



This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

Usage guidelines

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

- + *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.
- + *Refrain from automated querying* Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.
- + *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.
- + *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

About Google Book Search

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at <http://books.google.com/>



Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

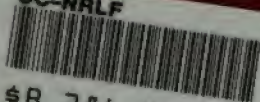
Asimismo, le pedimos que:

- + *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.
- + *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.
- + *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.
- + *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página <http://books.google.com>

UC-NRLF



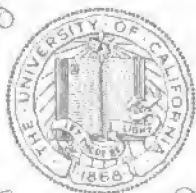
\$B 286 968



BRARY OF THE UNIVERSITY OF CALIFORNIA

LIBRARY OF THE UNIVERSITY OF CALIFOR

LIBRARY OF THE



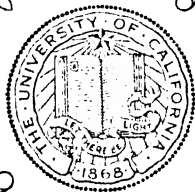
OF THE

A LIBRARY OF THE UNIVERSITY OF CALIFORNIA

LIBRARY OF THE



LIBRARY OF THE UNIVERSITY OF CALIFORNIA

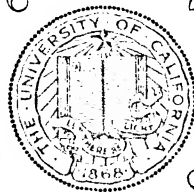
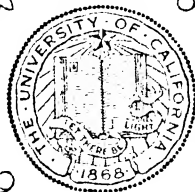


ERSITY OF CALIFORNIA

LIBRARY OF THE UNIVERSITY OF CA

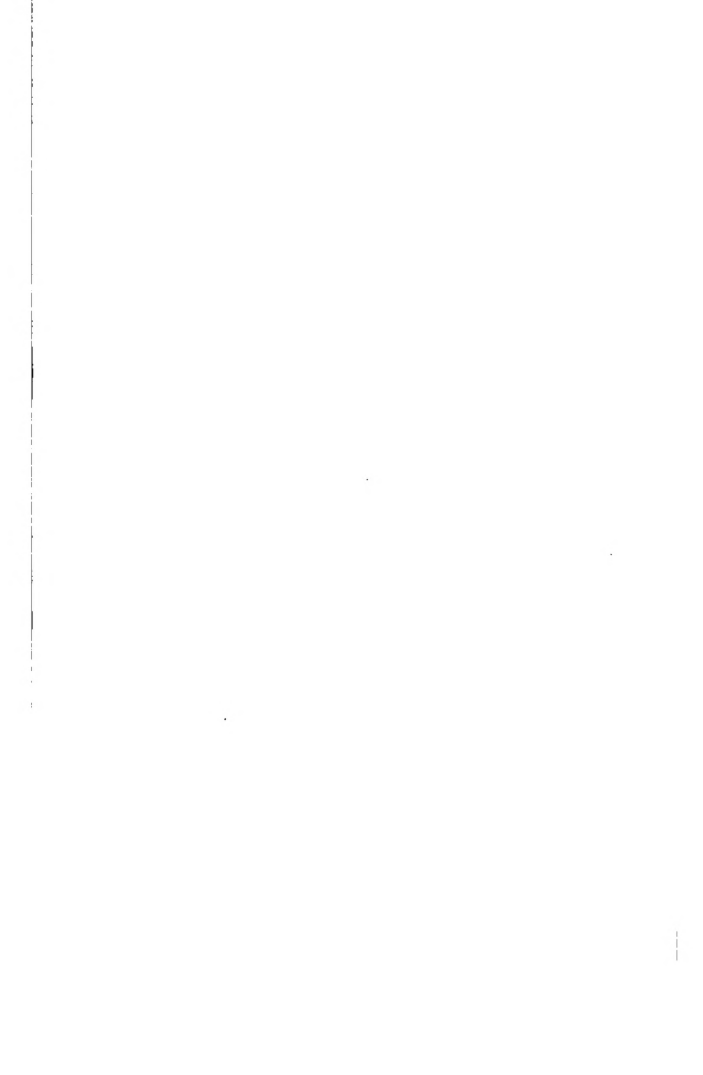


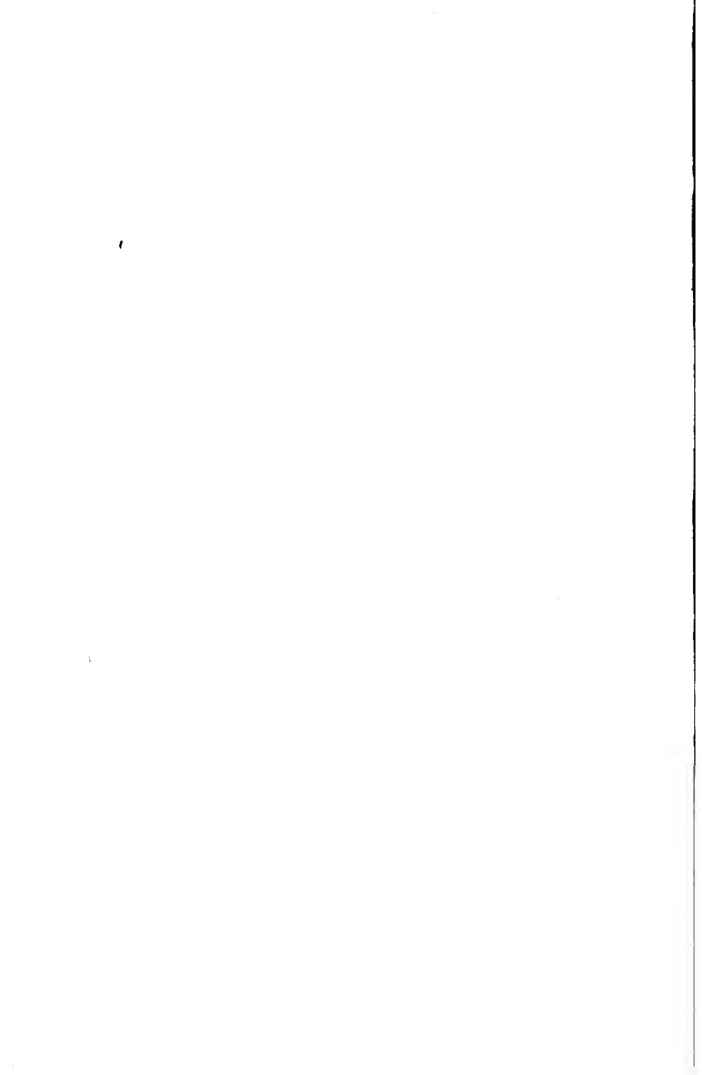
LIBRARY OF THE UNIVERSITY OF CALIFORNIA



ERSITY OF CALIFORNIA

LIBRARY OF THE UNIVERSITY





EL
LIBRO DE LOS SALMOS.

VERSION DE CIPRIANO DE VALERA,

REVISADA Y CORREGIDA.

NUEVA YORK:
SOCIEDAD BÍBLICA AMERICANA,
FUNDADA EN EL AÑO DE MDCCCXVI.

1876.

[Spanish, Sm. Pica 18mo.]

RECEIVED

LIBRO DE LOS SALMOS.

SALMO I.

El piadoso (cuyo perpetuo estudio es en la ley de Dios) será eternamente prosperado. II. El impio perecerá con todos sus caminos y empresas.

BIENAVENTURADO el varon, que no anduvo en consejo de malos, ni estuvo en camino de pecadores, ni se asentó en silla de burladores.

2 Mas ántes en la ley de Jehová es su voluntad: y en su ley meditará de dia y de noche.

3 Y será como el árbol plantado junto á arroyos de aguas, que da su fruto en su tiempo: y su hoja no se marchita, y todo lo que hace, prosperará.

4 ¶ No así los malos: si no como el tamo, que lo lanza el viento.

5 Por tanto no se levantarán los malos en el juicio: ni los pecadores en la congregacion de los justos.

6 Porque Jehová conoce el camino de los justos: y el camino de los malos se perderá.

SALMO II.

Todos los consejos y consultas de los poderosos de la tierra contra Cristo y su glorioso reino serán frustradas, y el reino de Cristo permanecerá para siempre.

¿**P**OR qué se amotinan las gentes, y los pueblos piensan vanidad?

SALMOS.

2 Estarán los reyes de la tierra, y príncipes consultarán en uno contra Jehová, y contra su ungido, *diciendo*:

3 Rompamos sus coyundas: y echemos de nosotros sus cuerdas.

4 El que mora en los cielos se reirá: el Señor se burlará de ellos.

5 Entónces hablará á ellos con su furor, y con su ira los conturbará.

6 Y yo te establecí mi rey sobre Sion, el monte de mi santidad.

7 Yo recitaré el decreto. Jehová me dijo: Mi hijo *eres* tú: yo te engendré hoy.

8 Demándame, y *yo* daré las gentes por tu heredad, y por tu posesion los cabos de la tierra.

9 Quebrantarlos has con vara de hierro: como vaso de ollero los desmenuzarás.

10 Y ahora reyes entendéd: admitid consejo jueces de la tierra.

11 Servid á Jehová con temor: y alegráos con temblor.

12 Besád al hijo, porque no se enoje, y pezezáis *en el* camino: cuando se encendiere un poco su furor, bienaventurados todos los que confían en él.

SALMO III.

David acosado de muchos y fuertes enemigos domésticos, se promete en Dios cierta victoria. Es figura del estado de la iglesia en el mundo, de sus persecuciones, de su confianza, y de sus victorias.

Salmo de David, cuando huia de delante de Absalom su hijo.

JEHOVÁ, ¡cuánto se han multiplicado mis enemigos! muchos se levantan contra mí.

SALMOS.

2 Muchos dicen de mi alma: No hay para él salud en Dios. Selah.

3 Mas tú, Jehová, *eres* escudo por mí: mi gloria, y el que ensalza mi cabeza.

4 Con mi voz clamé á Jehová, y *él* me respondió desde el monte de su santidad. Selah.

5 Yo me acosté, y dormí, y desperté: porque Jehová me sustentaba.

6 No temeré de diez millares de pueblo, que pusieren cerco sobre mí.

7 Levántate, Jehová; sálvame, Dios mio: porque *tú* heriste á todos mis enemigos *en* la quijada: los dientes de los malos quebrantaste.

8 De Jehová *es* la salud: sobre tu pueblo *será* tu bendicion. Selah.

SALMO IV.

Llama á Dios en su afliccion. II. Corrige á sus perseguidores, y llámales á arrepentimiento. III. Declara que la verdadera felicidad es estar en gracia de Dios. La ocasion de este salmo parece haber sido la misma del precedente.

Al Vencedor en Neginot. Salmo de David.

CUÁNDO llamo, respóndeme, ó! Dios de mi justicia: en la angustia me hiciste ensanchar: ten misericordia de mí, y oye mi oracion.

2 ¶ Hijos de hombre, ¿hasta cuándo *volveréis* mi honra en infamia? ¿amaréis la vanidad? ¿buscaréis la mentira? Selah.

3 Sabéd, pues, que Jehová hizo apartar al piadoso para sí: Jehová oirá, cuando yo clamaré á él.

4 Temblád, y no pequéis: hablád en vuestro corazon, sobre vuestra cama, y callád. Selah.

5 Sacrificád sacrificios de justicia, y confiád en Jehová.

SALMOS.

6 ¶ Muchos dicen: ¿Quién nos mostrará el bien? Alza sobre nosotros, ó! Jehová, la luz de tu rostro.

7 Tú diste alegría en mi corazon, al tiempo que el grano de ellos, y el mosto de ellos se multiplicó.

8 En paz me acostaré, y asimismo dormiré: porque tú, Jehová, solo me harás estar confiado.

SALMO V.

Oracion de David contra los impios, mentirosos, calumniadores, homicidas, á los cuales denuncia cierta perdicion é ira de Dios. II. Los piadosos se gozarán de la punicion de los impios. Parece ser la ocasion de este salmo la misma de los tres precedentes.

Al Vencedor, sobre Nehilot. Salmo de David.

ESCUCHA, ó! Jehová, mis palabras: entiende mi meditacion.

2 Está atento á la voz de mi clamor, Rey mio, y Dios mio, porque á tí oraré.

3 Jehová, de mañana oirás mi voz: de mañana me presentaré á tí, y esperaré.

4 Porque tú no eres Dios que quieres la maldad; el malo no habitará junto á tí.

5 No estarán los insensatos delante de tus ojos: á todos los que obran iniquidad, aborreciste.

6 Destruirás á los que hablan mentira: al varon de sangres y de engaño abominará Jehová.

7 Y yo en la multitud de tu misericordia entraré en tu casa: adoraré al santo templo tuyo con tu temor.

8 Jehová, guíame en tu justicia á causa de mis enemigos: endereza delante de mí tu camino.

SALMOS.

9 Porque no hay en su boca rectitud: sus entrañas *son* pravedades: sepulcro abierto su garganta, con su lengua lisonjearán.

10 Asuélales, ó! Dios, caigan de sus consejos: por la multitud de sus rebeliones échales, porque se rebelaron contra tí.

11 Y alegrarse han todos los que esperan en tí; para siempre se regocijarán, y cubrirles has, y alegrarse han en tí los que aman tu nombre.

12 Porque tú bendecirás al justo, ó! Jehová; como de *un* pavés le cercarás de benevolencia.

SALMO · VI.

David enfermo de grave enfermedad, conoce ser afligido de la mano de Dios por sus pecados: y pide misericordia.

Al Vencedor en Neginot sobre Seminit. Salmo de David.

JHOVÁ, no me reprendas con tu furor: ni me castigues con tu ira.

2 Ten misericordia de mí, ó! Jehová, porque yo *estoy* debilitado: sáname, ó! Jehová, porque mis huesos están conturbados.

3 Y mi alma está muy conturbada: y tú, Jehová, ¿hasta cuándo?

4 Vuelve, ó! Jehová, escapa mi alma, sálvame por tu misericordia:

5 Porque en la muerte no *hay* memoria de tí: en el sepulcro ¿quién te loará?

6 Trabajado he con mi gemido: toda la noche hago nadar mi cama en mis lágrimas: deslío mi estrado.

7 Mis ojos están carcomidos de descontento: hánse envejecido á causa de todos mis angustiadorès.

8 Apartáos de mí todos los obradores de

SALMOS.

iniquidad: porque Jehová ha oído la voz de mi lloro.

9 Jehová ha oído mi ruego: Jehová ha recibido mi oracion.

10 Avergonzarse han, y turbarse han mucho todos mis enemigos: volverán, y avergonzarse han súbitamente.

SALMO VII.

Invoca David el favor de Dios contra las calumnias de Semet, ó de Saul, como otros entienden. II. Y purga su inocencia contra ellas. III. Exhorta á sus perseguidores á arrepentimiento. IV. Descubre sus malos intentos, y les denuncia la ira de Dios, y el castigo que los espera.

Sigayon de David, que cantó á Jehová, sobre las palabras de Cus, hijo de Benjamín.

JEHOVÁ, Dios mio, en tí he confiado: sálvame de todos los que me persiguen, y librame;

2 Porque no arrebate mi alma: como el leon, que despedaza, y no *hay* quien libre.

3 ¶ Jehová, Dios mio, si *yo* he hecho esto: si hay en mis manos iniquidad;

4 Si dí mal pago á mi pacífico: si no salvé al que me perseguia sin motivo.

5 Persiga el enemigo á mi alma, y alcáncela, y pise en tierra mi vida: y á mi honra ponga en el polvo. Selah.

6 Levántate, ó! Jehová, en tu furor, álzate á causa de las iras de mis angustiadores: y despierta para mí el juicio *que* mandaste,

7 Y rodearte ha congregacion de pueblos: por causa pues de él vuélvete en alto.

8 Jehová juzgará los pueblos: júzgame, ó! Jehová, conforme á mi justicia; y confórme á mi integridad *venga* sobre mí.

SALMOS.

9 Consuma ahora mal á los malos, y enhiesta al justo: el Dios justo es el que prueba los corazones, y los riñones.

10 Mi escudo es en Dios, el que salva á los rectos de corazon.

11 Dios es el que juzga al justo: y Dios se aira todos los dias.

12 Si no se volviere, él afilará su espada: su arco ha armado ya, y aparejádolo ha.

13 Y para él ha aparejado armas de muerte: ha labrado sus saetas para los que persiguen.

14 He aquí, ha tenido parto de iniquidad: y concibió trabajo, y parió mentira.

15 Pozo ha cavado, y ahondádolo ha: y en la fosa que él hizo caerá.

16 Su trabajo será vuelto sobre su cabeza: y su agravio descenderá sobre su mollera.

17 Alabaré á Jehová conforme á su justicia, y cantaré al nombre de Jehová el Altísimo.

SALMO VIII.

Dios, en todo lo que ha creado, se muestra digno de suma alabanza. II. Singularmente por la grande dignidad en que ha puesto al hombre.

Al Vencedor sobre Gíitit. Salmo de David.

O ! JEHOVÁ, Señor nuestro, ¡cuán grande es tu nombre en toda la tierra! que has puesto tu alabanza sobre los cielos.

2 De la boca de los chiquitos, y de los que maman, fundaste la fortaleza á causa de tus enemigos: para hacer cesar al enemigo, y al que se venga.

3 Cuando veo tus cielos, obra de tus dedos, la luna, y las estrellas que tú compusiste,

SALMOS.

4 ¡Qué es el hombre, para que tengas de él memoria? ¡y el hijo del hombre, para que le visites?

5 Y le hiciste poco menor que los ángeles, y le coronaste de gloria y de hermosura.

6 Hicístele enseñorear de las obras de tus manos; todo lo pusiste debajo de sus piés.

7 Ovejas, y bueyes, todo ello: y asimismo las bestias del campo.

8 Las aves de los cielos, y los peces de la mar: lo que pasa por los caminos de la mar.

9 O! Jehová, Señor nuestro, ¡cuán grande es tu nombre en toda la tierra!

SALMO IX.

Hacimiento de gracias al Señor por la victoria habida de graves enemigos, y por haber tomado la defensa de los suyos. II. Pide continuacion del mismo favor contra los enemigos que restan. Es salmo de David en nombre de toda la iglesia de los piadosos, que nunca está en el mundo sin tales enemigos, ni sin la experiencia de tales victorias.

Al Vencedor sobre Mut-laben. Salmo de David.

ALABARÉ á Jehová con todo mi corazon: contaré todas tus maravillas.

2 Alegrarme he; y gozarme he en tí: cantaré á tu nombre, ó! Altísimo.

3 Por haber sido mis enemigos vueltos atras: caerán y perecerán delante de tí.

4 Porque has hecho mi juicio y mi causa: sentástete en trono juzgando justicia.

5 Reprendiste gentes, destruiste al malo, raiste el nombre de ellos para siempre y eternamente.

6 O! enemigo, acabados son los asolamientos para siempre: y las ciudades *que* derribaste, su memoria pereció con ellas.

SALMOS.

7 Y Jehová quedará para siempre, él ha aparejado para juicio su trono.

8 Y él juzgará al mundo con justicia, juzgará á los pueblos con rectitud.

9 Y será Jehová refugio al pobre, refugio en tiempos de la angustia.

10 Y confiarán en tí los que saben tu nombre, por cuanto no desamparaste á los que te buscaron, ó! Jehová.

11 Cantád á Jehová, el que habita en Sion: notificád en los pueblos sus obras.

12 Porque, demandando las sangres se acordó de ellos: no se olvidó del clamor de los pobres.

13 ¶ Ten misericordia de mí, Jehová: mira la afliccion *que sufro* de los que me aborrecen, ensalzador mio de las puertas de la muerte.

14 Para que cuente *yo* todas tus alabanzas en las puertas de la hija de Sion: y me regocije en tu salud.

15 Hundiéronse las gentes en el foso que hicieron: en la red que escondieron fué tomado su pié.

16 Jehová fué conocido *en* el juicio que hizo: en la obra de sus manos fué enlazado el malo: Consideracion. Selah.

17 Volverse han los malos al infierno: todas las gentes que se olvidan de Dios.

18 Porque no para siempre será olvidado el necesitado: *ni* la esperanza de los pobres perecerá para siempre.

19 Levántate, ó! Jehová, no se fortalezca el hombre: sean juzgadas las naciones delante de tí.

SALMOS.

20 Pon, ó! Jehová, temor en ellos: conozcan las gentes que son hombres. Selah.

SALMO X.

Quéjase la iglesia de los piadosos á Dios, de que consienta á los impíos afligirla tanto tiempo y con tanta licencia, cuyo ingenio pinta con sus vivos colores. II. Pide que apresure la defensa.

¿POR qué estás léjos, Jehová? ¿por qué te escondes en los tiempos de la angustia?

2 Con arrogancia el malo persigue al pobre; sean tomados en los pensamientos que pensaron.

3 Por cuanto se alabó el malo del deseo de su alma: y diciendo bien del robador, blasfema de Jehová.

4 El malo por la altivez de su rostro no busca á Dios: no hay Dios en todos sus pensamientos.

5 Sus caminos atormentan en todo tiempo: altura son tus juicios delante de él: en todos sus enemigos resopla.

6 Dice en su corazon: No seré movido de generacion á generacion, porque no fui en mal.

7 De maldicion hinchíó su boca, y de engaños y fraude: debajo de su lengua molestia y maldad.

8 Está en las asechanzas de las aldeas; en los escondrijos mata al inocente: sus ojos están mirando por el pobre.

9 Asecha de encubierto, como el león desde su cama: asecha para arrebatar al pobre: arrebata al pobre trayéndole en su red.

10 Encógese, abájase, y cae en sus fuerzas multitud de afligidos.

SALMOS.

11 Dice en su corazon: Dios está olvidado, ha encubierto su rostro, nunca *lo* vió.

12 ¶ Levántate, ó! Jehová Dios, alza tu mano: no te olvides de los pobres.

13 ¿Por qué ensaña el malo á Dios? dijo en su corazon: No inquirirás.

14 Tú has visto: porque tú miras el trabajo, y el enojo, para dar en tus manos: á tí se remite el pobre; al huérfano tú fuiste ayudador.

15 Quebranta el brazo del depravado y del maligno: buscarás su maldad, *y no la* hallarás.

16 Jehová, Rey eterno y perpetuo; de su tierra fueron destruidas las gentes.

17 El deseo de los humildes oíste, ó! Jehová: tú dispones su corazon, y haces atenta tu oreja:

18 Para juzgar al huérfano y al pobre; no volverá más á quebrantar el hombre de la tierra.

SALMO XI.

David echado de las comunes congregaciones de los piadosos por la persecucion de Saul, se consuela con fé entendiendo que Dios ve su causa, y vengará su inocencia. Parece ser el fundamento del salmo lo que él dijo á Saul: hoy me han echado, porque no habite en la heredad de Jehová, diciendo: Vé, sirve á los dioses agenos. 1. Sam. 26. 19.

Al Vencedor. Salmo de David.

EN Jehová he confiado, ¿cómo decís á mi alma: Muévete á vuestro monte, *como* ave?

2 Porque, he aquí, los malos flecharon el arco: apercebieron sus saetas sobre la cuerda para asaetear en oculto á los rectos de corazon.

3 Porque los fundamentos serán derribados: ¿el justo qué ha hecho?

4 Jehová en el templo de su santidad: Jehová

SALMOS.

en el cielo su trono: sus ojos ven, sus párpados prueban á los hijos de los hombres.

5 Jehová prueba al justo, y al malo, y al que ama la rapiña aborrece su alma.

6 Lloverá sobre los malos lazos, fuego y azufre; y viento de torbellinos *será* la parte de su vaso.

7 Porque el justo Jehová amó las justicias: al recto mirará su rostro.

SALMO XII.

Pide el socorro de Dios contra el apocamiento de la iglesia y la multiplicacion de los impios, cuyo ingenio describe. II. Confortase en fé contra esta tentacion, asegurándose que Dios mantendrá su palabra, y conservará su iglesia.

Al Vencedor sobre Seminit. Salmo de David.

SALVA, ó! Jehová, porque se acabaron los misericordiosos: porque se han acabado los fieles de *entre* los hijos de los hombres.

2 Mentira habla cada uno con su prójimo *con* labios lisongeros: con doblez de corazon, hablan.

3 Tale Jehová todos los labios lisongeros: la lengua que habla grandezas.

4 Que dijeron: Por nuestra lengua prevaleceremos: nuestros labios *están* con nosotros, ¿quién nos es Señor?

5 ¶ Por la opresion de los pobres, por el gemido de los menesterosos, ahora me levantaré, dice Jehová: *yo* pondré en salvo al que *en* enlaza.

6 Las palabras de Jehová, palabras limpias: plata refinada en horno de tierra: colada siete veces.

7 Tú, Jehová, los guardarás: guárdalos para siempre de aquesta generacion.

SALMOS.

8 Cercando andan los malos : entretanto las vilezas de los hijos de los hombres son exaltadas.

SALMO XIII.

Oracion de un ánimo luengamente abatido de la tentacion, empero confiado en Dios.

Al Vencedor. Salmo de David.

¡HASTA cuándo, Jehová, me olvidarás, para siempre? ¡Hasta cuándo esconderás tu rostro de mí?

2 ¡Hasta cuándo pondré consejos en mi alma? ¡Ansia en mi corazon cada dia? ¡Hasta cuándo será enaltecido mi enemigo sobre mí?

3 Mira, óyeme, Jehová, Dios mio: alumbra mis ojos, porque no duerma de muerte.

4 Porque no diga mi enemigo: Vencile: mis enemigos se alegrarán, si *yo* resbalare.

5 Mas yo en tu misericordia he confiado: alegrarse ha mi corazon en tu salud. Cantaré á Jehová; porque me ha hecho bien.

SALMO XIV.

Quejándose de la comun corrupcion del mundo la describe, y muestra sus fuentes, que son locura y ateismo impio. II. De lo cual empero Dios librará á los suyos.

Al Vencedor. Salmo de David.

DIJO el insensato en su corazon: No hay Dios: Corrompiéronse, hicieron obras abominables: no hay quien haga bien.

2 Jehová miró desde los cielos sobre los hijos de los hombres, por ver si hay *algun* sabio, que busque á Dios.

3 Todos declinaron á una, dañáronse; no hay quien haga bien, no hay ni aun uno.

4 Ciertamente ¡no lo conocieron todos los

SALMOS.

que obran iniquidad, *que* comen mi pueblo, como si comiesen pan ? á Jehová no invocáron.

5 Allí temblaron de espanto : porque Dios *está* con la nacion de los justos.

6 El consejo del pobre avergonzasteis por cuanto Jehová *es* su esperanza.

7 ¡Quién diese de Sion la salud de Israel, tornando Jehová la cautividad de su pueblo ! Gozárse ha Jacob, y alegrarse ha Israel.

SALMO XV.

Declara los frutos de la verdadera justicia. Son marcas y notas de la verdadera iglesia, cuyo asiento es eterno.

Salmo de David.

JEHOVÁ, ¿quién habitará en tu tabernáculo ?
¿quién residirá en el monte de tu santidad ?

2 El que anda en integridad, y obra justicia, y habla verdad en su corazon :

3 *El que* no revolvió con su lengua, ni hizo mal á su prójimo, ni levantó vergüenza contra su cercano.

4 En sus ojos es menospreciado el vil, y á los que temen á Jehová, honra : juró en daño *suyo*, y no mudó.

5 Su dinero no dió á usura, ni tomó cohecho contra el inocente. El que hace estas cosas, no resbalará jamas.

SALMO XVI.

Invoca á Dios, protesta ser Jehová todo su bien, renunciando á todos los falsos dioses, al cual solo dará todo culto espiritual : y de quien espera verdadera redencion de la muerte. Es profecía illustre de la resurreccion del Señor, como está Act. 2. y 13.

Mictam. De David.

GUÁRDAME, ó ! Dios : porque en tí he confiado.

SALMOS.

2 Dijiste, *ó!* *alma mía*, á Jehová: Tú eres, Señor; mi bien no *viene* á tí:

3 A los santos que *están* en la tierra, y á los fuertes, toda mi voluntad en ellos.

4 Multiplicarán sus dolores *de los que* se apresuraren tras otro *dios*; no derramaré sus derramaduras de sangre, ni tomaré sus nombres en mis labios.

5 Jehová la porcion de mi parte, y de mi vaso: tú sustentarás mi suerte.

6 Las cuerdas me cayeron en *lugares* deleitosos: asimismo la heredad se hermoseó sobre mí.

7 Bendeciré á Jehová, que me aconseja; aun en las noches me enseñan mis riñones.

8 A Jehová he puesto delante de mí siempre: porque *estando él* á mi diestra, no seré conmovido.

9 Por tanto se alegró mi corazon, y se gozó mi gloria: tambien mi carne reposará segura.

10 Porque no dejarás mi alma en el sepulcro: ni darás tu Santo para que vea corrupcion.

11 Hacerme has saber la senda de la vida, hartura de alegrías *hay* con tu rostro: deleítes en tu diestra para siempre.

SALMO XVII.

Oracion de David y de toda la iglesia, en que afirma su inocencia con el testimonio de Dios contra las calumnias de los perseguidores: y le pide favor contra su violencia.

Oración de David.

OYE, *ó!* Jehová, la justicia; está atento á mi clamor: escucha mi oracion, hecha sin labios de engaño.

2 De delante de tu rostro salga mi juicio: vean tus ojos la rectitud.

SALMOS.

3 *Tú* has probado mi corazón; *me* has visitado de noche; refináste me, y no hallaste: lo que pensé no pasó mi boca.

4 Para las obras humanas, por la palabra de tus labios yo observé los caminos del violento.

5 Sustenta mis pasos en tus caminos, porque mis pies no resbalen.

6 Yo te he invocado, por cuanto *tú* me oyes, ó! Dios; inclina á mí tu oreja, oye mi palabra.

7 Haz maravillosas tus misericordias, salvador de los que en tí confían, de los que se levantan contra tu diestra.

8 Guárdame como á lo negro de la niñeta del ojo, escóndeme con la sombra de tus alas.

9 De delante de los malos que me oprimieron: de mis enemigos *que* me cercan por la vida.

10 Cerrados con su grosura: con su boca hablan soberbiamente.

11 Nuestros pasos nos han cercado ahora: ponen sus ojos para tendernos á tierra;

12 Parecen al leon que desea hacer presa: y al leoncillo que está escondido.

13 Levántate, ó! Jehová; anticipa su rostro: póstrale: escapa mi alma del malo *con* tu espada;

14 De los varones *con* tu mano, ó! Jehová: de los varones de mundo cuya parte *es* en *esta* vida: cuyo vientre *hinchese* de tu tesoro: *harten* sus hijos, y dejan la resta á sus chiquitos.

15 Yo en justicia veré tu rostro: hartarme he cuando despertare á tu semejanza.

SALMOS.

SALMO XVIII.

El argumento del siguiente salmo está en el segundo libro de Samuel capítulo veinte y dos donde está el mismo salmo recitado por las mismas palabras.

Al Vencedor: *Salmo del siervo de Jehová, de David, el cual habló á Jehová las palabras de este cántico el día que le libró Jehová de mano de todos sus enemigos, y de mano de Saul: Y dijo:*

AMARTE he, Jehová, fortaleza mia.
2 Jehová, roca mia, y castillo mio, y escapador mio; Dios mio, fuerte mio: confiarme he en él: escudo mio, y el cuerno de mi salud; refugio mio.

3 Al alabado Jehová invocaré, y seré salvo de mis enemigos.

4 Cercáronme dolores de muerte, y arroyos de perversidad me atemorizaron:

5 Dolores del sepulcro me rodearon; anticipáronme lazos de muerte:

6 En mi angustia llamé á Jehová, y clamé á mi Dios: *él* oyó desde su templo mi voz, y mi clamor entró delante de él, en sus orejas.

7 Y la tierra fué conmovida y tembló: y los fundamentos de los montes se estremecieron, y se removieron, porque él se enojó.

8 Subió humo en su nariz, y de su boca fuego quemante: carbones se encendieron de él.

9 Y abajó los cielos, y descendió; y oscuridad debajo de sus piés.

10 Y cabalgó sobre *un* querubin, y voló: y voló sobre las alas del viento.

11 Puso tinieblas *por* su escondedero: en sus en derredores *de* su tabernáculo, oscuridad de aguas, nubes de los cielos.

SALMOS.

12 Por el resplandor de delante de él sus nubes pasaron: granizo y carbones de fuego.

13 Y tronó en los cielos Jehová, y el Altísimo dió su voz: granizo y carbones de fuego.

14 Y envió sus saetas y desbaratólos: y echó relámpagos, y los destruyó.

15 Y aparecieron las honduras de las aguas: y descubriéronse los cimientos del mundo por tu reprension, ó! Jehová, por el soplo del viento de tu nariz.

16 Envío desde lo alto, me tomó, me sacó de las muchas aguas.

17 Me escapó de mi fuerte enemigo, y de los que me aborrecieron: aunque ellos *eran* más fuertes que yo.

18 Anticipáronme en el día de mi quebrantamiento: mas Jehová me fué por bordon.

19 Y me sacó á anchura: me libró, porque se agradó de mí.

20 Jehová me pagará conforme á mi justicia: conforme á la limpieza de mis manos me volverá.

21 Por cuanto guardé los caminos de Jehová: y no me maleé con mi Dios.

22 Porque todos sus juicios *estuvieron* delante de mí: y no eché de mí sus estatutos.

23 Y fui perfecto con él: y me recaté de mi maldad.

24 Y pagóme Jehová conforme á mi justicia: conforme á la limpieza de mis manos delante de sus ojos.

25 Con el misericordioso serás misericordioso: y con el varon perfecto serás perfecto.

SALMOS.

26 Con el limpio serás limpio, y con el perverso serás perverso.

27 Por tanto tú al pueblo humilde salvarás: y los ojos altivos humillarás.

28 Por tanto tú alumbrarás mi candela: Jehová, mi Dios, alumbrará mis tinieblas,

29 Porque contigo desharé ejércitos: y en mi Dios asaltaré muros.

30 Dios, perfecto su camino: la palabra de Jehová afinada: escudo es á todos los que esperan en él.

31 Porque ¿qué Dios *hay* fuera de Jehová? ¿y qué fuerte fuera de nuestro Dios?

32 Dios, que me ciñe de fuerza; é hizo perfecto mi camino:

33 Que pone mis piés como *piés* de ciervas: y me hizo estar sobre mis alturas:

34 Que enseña mis manos para la batalla; y el arco de acero será quebrado con mis brazos.

35 Y me diste el escudo de tu salud; y tu diestra me sustentará, y tu mansedumbre me multiplicará.

36 Ensancharás mi paso debajo de mí, y no titubearán mis rodillas.

37 Perseguiré mis enemigos, y alcanzarles he; y no volveré hasta acabarles.

38 Herírles he, y no podrán levantarse: caerán debajo de mis piés.

39 Y ceñísteme *de* fortaleza para la pelea: agobiaste mis enemigos debajo de mí.

40 Y dísteme la cerviz de mis enemigos: y á los que me aborrecían, destruí.

SALMOS.

41 Clamaron, y no *hubo* quien salvase: á Jehová, mas no les oyó.

42 Y los molí como polvo delante del viento: como á lodo de las calles los esparcí.

43 Librásteme de contiendas de pueblo: pusísteme por cabecera de gentes; pueblo que no conocí, me sirvió.

44 A oída de oreja me obedeció: los hombres extraños me mintieron.

45 Los hombres extraños se cayeron: y tuvieron miedo desde sus encerramientos.

46 Viva Jehová, y bendito *sea* mi fuerte: y *sea* ensalzado el Dios de mi salud.

47 El Dios que me da las venganzas, y sujetó pueblos debajo de mí.

48 Mi librador de mis enemigos: tambien me hiciste superior de mis adversarios: de varon violento me libraste.

49 Por tanto yo te confesaré entre las gentes, ó! Jehová, y cantaré á tu nombre.

50 Que engrandece las saludes de su rey, y que hace misericordia á su ungido David, y á su simiente para siempre.

SALMO XIX.

Dios se ha dado á conocer á los hombres en diversas maneras: la primera en la creacion de todo este mundo visible. II. La segunda por su ley, y por la manifestacion de su evangelio.

Al Vencedor. Salmo de David.

LOS cielos cuentan la gloria de Dios; y el extendimiento denuncia la obra de sus manos.

2 El un dia pronuncia palabra al *otro* dia, y la *una* noche á la *otro* noche declara sabiduría.

SALMOS.

3 No *hay* dicho, ni palabras, ni es oída su voz.

4 En toda la tierra salió su línea, y al cabo del mundo sus palabras: para el sol puso tabernáculo en ellos.

5 Y él como un novio que sale de su tálamo, alégrese, como un gigante, para correr el camino.

6 Del un cabo de los cielos es su salida, y rodea por sus cabos; y no hay quien se esconda de su calor.

7 ¶ La ley de Jehová perfecta, que vuelve el alma, el testimonio de Jehová fiel, que hace sabio al pequeño.

8 Los mandamientos de Jehová rectos, que alegran el corazon: el precepto de Jehová puro, que alumbra los ojos.

9 El temor de Jehová limpio que permanece para siempre, los derechos de Jehová, verdad, todos justos.

10 Deseables más que el oro, y más que mucho oro afinado; y dulces más que miel, y que licor de panales.

11 Tu siervo tambien es amonestado con ellos: en guardarlos, gran salario.

12 Los errores, ¿quién los entenderá? de los encubiertos librame.

13 Asimismo de las soberbias deten á tu siervo, que no se enseñoreen de mí: entónce seré perfecto, y seré limpio de gran rebelion.

14 Sean voluntarios los dichos de mi boca; y el pensamiento de mi corazon delante de tí, Ó! Jehová, roca mia, y mi redentor.

SALMOS.

SALMO XX.

Oracion del pueblo por la salud y victoria de su rey. Segun la conjetura de algunos, la ocasion de este salmo fué la guerra que David tuvo con los Ammonitas, 2. Samuel 10. donde parece David haber compuesto este salmo, con el cual su pueblo rogase á Dios por su victoria.

Al Vencedor. Salmo de David.

OÍGATE, Jehová, en el dia de la angustia: ensálcete el nombre del Dios de Jacob.

2 Envíete ayuda desde el santuario, y desde Sion te sustente.

3 Tenga memoria de todos tus presentes, y encenice tu holocausto. Selah.

4 Déte conforme á tu corazon, y cumpla todo tu consejo.

5 Alegrarnos hemos con tu salud, y en el nombre de nuestro Dios alzarémos pendon: cumpla Jehová todas tus peticiones.

6 Ahora he conocido que Jehová ha guardado á su ungido: oírle ha desde los cielos de su santidad con las valentías de la salud de su diestra.

7 Estos en carros, y aquellos en caballos *confían*: mas nosotros del nombre de Jehová nuestro Dios tendremos memoria.

8 Estos arrodillaron, y cayeron: mas nosotros nos levantamos, y nos enhestamos.

9 Jehová, salva: *que* el rey nos oiga el dia que le invocáremos.

SALMO XXI.

Hacimiento de gracias á Dios del pueblo por la victoria de su rey.

Al Vencedor. Salmo de David.

SALMOS.

JEHOVÁ, en tu fortaleza se alegrará el rey; y en tu salud se regocijará mucho.

2 El deseo de su corazón le diste; y no le negaste lo que sus labios pronunciaron. Selah.

3 Por tanto le adelantarás en bendiciones de bien: corona de oro fino has puesto sobre su cabeza.

4 Vida te demandó, se la diste: longura de días, por siglo y siglo.

5 Grande es su gloria en tu salud: honra y hermosura has puesto sobre él.

6 Porque le has bendecido para siempre: alegrástele de alegría con tu rostro.

7 Por cuanto el rey confía en Jehová: y en la misericordia del Altísimo no titubeará.

8 Alcanzará tu mano á todos tus enemigos: tu diestra alcanzará á los que te aborrecen.

9 Ponerlos has como horno de fuego en el tiempo de tu ira: Jehová los deshará en su furor, y fuego los consumirá.

10 Su fruto destruirás de la tierra: y su simiente de entre los hijos de los hombres.

11 Porque tendieron mal contra tí: maquinaron maquinación, mas no prevalecieron.

12 Por tanto ponerlos has á parte: con tus enuerdas apuntarás á sus rostros.

13 Ensálzate, ó! Jehová, con tu fortaleza: cantaremos y alabaremos tu valentía.

SALMO XXII.

David en sus angustias profetiza la angustia de Cristo en la cruz, su abatimiento, y dolores. II. La propagación y gloria de su reino, de ambas cosas hay muchas sentencias en el salmo, que exceden la historia de David: porque el principal intento

SALMOS.

del Espíritu Santo era cantar lo que habia de ejecutarse en la persona de Cristo, en quien todas ellas se ven cumplidas, como parece por la historia del evangelio. Este salmo conviene muy mucho con el salmo 69.

Al Vencedor sobre Ajelet-hassaar. Salmo de David.

DIOS mio, Dios mio! ¿por qué me has dejado? ¿estás lejos de mi salud, de las palabras de mi gemido?

2 Dios mio, clamo de dia, y no oyes; y de noche, y no *hay* para mí silencio.

3 Y tú, santo, habitante, alabanzas de Israel.

4 En tí esperaron nuestros padres: esperaron, y los salvaste.

5 Clamaron á tí, y fueron librados: esperaron en tí, y no se avergonzaron.

6 Y yo, gusano, y no varon: vergüenza de hombres y desecho del pueblo.

7 Todos los que me ven, escarnecen de mí: echan de los labios, menean la cabeza.

8 Remítete á Jehová, líbrele, que le quiere bien.

9 Empero tú *eres* el que me sacó del vientre: el que me haces esperar desde los pechos de mi madre.

10 Sobre tí estoy echado desde la matriz: desde el vientre de mi madre tú *eres* mi Dios.

11 No te alejes de mí, porque la angustia *está* cerca: porque no *hay* quien ayude.

12 Rodeáronme muchos toros: fuertes toros de Basan me cercaron.

13 Abrieron sobre mí su boca, como leon que hace presa y que brama.

14 Como aguas me escurrí, y descoyuntáronse todos mis huesos: mi corazon fué

SALMOS.

como cera desliéndose en medio de mis entrañas.

15 Secóse como un tiesto mi vigor, y mi lengua se pegó á mis paladares: y en el polvo de la muerte me has puesto.

16 Porque me rodearon perros: cercáronme cuadrilla de malignos: horadaron mis manos y mis piés.

17 Contaria todos mis huesos: ellos miran, me consideran:

18 Partieron entre sí mis vestidos: y sobre mi ropa echaron suertes.

19 Mas tú, Jehová, no te alejes: fortaleza mia, apresúrate para mi socorro.

20 Escapa de la espada mi alma; de poder del perro mi única.

21 Sálvame de la boca del leon: y de los cuernos de los unicornios óyeme.

22 ¶ Contaré tu nombre á mis hermanos: en medio de la congregacion te alabaré.

23 Los que teméis á Jehová, alabádle; toda la simiente de Jacob, glorificádle; y teméd de él toda la simiente de Israel.

24 Porque no menospreció, ni abominó, la afliccion del pobre, ni escondió su rostro de él: y cuando clamó á él, le oyó.

25 De tí *será* mi alabanza en la grande congregacion: mis votos pagaré delante de los que le temen.

26 Comerán los pobres, y hartarse han: alabarán á Jehová los que le buscan: vivirá vuestro corazon para siempre.

27 Acordarse han, y volverse han á Jehová

SALMOS.

todos los términos de la tierra; y humillarse han delante de tí todas las familias de las gentes.

28 Porque de Jehová *es* el reino: y *él* se enseñoreará de las naciones.

29 Comieron, y adoraron todos los gruesos de la tierra: delante de él se arrodillaron todos los que descienden al polvo: y sus almas no vivificaron.

30 La simiente le servirá: será contada á Jehová perpetuamente.

31 Vendrán, y anunciarán al pueblo que naciere, su justicia que él hizo.

SALMO XXIII.

David, como experimentado, por la semejanza del oficio del pastor para con sus ovejas, pinta cual sea la providencia de Dios para con los suyos.

Salmo de David.

JEHOVÁ *es* mi pastor; no me faltará.

2 En lugares de yerba me hará yacer: junto á aguas de reposo me pastoreará.

3 Hará volver mi alma: guiarme ha por sendas de justicia por su nombre.

4 Aunque ande en valle de sombra de muerte, no temeré *algún* mal, porque tú *estarás* conmigo: tu vara, y tu cayado ellos me confortarán.

5 Adornarás mesa delante de mí en presencia de mis angustiadores: ungiste mi cabeza con aceite; mi copa *está* revertiendo.

6 Ciertamente el bien y la misericordia me seguirán todos los días de mi vida: y en la casa de Jehová reposaré por luengos días.

SALMOS.

SALMO XXIV.

Siendo toda la tierra con lo que contiene de Dios, de toda esta universidad escogió un pueblo para sí, cuyas condiciones recita. II. Requiere á los príncipes de la tierra que reciban, y traten benignamente á este pueblo, cuyo capitán es Cristo Rey de gloria.

Salmo de David.

DE Jehová es la tierra y su plenitud: el mundo, y los que en él habitan.

2 Porque él la fundó sobre los mares: y sobre los rios la afirmó.

3 ¿Quién subirá al monte de Jehová? ¿y quién estará en el lugar de su santidad?

4 El limpio de manos, y limpio de corazón: el que no tomó en vano mi alma, ni juró con engaño.

5 Recibirá bendición de Jehová: y justicia del Dios de salud.

6 Esta es la generacion de los que le buscan: de los que buscan tu rostro, *es á saber*, Jacob. Selah.

7 ¶ Alzád, ó! puertas, vuestras cabezas, y alzáoos vosotras puertas eternas, y entrará el Rey de gloria.

8 ¿Quién es este Rey de gloria? Jehová el fuerte, valiente; Jehová, el valiente en batalla.

9 Alzád, ó! puertas, vuestras cabezas, y alzáoos vosotras puertas eternas, y entrará el Rey de gloria.

10 ¿Quién es este Rey de gloria? Jehová de los ejércitos, él es el Rey de gloria. Selah.

SALMO XXV.

Confiado de la bondad de Dios, de la cual tiene larga experiencia, pide ser perdonado de sus pecados, y enseñado en su ley.

Salmo de David.

SALMOS.

A Tí, ó! Jehová, levantaré mi alma.
2 Dios mio, en tí confié: no sea *yo* avergonzado, no se alegren de mí mis enemigos.

3 Ciertamente todos los que te esperan, no serán avergonzados: serán avergonzados los que se rebelan sin causa.

4 Tus caminos, ó! Jehová, házme saber: enséñame tus sendas.

5 Encamíname en tu verdad, y enséñame: porque tú *eres* el Dios de mi salud: á tí he esperado todo el día.

6 Acuérdate de tus miseraciones, ó! Jehová: y de tus misericordias, que *son* perpetuas.

7 De los pecados de mi mocedad, y de mis rebeliones no te acuerdes: conforme á tu misericordia acuérdate de mí, tú, por tu bondad, ó! Jehová.

8 Bueno y recto *es* Jehová: por tanto él enseñará á los pecadores el camino.

9 Encaminará á los humildes por el juicio; y enseñará á los mansos su carrera.

10 Todas las sendas de Jehová *son* misericordia y verdad, á los que guardan su concierto, y sus testimonios.

11 Por tu nombre, ó! Jehová, perdonarás tambien mi pecado; porque es grande.

12 ¿Quién *es* el varon que teme á Jehová? Enseñarle ha el camino que ha de escoger.

13 Su alma reposará en el bien: y su simiente herederá la tierra.

14 El secreto de Jehová, á los que le temen: y su concierto, para hacerles saber.

15 Mis ojos, siempre á Jehová; porque él sacará de la red mis piés.

SALMOS.

16 Mírame, y ten misericordia de mí: porque yo *soy* solo, y pobre.

17 Las angustias de mi corazon se ensancharon: sácame de mis congojas.

18 Mira mi afliccion, y mi trabajo: y perdona todos mis pecados.

19 Mira mis enemigos, que se han multiplicado: y de odio injusto me han aborrecido.

20 Guarda mi alma, y líbrame: no sea yo avergonzado, porque en tí confié.

21 Integridad y rectitud me guardarán: porque á tí he esperado.

22 Redime, ó! Dios, á Israel de todas sus angustias.

SALMO XXVI.

Es la misma materia del salmo sétimo y así servirá aquí el mismo argumento.

Salmo de David.

JÚZGAME, ó! Jehová, porque yo en mi integridad he andado, y en Jehová he confiado: no vacilaré.

2 Pruébame, ó! Jehová, y tiéntame: funde mis riñones y mi corazon.

3 Porque tu misericordia *está* delante de mis ojos: y en tu verdad ando.

4 No me asenté con los varones de falsedad: ni entré con los *que andan* encubiertamente.

5 Aborrecí la congregacion de los malignos: y con los impíos nunca me asenté.

6 Lavaré en inocencia mis manos: y andaré al derredor de tu altar, ó! Jehová,

7 Para dar voz de alabanza, y para contar todas tus maravillas.

SALMOS.

8 Jehová, la habitacion de tu casa he amado: y el lugar del tabernáculo de tu gloria.

9 No juntes con los pecadores mi alma, ni con los varones de sangres mi vida.

10 En cuyas manos *está* el mal hecho, y su diestra *está* llena de cohechos.

11 Mas yo ando en mi integridad: redímeme, y ten misericordia de mí.

12 Mi pié ha estado en rectitud, y en las congregaciones bendeciré á Jehová.

SALMO XXVII.

Declara la firme confianza que tiene en Dios para suportar toda suerte de tentacion. II. Pide á Dios que no le deje.

Salmo de David.

JEHOVÁ es mi luz y mi salud, ¿de quién temeré? Jehová es la fortaleza de mi vida, ¿de quién me espavoreceré?

2 Cuando se acercaron sobre mí los malignos para comer mis carnes: mis angustiadores y mis enemigos á mí, ellos tropezaron y cayeron.

3 Aunque se asiente campo sobre mí, no temerá mi corazón: aunque se levante guerra sobre mí, yo en esto confío.

4 Una cosa he demandado á Jehová, esta buscaré: Que esté *yo* en la casa de Jehová todos los dias de mi vida, para ver la hermosura de Jehová, y para buscar en su templo.

5 Porque *él* me esconderá en su tabernáculo en el dia del mal: esconderme ha en el escondrijo de su tienda: en roca me pondrá alto.

6 Y luego ensalzará mi cabeza sobre mis enemigos en mis al derredores: y sacrificaré en

SALMOS.

su tabernáculo sacrificios de jubilacion: cantaré y salmearé á Jehová.

7 ¶ Oye, ó! Jehová, mi voz *con que* llamo: y ten misericordia de mí, y respóndeme.

8 Mi corazon ha dicho de tí: Buscad mi rostro. Tu rostro, ó! Jehová, buscaré.

9 No escondas tu rostro de mí, no apartes con ira tu siervo: mi ayuda has sido, no me dejes, y no me desampares Dios de mi salud.

10 Porque mi padre y mi madre me dejaron: y Jehová me recogerá.

11 Enséñame, ó! Jehová, tu camino: y guíame por senda de rectitud á causa de mis enemigos.

12 No me entregues á la voluntad de mis enemigos: porque se han levantado contra mí testigos falsos, y quien habla calumnia.

13 Si no creyese que tengo de ver la bondad de Jehová en la tierra de los vivientes.

14 Espera á Jehová, esfuérzate, y esfuércese tu corazon: y espera á Jehová.

SALMO XXVIII.

Pide David á Dios, que le tenga de su mano, para que no camine con los impíos hipócritas, y al fin sea castigado con ellos.

Salmo de David.

A TÍ, ó! Jehová, llamaré: fuerza mia, no me dejes: porque dejándome no sea semejante á los que descienden al sepulcro.

2 Oye la voz de mis ruegos, cuando clamo á tí: cuando alzo mis manos al templo de tu santidad.

3 No me tires con los malos, y con los que

SALMOS.

hacen iniquidad: que hablan paz con sus próximos, y la maldad *está* en su corazon.

4 Dáles conforme á su obra, y conforme á la malicia de sus hechos: conforme á la obra de sus manos, dáles: págales su paga.

5 Porque no entendieron las obras de Jehová, y el hecho de sus manos, derribarlos ha, y no los edificará.

6 Bendito Jehová, que oyó la voz de mis ruegos.

7 Jehová es mi fortaleza, y mi escudo: en él esperó mi corazon, y *yo* fuí ayudado: y gozóse mi corazon, y con mi cancion le alabaré.

8 Jehová es la fortaleza de ellos: y el esfuerzo de las saludes de su ungido *es* él.

9 Salva á tu pueblo, y bendice á tu heredad: y pastoréalos, y ensálzalos para siempre.

SALMO XXIX.

Exhorta á todos los príncipes de la tierra á dar la gloria á Dios, que por tantas maravillas ha declarado, y declara cada día su omnipotencia. Profetízase en este salmo la virtud y eficacia de la predicacion del evangelio.

Salmo de David.

DAD á Jehová, ó! hijos de fuertes, dad á Jehová la gloria y la fortaleza.

2 Dad á Jehová la gloria de su nombre: humilláos á Jehová en el glorioso santuario.

3 Voz de Jehová sobre las aguas: el Dios de gloria hizo tronar: Jehová, sobre las muchas aguas.

4 Voz de Jehová con potencia: voz de Jehová con gloria.

5 Voz de Jehová que quebranta los cedros; y quebrantó Jehová los cedros del Líbano.

SALMOS.

6 É hízolos saltar como los becerros: al Líbano, y al Sirion como hijos de unicornios.

7 Voz de Jehová que corta llamas de fuego.

8 Voz de Jehová *que* hará temblar al desierto: hará temblar Jehová al desierto de Cades.

9 Voz de Jehová *que* hará estar de parto á las ciervas, y desnudará á las breñas: y en su templo todos los suyos *le* dicen gloria.

10 Jehová estuvo en el diluvio, y asentóse Jehová por rey para siempre.

11 Jehová dará fortaleza á su pueblo: Jehová bendecirá á su pueblo en paz.

SALMO XXX.

Hace David gracias á Dios, por haberle él librado de grandes peligros, y dado reposo en su casa.

Salmo de cancion del estrenamiento de la casa de David.

ENSALZARTE he, ó! Jehová, porque me has ensalzado: y no hiciste alegrar á mis enemigos de mí.

2 Jehová, Dios mio, clamé á tí, y me sanaste.

3 Jehová, hiciste subir del sepulcro mi alma: disteme vida de mi descendimiento á la sepultura.

4 Cantád á Jehová sus misericordiosos: y celebrad la memoria de su santidad.

5 Porque un momento *hay* en su furor, *mas* vida en su voluntad: á la tarde reposará el lloro, y á la mañana *vendrá* la alegría.

6 Y yo dije en mi quietud: No resbalaré jamas.

7 Porque *tú*, Jehová, por tu benevolencia asentaste mi monte con fortaleza: *mas* escondiste tu rostro, *y yo* fuí conturbado.

SALMOS.

8 A tí, ó! Jehová, llamaré: y al Señor suplicaré.

9 ¿Qué provecho *hay* en mi muerte, cuando yo descendiere al hoyo? ¿Loarte ha el polvo? ¿anunciará tu verdad?

10 Oye, ó! Jehová, y ten misericordia de mí: Jehová, sé mi ayudador.

11 Tú tornaste mi endecha en baile: destaste mi saco, y ceñíste me de alegría.

12 Por tanto á tí canté gloria, y no callé: Jehová Dios mio, para siempre te alabaré.

SALMO XXXI.

David, puesto en gravísimo peligro por sus enemigos, ora á Dios que le escape. II. Decanta la suma bondad de Dios para con los suyos, por respeto de la cual exhorta á los piadosos á que le amen, y esperen en él. En la figura es oración de Cristo en la cruz y de toda su iglesia puesta en angustia.

Al Vencedor. Salmo de David.

EN tí, Jehová, he esperado; no sea yo avergonzado para siempre: líbrame en tu justicia.

2 Inclina á mí tu oreja, escápame presto, séme por roca de fortaleza: por casa fuerte para salvarme.

3 Porque tú *eres* mi roca, y mi castillo: y por tu nombre me guiarás, y me encaminarás.

4 Sacarme has de la red, que han escondido para mí; porque tú eres mi fortaleza.

5 En tu mano encomendaré mi espíritu: redimíste me ó! Jehová Dios de verdad.

6 Aborrecí los que esperan en las vanidades de vanidad: y yo en Jehová he esperado.

7 Gozarme he, y alegrarme he en tu miseri-

SALMOS.

cordia; porque has visto mi afliccion: has conocido mi alma en las angustias.

8 Y no me encerraste en la mano del enemigo: *ántes* hiciste estar mis pies en anchura.

9 Ten misericordia de mí, ó! Jehová, que estoy en angustia: hánse carcomido con enojo mis ojos, mi alma, y mi vientre.

10 Porque se ha acabado con dolor mi vida, y mis años con suspiro; háse enflaquecido mi fuerza á causa de mi iniquidad; y mis huesos se han podrido.

11 De todos mis enemigos he sido oprobio, y de mis vecinos en gran manera, y horror á mis conocidos: los que me veian fuera, huian de mí.

12 He sido olvidado de corazon como muerto: he sido como *un* vaso perdido.

13 Porque he oido afrenta de muchos: miedo en derredor, cuando consultaban juntos contra mí, para prender mi alma pensaban.

14 Mas yo sobre tí confié, ó! Jehová; dije: Mi Dios *eres* tú.

15 En tu mano *están* mis tiempos: líbrame de la mano de mis enemigos, y de mis perseguidores.

16 Haz resplandecer tu rostro sobre tu siervo: sálvame por tu misericordia.

17 Jehová, no sea yo confuso, porque te he invocado: sean confusos los impíos, sean cortados para el infierno.

18 Enmudezcan los labios mentirosos, que hablan contra el justo *cosas* duras con soberbia y menosprecio.

SALMOS.

19 ¶ ; Cuán grande es tu bien, que has guardado para los que te temen: que has obrado, para los que esperan en tí delante de los hijos de los hombres!

20 Esconderlos has en el escondedero de tu rostro de las arrogancias de cada cual: esconderlos has en el tabernáculo de cuestion de lenguas.

21 Bendito Jehová; porque ha hecho maravillosa su misericordia para conmigo en ciudad fuerte.

22 Y yo decia en mi priesa: Cortado soy de delante de tus ojos: *mas* ciertamente tú oias la voz de mis ruegos, cuando clamaba á tí.

23 Amád á Jehová todos sus misericordiosos: á los fieles guarda Jehová, y paga abundantemente al que hace con soberbia.

24 Esforzáos, y esfuércese vuestro corazon, todos los que esperáis en Jehová.

SALMO XXXII.

Declara David en este salmo, quien sean justos en esta masa pecadora, á saber, no los que nunca pecaron, mas los que por misericordia de Dios alcanzaron perdon de sus pecados en Cristo, y espíritu de regeneracion para bien obrar.

Salmo de David: Masquil.

BIENAVENTURADO el perdonado de rebelion, el encubierto de pecado.

2 Bienaventurado el hombre á quien no contará Jehová la iniquidad, ni *hubiere* en su espíritu engaño.

3 Mientras callé, se envejecieron mis huesos en mi gemido todo el dia.

4 Porque de dia y de noche se agrava sobre mí tu mano, volvióse mi verdor en sequedades de verano. Selah.

SALMOS.

5 Mi pecado te notifiqué: y no encubrí mi iniquidad. Dije: Yo confesaré contra mí mis rebeliones á Jehová; y tú perdonarás la maldad de mi pecado. Selah.

6 Por esto orará todo misericordioso á tí en el tiempo del hallar: ciertamente en la inundacion de las muchas aguas, no llegarán á él.

7 Tú *eres* mi escondedero, de la angustia me guardarás: *con* clamores de libertad me rodearás. Selah.

8 Hacerte he entender, y enseñarte he el camino en que andarás: sobre tí afirmaré mis ojos.

9 No seais como el caballo, como el mulo, sin entendimiento: con cabestro y con freno su boca ha de ser cerrada para que no lleguen á tí.

10 Muchos dolores para el impío: y el que espera en Jehová misericordia le cercará.

11 Alegráos en Jehová, y gozáos justos: y cantád todos los rectos de corazon.

SALMO XXXIII.

Exhorta á toda la iglesia de los piadosos á alabar á Dios, que por sus obras, y especialmente por el gobierno de su iglesia, se declara digno de eterna alabanza.

CANTÁD justos en Jehová: á los rectos es hermosa la alabanza.

2 Celebrád á Jehová con arpa: con salterio y decacordio cantád á él.

3 Cantád á él cancion nueva: hacéd bien tañendo con júbilo.

4 Porque derecha es la palabra de Jehová: y toda su obra con verdad.

5 El ama justicia y juicio: de la misericordia de Jehová *está* llena la tierra.

SALMOS.

6 Con la palabra de Jehová fueron hechos los cielos: y con el espíritu de su boca todo el ejército de ellos.

7 El junta, como en un monton, las aguas de la mar: él pone por tesoros los abismos.

8 Teman á Jehová toda la tierra: teman de él todos los habitantes del mundo.

9 Porque él dijo, y fué; él mandó y estuvo.

10 Jehová hace anular el consejo de las gentes, y él hace anular las maquinaciones de los pueblos.

11 El consejo de Jehová permanecerá para siempre; los pensamientos de su corazon, por generacion y generacion.

12 Bienaventurada la gente á quien Jehová es su Dios: el pueblo á quien escogió por heredad para sí.

13 Desde los cielos miró Jehová; vió á todos los hijos de Adam.

14 Desde la morada de su asiento miró sobre todos los moradores de la tierra.

15 El formó el corazon de todos ellos; él entiende todas sus obras.

16 El rey no es salvo con la multitud del ejército; el valiente no escapa con la mucha fuerza.

17 Vanidad es el caballo para la salud; con la multitud de su fuerza no escapa.

18 He aquí, el ojo de Jehová sobre los que le temen; sobre los que esperan su misericordia;

19 Para librar de la muerte á sus almas; y para darles vida en la hambre.

20 Nuestra alma esperó á Jehová; nuestro ayudador y nuestro escudo es él.

SALMOS.

21 Por tanto en él se alegrará nuestro corazón, porque en su santo nombre hemos confiado.

22 Sea tu misericordia, ó! Jehová, sobre nosotros, como te hemos esperado.

SALMO XXXIV.

Hacimiento de gracias con que David por su ejemplo incita á los hombres á que confíen, y esperen en Dios: porque él es la protección de los suyos. II. Enseña temor de Dios, y el camino verdadero de agradecerle. La ocasión del salmo está clara del título.

Salmo de David; cuando mudó su semblante delante de Abimelec; y él le echó, y se fué.

BENDECIRÉ á Jehová en todo tiempo; siempre *será* su alabanza en mi boca.

2 En Jehová se alabará mi alma; oirán los mansos, y alegrarse han.

3 Engrandecéd á Jehová, conmigo; y ensalcemos su nombre á una.

4 Busqué á Jehová, y él me oyó; y de todos mis miedos me libró.

5 Miraron á él, y fueron alumbrados; y sus rostros no se avergonzaron.

6 Este pobre llamó, y Jehová le oyó, y de todas sus angustias le escapó.

7 El ángel de Jehová asienta campo en derredor de los que le temen, y los defiende.

8 Gustád, y ved que es bueno Jehová; dichoso el varon que confiará en él.

9 Teméd á Jehová sus santos; porque no hay falta para los que le temen.

10 Los leoncillos empobrecieron, y tuvieron hambre; y los que buscan á Jehová, no tendrán falta de ningun bien.

11 Veníd, hijos, oidme; temor de Jehová os enseñaré.

SALMOS.

12 ¿Quién es el varon que desea vida, qué codicia dias para ver bien?

13 Guarda tu lengua de mal, y tus labios de hablar engaño.

14 Apártate del mal, y haz el bien; inquiera la paz, y síguela.

15 Los ojos de Jehová *están* sobre los justos; y sus orejas al clamor de ellos.

16 La ira de Jehová contra los que mal hacen, para cortar de la tierra la memoria de ellos.

17 Clamaron, y Jehová *los* oyó: y de todas sus angustias los escapó.

18 Cercano *está* Jehová á los quebrantados de corazon: y á los molidos de espíritu salvará.

19 Muchos *son* los males del justo: y de todos ellos le escapará Jehová.

20 Guardando todos sus huesos; uno de ellos no será quebrantado.

21 Matará al malo la maldad; y los que aborrecen al justo serán asolados.

22 Redime Jehová la vida de sus siervos; y no serán asolados todos los que en él confían.

SALMO XXXV.

Invoca ardentísimamente el favor de Dios contra sus enemigos, contra los cuales afirma su inocencia. II. Describe su maldito ingenio, sus obras y su ingratitude. Profetizales toda desventura y al cabo eterna confusion, y á los piadosos eterna alegría. Es descripcion del estado de la iglesia entre las calumnias y crueldad de los impíos.

Salmo de David.

PLEITEA, ó! Jehová, con mis pleiteantes; pelea con mis peleadores.

2 Echa mano al escudo y al paves, y levántate en mi socorro.

SALMOS.

3 Y saca la lanza, y cierra contra mis perseguidores; dí á mi alma: Yo *soy* tu salud.

4 Y avergüéncense, y confúndanse los que buscan mi alma; vuelvan atras, y sean avergonzados los que piensan mi mal.

5 Sean como el tamo delante del viento: y el ángel de Jehová el que rempuje.

6 Sea su camino oscuridad y resbaladeros: y el ángel de Jehová el que los persiga.

7 Porque sin causa escondieron para mí el hoyo de su red: sin causa hicieron hoyo á mi alma.

8 Véngale el quebrantamiento que no sepa: y su red que escondió, le prenda: con quebrantamiento caiga en ella.

9 Y regocíjese mi alma en Jehová: y alégrese en su salud.

10 Todos mis huesos dirán, Jehová, ¿quién como tú? Que escapas al afligido del más fuerte que él: y al pobre y menesteroso del que le roba.

11 ¶ Levantáronse testigos falsos: lo que no sabia, me demandaron.

12 Volviéronme mal por bien, horfandad á mi alma.

13 Y yo, cuando ellos enfermaron, me vestí de saco: afligí con ayuno á mi alma, y mi oracion se revolvía en mi seno.

14 Como *por mi* compañero, como *por mi* hermano *andaba*; como el que trae luto por su madre, enlutado me humillaba.

15 Y en mi cojera se alegraron, y se juntaron: juntáronse sobre mí entristecidos, y

SALMOS.

yo no lo entendia: me despedazaban, y no cesaban;

16 Con los lisongeros escarnecedores de escarnio crujendo sobre mí sus dientes.

17 Señor, ¿hasta cuándo verás? Haz volver mi alma de sus quebrantamientos, mi única de los leones.

18 Confesarte he en grande congregacion: en pueblo fuerte te alabaré.

19 No se alegren de mí mis enemigos sin porqué: ni los que me aborrecen sin causa, hagan del ojo.

20 Porque no hablan paz: y contra los mansos de la tierra piensan palabras engañosas.

21 Y ensancharon sobre mí su boca; dijeron: Hola, hola, nuestros ojos lo han visto.

22 Visto has, ó! Jehová, no calles: Señor, no te alejes de mí.

23 Recuerda, y despierta para mi juicio, Dios mio, y Señor mio, para mi causa.

24 Júzgame conforme á tu justicia, Jehová, Dios mio, y no se alegren de mí.

25 No digan en su corazon: Hola, nuestra alma. No digan: Deshecho le hemos.

26 Avergüéncense, y sean confundidos á una, los que se alegran de mi mal: vístanse de vergüenza y de confusion, los que se engrandecen contra mí.

27 Canten, y alégrense los que se huelgan de mi justicia; y digan siempre: Sea ensalzado Jehová, el que ama la paz de su siervo.

28 Y mi lengua hablará de tu justicia; todo el dia de tu loor.

SALMOS.

SALMO XXXVI.

Describe David el ingenio de los malos, declarando la fuente de toda su corrupcion ser impiedad y ateismo. II. Engrandece la bondad de Dios, que por sus ocultos juicios los sufre, y espera. III. Describe la esperanza de los piadosos en oposicion del ateismo de los malos, y pide que sean sustentados en fé.

Al Vencedor: *Salmo*, del siervo de Jehová, de David.

DICHO de la rebelion del impío en medio de mi corazon: No *hay* temor de Dios delante de sus ojos.

2 Por tanto se lisongea en sus ojos para hallar su iniquidad, para aborrecerla.

3 Las palabras de su boca *son* iniquidad y fraude; no quiso entender para hacer bien.

4 Iniquidad piensa sobre su cama; está sobre camino no bueno, no aborrece el mal.

5 ¶ Jehová, hasta los cielos *es* tu misericordia; tu verdad hasta las nubes.

6 Tu justicia como los montes de Dios, tus juicios abismo grande; al hombre y al animal conservas, ó! Jehová.

7 ¶ ¡Cuán ilustre es tu misericordia, ó, Dios! y los hijos de Adam se abrigan en la sombra de tus alas.

8 Embriagarse han de la grosura de tu casa: y del arroyo de tus delicias los abrevarás.

9 Porque contigo *está* el manadero de la vida; en tu lumbré veremos lumbré.

10 Extiende tu misericordia á los que te conocen; y tu justicia á los rectos de corazon.

11 No venga contra mi pié de soberbia; y mano de impíos no me mueva.

12 Allí cayeron los obradores de iniquidad; fueron repujados, y no pudieron levantarse.

SALMOS.

SALMO XXXVII.

Conforta David la fé de los justos en la tentacion que muchas veces padecen, vista su afliccion en el mundo, y la prosperidad de los impios: declarando por muchas maneras la prosperidad de los impios ser momentánea, á la cual sucederá miseria sin fin: y por el contrario, las aflicciones de los justos ser momentáneas, y el premio de sus trabajos eterno.

Salmo de David.

NO te enojés con los malignos, ni tengas envidia de los que hacen iniquidad.

2 Porque como yerba serán presto cortados: y como verdura de renuevo caerán.

3 Espera en Jehová, y haz bien; vive en la tierra, y mantén verdad.

4 Y deléitate en Jehová: y él te dará las peticiones de tu corazon.

5 Vuelve hácia Jehová tu camino: y espera en él, y él hará.

6 Y sacará, como la lumbré, tu justicia: y tus derechos como el medio dia.

7 Calla á Jehová, y espera en él: no te enojés con el que prospera en su camino, con el hombre que hace maldades.

8 Déjate de la ira, y deja el enojo: no te enojés en ninguna manera para hacerte malo.

9 Porque los malignos serán talados: y los que esperan á Jehová, ellos heredarán la tierra.

10 Y de aquí á poco no será el malo: y contemplarás sobre su lugar, y no parecerá.

11 Y los mansos heredarán la tierra; y deleitarse han con la multitud de la paz.

12 Piensa el impío contra el justo; y cruje sobre él sus dientes.

13 El Señor se reirá de él: porque ve que vendrá su dia.

SALMOS.

14 Los impíos desenvainaron espada, y entesaron su arco, para hacer arruinar al pobre y al menesteroso: para degollar á los que andan camino derecho.

15 La espada de ellos entrará en su *mismo* corazon; y su arco será quebrado.

16 Mejor es lo poco del justo, que las riquezas de muchos pecadores.

17 Porque los brazos de los impíos serán quebrados: y el que sustenta á los justos *es* Jehová.

18 Conoce Jehová los dias de los perfectos: y su heredad será para siempre.

19 No serán avergonzados en el mal tiempo: y en los dias de la hambre serán hartos.

20 Porque los impíos perecerán; y los enemigos de Jehová, como lo principal de los carneros, serán consumidos: como humo se consumirán.

21 El impío toma prestado, y no paga: y el justo tiene misericordia, y da.

22 Porque los benditos de él, heredarán la tierra: y los malditos de él, serán talados.

23 Por Jehová son ordenados los pasos del hombre *piadoso*, y *él* quiere su camino.

24 Cuando cayere, no será postrado: porque Jehová sustenta su mano.

25 Mozo fuí, y he envejecido, y no he visto justo desamparado, ni su simiente que busque pan.

26 Todo el dia tiene misericordia, y presta: y su simiente *es* para bendicion.

27 Apártate del mal, y haz el bien: y vivirás para siempre.

SALMOS.

28 Porque Jehová ama el derecho, y no desamparará á sus misericordiosos; para siempre serán guardados: y la simiente de los impíos será talada.

29 Los justos heredarán la tierra, y vivirán para siempre sobre ella.

30 La boca del justo hablará sabiduría, y su lengua hablará juicio.

31 La ley de su Dios *está* en su corazon, por tanto sus piés no titubearán.

32 Asecha el impío al justo, y procura matarle.

33 Jehová no le dejará en sus manos; ni le condenará cuando le juzgaren.

34 Espera á Jehová, y guarda su camino, y *él* te ensalzará para heredar la tierra: cuando los pecadores serán talados, verás.

35 Yo ví al impío robusto, y reverdeciente como *un* laurel verde:

36 Y se pasó, y he aquí no parece: y le busqué, y no fué hallado.

37 Considera al perfecto, y mira por el recto, porque la postrimería de cada uno *de ellos es paz.*

38 Mas los rebelados fueron *todos* á una destruidos: la postrimería de los impíos fué talada.

39 Y la salud de los justos *fué* Jehová, y su fortaleza en el tiempo de la angustia:

40 Y Jehová los ayudó, y los escapa, y los escapará de los impíos: y los salvará, por cuanto esperaron en él.

SALMO XXXVIII.

Es el mismo argumento del salmo 6.

Salmo de David digno de memoria.

JEHOVÁ, no me reprendas con tu furor,
ni me castigues con tu ira.

2 Porque tus saetas descendieron en mí; y
sobre mí ha descendido tu mano.

3 No hay sanidad en mi carne á causa de tu
ira: no *hay* paz en mis huesos á causa de mi
pecado.

4 Porque mis iniquidades han pasado sobre
mi cabeza: como carga pesada, se han agra-
vado sobre mí.

5 Pudriéronse, y corrompiéronse mis llagas
á causa de mi locura.

6 Estoy encorvado, estoy humillado en gran
manera: todo el dia ando enlutado.

7 Porque mis caderas están llenas de ardor:
y no *hay* sanidad en mi carne.

8 Estoy debilitado y molido en gran manera:
rugiendo estoy á causa del alboroto de mi
corazon.

9 Señor, delante de tí *están* todos mis deseos:
y mi suspiro no te es oculto.

10 Mi corazon *está* rodeado, me ha dejado mi
vigor; y la luz de mis ojos, aun ellos no *están*
conmigo.

11 Mis amigos, y mis compañeros, se quitaron
de delante de mi plaga: y mis cercanos se
pusieron léjos.

12 Y los que buscaban á mi alma armaron
lazos: y los que buscaban mi mal, habla-
ban iniquidades: y todo el dia meditaban
fraudes.

13 Y yo, como sordo, no oia: y como un
mudo, *que* no abre su boca.

SALMOS.

14 Y fuí como *un* hombre que no oye: y que no *hay* en su boca reprensiones.

15 Porque á tí Jehová esperaba: tú responderás Jehová Dios mio.

16 Porque decia: Que no se alegren de mí: cuando mi pié resbalaba se engrandecian sobre mí.

17 Porque yo aparejado *estoy* á cojear: y mi dolor *está* delante de mí continuamente.

18 Por tanto denunciaré mi maldad: congojarme he por mi pecado.

19 Porque mis enemigos *son* vivos y fuertes: y hánse aumentado los que me aborrecen sin causa:

20 Y pagando mal por bien me son contrarios, por seguir yo lo bueno.

21 No me desampares, ó! Jehová; Dios mio, no te alejes de mí.

22 Apresúrate á ayudarme, Señor, *que eres* mi salud.

SALMO XXXIX.

David (como es verisimil) perseguido de su hijo Absalom, protesta de callar, y llevar con paciencia el azote de Dios, de cuya mano entiende venirle por sus pecados. II. Declara la vanidad de los hombres, que siendo mortales, se prometen eternidad, como lo muestran en sus empresas. III. Pide perdon de su pecado, y alivio del azote.

Al Vencedor; á Iditun. Salmo de David.

YO dije: Miraré por mis caminos, para no pecar con mi lengua: guardaré mi boca con freno, entre tanto que el impío *fuere* contra mí.

2 Enmudecí con silencio, me callé de lo bueno; y mi dolor se alborotó.

3 Calentóse mi corazon dentro de mí; en mi

SALMOS.

meditacion se encendió fuego: hablé con mi lengua.

4 Notifícame, Jehová, mi fin, y la medida de mis dias cuanta sea, sepa *yo* cuanto *tengo de ser* del mundo.

5 He aquí, como á palmos diste mis dias, y mi edad *es* como nada delante de tí: ciertamente toda la vanidad *es* todo hombre que vive. Selah.

6 Ciertamente en tiniebla anda el hombre: ciertamente en vano se inquietan: allega, y no sabe quien lo cogerá.

7 Y ahora, Señor, ¿qué esperaré? Mi esperanza en tí está.

8 ¶ Escápame de todas mis rebeliones, no me pongas por afrenta de insensato.

9 Yo enmudecí, no abrí mi boca; porque tú *lo* hiciste.

10 Quita de sobre mí tu llaga; de la guerra de tu mano soy consumido.

11 Con castigos sobre el pecado corriges al hombre, y haces desleir, como de polilla, su grandeza: ciertamente vanidad *es* todo hombre. Selah.

12 Oye mi oracion, ó! Jehová escucha mi clamor; no calles á mis lágrimas; porque peregrino soy contigo; advenedizo, como todos mis padres.

13 Déjame, y tomaré fuerzas, ántes que me vaya y perezca.

SALMO XL.

Declara David haberle Dios socorrido en grandes tribulaciones para exhortar con su ejemplo á los afligidos, que pongan en él su confianza. II. En persona de Cristo (como interpreta

SALMOS.

el Apóstol Heb. 10. 5, etc.) profetiza la abrogacion de la ley, y sacrificios, y declara cual haya de ser el culto propio del Nuevo Testamento, del cual Cristo fué el absoluto cumplidor. III. Ora por el perdon de sus pecados, por el relajamiento de sus aflicciones, por la confusion de sus enemigos, y por la perpetua alegría de los piadosos.

Al Vencedor. Salmo de David.

ESPERANDO esperé á Jehová, é inclinóse á mí, y oyó mi clamor.

2 É hízome sacar de *un* aljibe sonoro, de *un* lodo cenagoso; y puso mis piés sobre peña, enderezó mis pasos.

3 Y puso en mi boca cancion nueva, alabanza á nuestro Dios. Verán muchos, y temerán, y esperarán en Jehová.

4 Bienaventurado el varon, que puso á Jehová por su confianza; y no miró á los soberbios, ni á los que declinan á la mentira.

5 ¶ Aumentado has tú, ó! Jehová Dios mio, tus maravillas; y tus pensamientos para con nosotros, no te *los podremos* contar: *si yo los* anunciare, y hablare, no pueden ser enarrados.

6 Sacrificio y presente no te agrada: orejas me has labrado: Holocausto y expiacion no has demandado.

7 Entónces dije: He aquí, vengo; en el envoltorio del libro *está* escrito de mí.

8 Para hacer tu voluntad, Dios mio, ha me agradado; y tu ley *está* dentro de mis entrañas.

9 Yo anuncié justicia en grande congregacion: he aquí, no detuve mis labios, Jehová tú lo sabes.

10 No encubrí tu justicia en medio de mi corazon: tu verdad y tu salud dije: no negué tu

SALMOS.

misericordia y tu verdad en grande congregacion.

11 Tú, Jehová, no detengas de mí tus misericordias: tu misericordia y tu verdad me guarden siempre.

12 Porque me han cercado males hasta no *haber* cuento: me han comprendido mis maldades, y no puedo ver: hánse aumentado más que los cabellos de mi cabeza, y mi corazon me falta.

13 Quieras, Jehová, librarme: Jehová apresúrate para ayudarme.

14 Sean avergonzados y confusos á una los que buscan mi vida para cortarla: vuelvan atras y avergüéncense los que quieren mi mal.

15 Sean asolados en pago de su afrenta, los que me dicen: Hala, hala.

16 Regocíjense, y alégrense en tí todos los que te buscan; y digan siempre: Sea ensalzado Jehová, los que aman tu salud.

17 Y yo afligido y necesitado; y Jehová pensará de mí: mi ayudador y mi libertador eres tú; Dios mio, no te tardes.

SALMO XLI.

David (segun parece) habiendo experimentado en alguna enfermedad el consuelo y servicio de los piadosos y la hipocresia de sus enemigos. profetiza bienaventuranza á los que ejercitaren caridad con el prójimo afligido, especialmente de enfermedad. II. Describe la hipocresia con que era visitado de sus enemigos, y pide á Dios salud, etc.

Al Vencedor. Salmo de David.

BIENAVENTURADO el que entiende sobre el pobre; en el dia malo le libre Jehová.

2 Jehová le guarde, y le dé vida; sea biena-

SALMOS.

venturado en la tierra, y no le entregues á la voluntad de sus enemigos.

3 Jehová le sustentará sobre la cama de dolor; toda su cama revolviste en su enfermedad.

4 Yo dije: Jehová, ten misericordia de mí; sana á mi alma, porque he pecado contra tí.

5 ¶ Mis enemigos dicen mal de mí: ¿Cuándo morirá, y perecerá su nombre?

6 Y si *me* venia á ver, hablaba mentira: su corazon le amontonaba iniquidad: salido fuera, hablaba.

7 Congregados murmuraban contra mí todos los que me aborrecian; contra mí pensaban mal para mí.

8 Cosa pestilencial, *dicen*, se ha pegado en él; y el que cayó en cama, no volverá á levantarse.

9 Aun el varon de mi paz, en quien confiaba; el que comia mi pan, engrandeció contra mí el calcañar.

10 Mas tú Jehová, ten misericordia de mí, y házme levantar; y pagarles he.

11 En esto conocí que te he agradado, porque mi enemigo no triunfará contra mí.

12 Y yo en mi integridad me has sustentado: y me has hecho estar delante de tí para siempre.

13 Bendito sea Jehová, el Dios de Israel, de siglo á siglo. Amen, y Amen.

SALMO XLII.

David ahuyentado de Jerusalem (ó por la persecucion de Saul, ó despues por la de su hijo Absalom) declara cuan grave le sea su destierro, por el cual es estorbado de hallarse en las piadosas congregaciones en el tabernáculo del Señor.

Al Vencedor: Masquil; á los hijos de Coré.

COMO el ciervo brama por las corrientes de las aguas, así mi alma suspira por tí, ó! Dios.

2 Mi alma tuvo sed de Dios, del Dios vivo: ¡cuándo vendré, y pareceré delante de Dios!

3 Fueron mis lágrimas *mi* pan de día y de noche cuando me decían todos los días: ¡Dónde *está* tu Dios?

4 De estas cosas me acordaré, y derramaré sobre mí mi alma. Cuando pasaré en el número, iré con ellos hasta la casa de Dios con voz de alegría y de alabanza, bailando la multitud.

5 ¡Por qué te abates, ó! alma mia, y te enfureces contra mí? Espera á Dios; porque aun le tengo de alabar por las saludes de su presencia.

6 Dios mio, mi alma está abatida en mí: por tanto me acordaré de tí desde tierra del Jordán, y de los Hermonitas, desde el monte de Mizar.

7 Un abismo llama á otro á la voz de tus canales: todas tus ondas y tus olas han pasado sobre mí.

8 De día mandará Jehová su misericordia, y de noche su cancion conmigo, y mi oracion al Dios de mi vida.

9 Diré á Dios: Roca mia, ¡por qué te has olvidado de mí? ¡Por qué andaré enlutado por la opresion del enemigo?

10 *Es me* muerte en mis huesos, cuando mis enemigos me afrentan, diciéndome cada día: ¡Dónde está tu Dios?

SALMOS.

11 ¿Por qué te abates, ó! alma mia: y por qué te enfureces contra mí? Espera á Dios, porque aun le tengo de alabar, salud de mi presencia, y Dios mio.

SALMO XLIII.

Parece ser este salmo añadidura del precedente. Es el mismo propósito, y por la misma ocasion.

JÚZGAME, ó! Dios, y pleitea mi pleito: de gente no misericordiosa, de varon de engaño y de iniquidad líbrame.

2 Porque tú eres el Dios de mi fortaleza: ¿por qué me has desechado? ¿por qué andaré enlutado por la opresion del enemigo?

3 Envia tu luz, y tu verdad: estas me guiarán, traérme han al monte de tu santidad, y á tus tabernáculos.

4 Y entraré al altar de Dios, al Dios, alegría de mi gozo: y alabárte he con arpa, ó! Dios, Dios mio.

5 ¿Por qué te abates, ó! alma mia, y por qué te enfureces contra mí? Espera á Dios, porque aun le tengo de alabar, salud de mi presencia, y Dios mio.

SALMO XLIV.

Recitados los favores que Dios hizo á los padres, quéjase á él su pueblo de que parezca haberles olvidado en manos de sus enemigos. Cuadra á la iglesia en todos tiempos.

Al Vencedor : á los hijos de Coré. Masquil.

DIOS, con nuestras orejas hemos oido, nuestros padres nos han contado la obra que hiciste en sus tiempos, en los tiempos antiguos.

2 Tú con tu mano echaste á las naciones, y los plantaste á ellos: afligiste los pueblos, y los enviaste.

SALMOS.

3 Porque no heredaron la tierra por su espada, ni su brazo les libró; si no tu diestra, y tu brazo, y la luz de tu rostro, por que los amaste.

4 Tú eres mi Rey ó! Dios: manda saludes á Jacob.

5 Por tí acornearemos á nuestros enemigos: en tu nombre atropellaremos á nuestros adversarios.

6 Porque no confiaré en mi arco, ni mi espada me salvará.

7 Porque *tú* nos has guardado de nuestros enemigos: y á los que nos aborrecieron, has avergonzado.

8 En Dios nos alabamos todo el dia; y para siempre loaremos tu nombre. Selah.

9 También *nos* has desechado, y nos has hecho avergonzar; y no sales en nuestros ejércitos.

10 Hicístenos volver atras del enemigo: y los que nos aborrecieron, *nos* saquearon para sí.

11 Pusístenos como á ovejas para comer: y esparcístenos entre las naciones.

12 Has vendido á tu pueblo de balde; y no pujaste en sus precios.

13 Pusístenos por vergüenza á nuestros vecinos, por escarnio y por burla á nuestros alrededores.

14 Pusístenos por proverbio entre las naciones; por movimiento de cabeza en los pueblos.

15 Cada dia mi vergüenza *está* delante de mí, y la confusion de mi rostro me cubre,

16 De la voz del que *me* avergüenza y deshonra; del enemigo, y del que se venga.

SALMOS.

17 Todo esto nos ha venido, y no nos hemos olvidado de tí: y no hemos faltado á tu concierto.

18 No se ha vuelto atras nuestro corazon; y no se han apartado nuestros pasos de tus caminos;

19 Cuando nos quebrantaste en el lugar de los dragones, y nos cubriste con sombra de muerte.

20 Si nos olvidásemos del nombre de nuestro Dios; y si alzásemos nuestras manos á dios ageno;

21 ¿Dios no demandaria está? porque él conoce los secretos del corazon.

22 Porque por tu causa nos matan cada dia; somos tenidos como ovejas para el degolladero.

23 Despierta, ¿por qué duermes, Señor? Despierta, no te alejes para siempre.

24 ¿Por qué escondes tu rostro, y te olvidas de nuestra afliccion, y de nuestra opresion?

25 Porque nuestra alma se ha agobiado hasta el polvo: nuestro vientre está pegado con la tierra.

26 Levántate para ayudarnos; y redímenos por tu misericordia.

SALMO XLV.

En la figura de la persona de Salomon, de su reino, y de su desposorio con la hija del rey de Egipto describe en este salmo el Espiritu Santo la persona de Cristo y sus divinas gracias, la prosperidad eterna de su reino y su gloria. II. Su desposorio con su iglesia, á la cual tambien alaba, y amonesta de su oficio para con su esposo.

Al Vencedor: sobre Sosannim, á los hijos de Coré. Masquill.
Cancion de amores.

SALMOS.

REBOSA mi corazon palabra buena: yo digo *en* mis obras del rey: mi lengua *será como una* pluma de escribano que escribe apriesa.

2 Te hermoſeáſte más que los hijos de los hombres: la gracia ſe derramó en tus labios; por tanto te ha bendecido Dios para ſiempre.

3 Cíñete tu espada ſobre el muslo, ó! Valiente, con tu gloria y con tu hermoſura.

4 Y con tu hermoſura ſé proſperado: cabalga ſobre palabra de verdad, y de humildad, y de juſticia: y tu diestra te enseñará terribilidades.

5 Tus ſaetas agudas, *con que* caerán pueblos debajo de tí; en el corazon de los enemigos del rey.

6 Tu trono, ó! Dios, eterno y para ſiempre: vara de juſticia la vara de tu reino.

7 Amaste la juſticia, y aborreciſte la maldad: por tanto te ungió Dios, tu Dios, con aceite de gozo más que á tus compañeros.

8 Almizcle, y ſándalos, y ámbar ſon todos tus vestidos, desde los palacios de marfil, donde te alegraron.

9 ¶ Hijas de reyes entre tus iluſtres: está la reina á tu diestra con corona de Ofir.

10 Oye, hija, y mira, é inclina tu oreja: y olvida tu pueblo, y la casa de tu padre.

11 Y deſeará el rey tu hermoſura: porque él es tu Señor, é inclínate á él.

12 Y la hija de Tiro con preſente ſuplicará tu favor: todos los ricos del pueblo.

13 Toda iluſtre es la hija del rey de dentro: de engastes de oro es ſu vestido.

SALMOS.

14 Con vestidos bordados será llevada al rey, vírgenes en pos de ella: sus compañeras *serán* traídas á tí.

15 Serán traídas *con* alegrías y gozo: entrarán en el palacio del rey.

16 En lugar de tus padres serán tus hijos: hacérles has príncipes en toda la tierra.

17 Haré memoria de tu nombre en toda generacion y generacion: por lo cual pueblos te alabarán eternamente y para siempre.

SALMO XLVI.

La iglesia de los piadosos no tiene que temer en el mundo, porque Dios reside en medio de ella, por su tutor y defensor en sus muchas tribulaciones.

Al Vencedor: á los hijos de Coré. Sobre Halamot. Salmo.

DIOS es nuestro amparo y fortaleza: socorro en las angustias hallaremos en abundancia.

2 Por tanto no temeremos, aunque la tierra se mude, y aunque se traspasen los montes al corazon de la mar.

3 Bramarán, turbarse han sus aguas: temblarán los montes á causa de su bravura. Selah.

4 Del rio sus conductos alegrarán la ciudad de Dios, el santuario de las tiendas del Altísimo.

5 Dios *está* en medio de ella, no será movida: Dios la ayudará en mirando la mañana.

6 Bramaron naciones, titubearon reinos: dió su voz, derribióse la tierra:

7 Jehová de los ejércitos *es* con nosotros: nuestro refugio *es* el Dios de Jacob. Selah.

8 Veníd, ved las obras de Jehová, que ha puesto asolamientos en la tierra.

SALMOS.

9 Que hace cesar las guerras hasta los fines de la tierra; que quiebra el arco, y corta la lanza, y quema los carros en el fuego.

10 Cesád, y conocéd que yo *soy* Dios: ensalzarme he en las naciones, ensalzarme he en la tierra.

11 Jehová de los ejércitos *es* con nosotros: nuestro refugio *es* el Dios de Jacob. Selah.

SALMO XLVII.

Exhorta á todo el mundo á las alabanzas de Dios. Parece haber compuesto David este salmo para que fuese cantado, cuando pasó el arca de la casa de Obed-edom á la ciudad de David 2. Sam. 6.

Al Vencedor: á los hijos de Coré. Salmo.

TODOS los pueblos batíd las manos: clamád á Dios con voz de alegría.

2 Porque Jehová *es* sublime y temeroso: Rey grande sobre toda la tierra.

3 *El* someterá á los pueblos debajo de nosotros, y á las naciones debajo de nuestros piés.

4 *El* nos eligirá nuestras heredades; la hermosura de Jacob, al cual amó. Selah.

5 Subió Dios con júbilo, Jehová con voz de trompeta.

6 Cantád á Dios, cantád; cantád á nuestro Rey, cantád.

7 Porque el Rey de toda la tierra *es* Dios: cantád entendiendo.

8 Reinó Dios sobre las naciones: Dios se asentó sobre su santo trono.

9 Los príncipes de los pueblos se juntaron al pueblo del Dios de Abraham: porque de Dios *son* los escudos de la tierra; él es muy ensalzado.

SALMOS.

SALMO XLVIII.

Debajo de la figura de Jerusalem y del monte de Sion son en este salmo cantadas las alabanzas de la iglesia en Dios su refugio, contra la cual ninguna mundana potencia podrá prevalecer.

Cancion de Salmo: á los hijos de Coré.

GRANDE es Jehová, y digno de ser en grande manera alabado en la ciudad de nuestro Dios, en el monte de su santuario.

2 De hermosa situacion, el gozo de toda la tierra es el monte de Sion: los lados del aquilon, la ciudad del gran Rey.

3 Dios en sus palacios es conocido por refugio.

4 Porque, he aquí, los reyes de la tierra fueron congregados; pasaron todos.

5 Ellos vieron, maravilláronse grandemente, fueron asombrados: diéronse priesa.

6 Temblor los tomó allí; dolor, como á muger que pare.

7 Con viento solano quiebras las naves de Tarsis.

8 Como lo oímos, así lo vimos en la ciudad de Jehová de los ejércitos, en la ciudad de nuestro Dios: Dios la afirmará para siempre. Selah.

9 Esperamos, ó! Dios, tu misericordia en medio de tu templo.

10 Conforme á tu nombre, ó! Dios, así es tu loor hasta los fines de la tierra: de justicia está llena tu diestra.

11 Alegrarse ha el monte de Sion: regocíjarse han las hijas de Judá por tus juicios.

12 Rodeád á Sion, y cercádla: contád sus torres.

13 Ponéd vuestro corazon á su antemuro:

SALMOS.

mirád sus palacios, para que lo contéis á la generacion que vendrá.

14 Porque este Dios es Dios nuestro eternamente y para siempre: él nos capitaneará hasta la muerte.

SALMO XLIX.

De la muerte de los ímpios prosperados en el mundo, y de la de los piadosos afligidos en él. El ímpio con todas sus riquezas no escapará de ella, ni despues de ella verá luz. El piadoso no tiene porque temerla: porque aunque muera en cuanto al cuerpo, como los demas, la muerte no tiene en él perpetuo señorío.

Al Vencedor: á los hijos de Coré. Salmo.

OID esto todos los pueblos: escuchád todos los habitantes del mundo:

2 Así los hijos de los hombres como los hijos de los varones: juntamente el rico y el pobre.

3 Mi boca hablará sabidurías: y el pensamiento de mi corazon inteligencias.

4 Acomodaré á ejemplos mi oreja: declararé con la arpa mi enigma.

5 ¿Por qué temeré en los dias de adversidad, cuando la iniquidad de mis calcañares me cercará?

6 Los que confían en sus haciendas, y en la multitud de sus riquezas se jactan;

7 Ninguno redimiendo redimirá al hermano: ni dará á Dios su rescate.

8 Porque la redencion de su alma es de gran precio: y no se hará jamas,

9 Que viva adelante para siempre: y nunca vea la sepultura.

10 Porque se ve que los sabios mueren juntamente: el insensato y el ignorante perecen, y dejan á otros sus riquezas.

SALMOS.

11 En su íntimo *piensan* que sus casas son eternas: sus habitaciones para generacion y generacion: llamaron sus tierras de sus nombres.

12 Mas el hombre no permanecerá en honra: es semejante á las bestias *que* mueren.

13 Este *es* su camino, su locura: y sus descendientes corren por el dicho de ellos. Selah.

14 Como ovejas son puestos en la sepultura, la muerte los pastorea; y los rectos se enseñorearon de ellos por la mañana: y su apariencia se envejece en la sepultura de su morada.

15 Ciertamente Dios redimirá mi vida del poder de la sepultura, cuando me tomará. Selah.

16 No temas cuando se enriquece alguno: cuando aumenta la gloria de su casa.

17 Porque en su muerte no tomará nada: ni su gloria descenderá en pos de él.

18 Porque mientras viviere, será su vida bendita: y tú serás loado cuando fueres bueno.

19 *El* entrará á la generacion de sus padres: para siempre no verán luz.

20 El hombre en honra *que* no entiende, semejante es á las bestias *que* mueren.

SALMO L.

Introduce á Dios, que llamando á juicio á toda la tierra, singularmente examina la justicia de los de su pueblo: de los cuales á los ignorantes, empera dóciles, declara que su legítimo culto, y del cual él se agrada, no consiste en multitud de sacrificios, mas en reconocimiento fiel de sus beneficios en obediencia de su ley, y en invocarle en el tiempo de la necesidad. II. Empero á los impíos hipócritas reprende duramente, quitándoles la mascara de santidad, y sacándoles al rostro su impiedad y vida corrompida. III. Suma. El legítimo culto de Dios es sacrificio de alabanza: y á este solo dice la promesa de la salud.

Salmo: á Asaf.

SALMOS.

EL Dios de dioses, Jehová, habló; y convocó la tierra desde el nacimiento del sol hasta donde se pone.

2 De Sion, perfeccion de hermosura, Dios resplandeció.

3 Vendrá nuestro Dios, y no callará: fuego consumirá de su presencia: y al rededor de él habrá grande tempestad.

4 Convocará á los cielos de arriba: y á la tierra para juzgar á su pueblo.

5 Juntádme mis misericórdiosos: los que concertaron mi concierto sobre sacrificio.

6 Y denunciarán los cielos su justicia; porque Dios *es* juez. Selah.

7 Oye pueblo mio, y hablaré: Israel, y contestaré contra tí: Yo *soy* el Dios, el Dios tuyo.

8 No te reprenderé sobre tus sacrificios; porque tus holocaustos delante de mí *están* siempre.

9 No tomaré de tu casa becerros: ni machos de cabrío de tus apriscos.

10 Porque mia es toda bestia del monte: millares de animales en los montes.

11 Yo conozco á todas las aves de los montes; y las fieras del campo *están* conmigo.

12 Si tuviere hambre, no te lo diré á tí; porque mio es el mundo y su plenitud.

13 ¿Tengo de comer carne de gruesos toros, ó, de beber sangre de machos de cabrío?

14 Sacrifica á Dios alabanza: y paga al Altísimo tus votos.

15 Y llámame en el dia de la angustia; librártelo he, y honrarme has.

16 ¶ Y al malo dijo Dios: ¿Qué *tienes* tú que

SALMOS.

enarrar mis leyes: y que tomes mi concierto por tu boca:

17 Aborreciendo tú el castigo, y echando de tras de tí mis palabras?

18 Si veias al ladron, tu corrias con él: y con los adúlteros *era* tu parte.

19 Tu boca metias en mal: y tu lengua componia engaño.

20 Asentábaste, hablabas contra tu hermano: contra el hijo de tu madre ponias infamia.

21 Estas cosas hiciste, y *yo* callé: ¿pensabas *por eso* que de cierto seria *yo* como tú? argüirte he, y propondré delante de tus ojos.

22 ¶ Entendéd ahora esto, los que os olvidáis de Dios: porque no arrebate, y no *haya* quien os escape.

23 El que sacrifica alabanza me honrará: y el que ordenare el camino, *yo* le enseñaré la salud de Dios.

SALMO LI.

David argüido de su pecado por el profeta Natan, lo conoce, y se convierte á Dios, pidiéndole ardentísimamente perdón de él, ser restaurado en su amistad, y en los dones de su Espíritu: y que el castigo que le fué impuesto por el profeta, le sea mitigado: prometiendo de ser fiel anunciador en el mundo de la bondad de Dios, para que, por su ejemplo y exhortacion, los pecadores se conviertan á él. II. Declara como de pasada cual sea el verdadero culto que Dios pide de los hombres. Es singularísimo ejemplo de verdadero arrepentimiento, donde al vivo están pintados todos los afectos de un ánimo verdaderamente arrepentido.

Al Vencedor: Salmo de David, cuando vino á él Natan, el profeta, despues que entró á Bat-seba.

TEN misericordia de mí, ó! Dios, conforme á tu misericordia; conforme á la multitud de tus miseraciones rae mis rebeliones.

SALMOS.

2 Aumenta el lavarme de mi maldad; y límpiame de mi pecado.

3 Porque yo conozco mis rebeliones: y mi pecado *está* siempre delante de mí.

4 A tí, á tí solo he pecado, y he hecho lo malo delante de tus ojos: porque te justifiques en tu palabra, y te purifiques en tu juicio.

5 He aquí, en maldad he sido formado: y en pecado me calentó mi madre.

6 He aquí, la verdad has amado en lo íntimo: y en lo secreto me hiciste saber sabiduría.

7 Purifícame con hisopo, y seré limpio: lávame, y seré emblanquecido más que la nieve.

8 Házme oír gozo y alegría: y harán alegrías los huesos que moliste.

9 Esconde tu rostro de mis pecados: y rae todas mis maldades.

10 Críame, ó! Dios, un corazón limpio: y renueva un espíritu recto en medio de mí.

11 No me echés de delante de tí: y no quites de mí tu Santo Espíritu.

12 Vuélveme el gozo de tu salud: y el Espíritu voluntario me sustentará.

13 Enseñaré á los prevaricadores tus caminos: y los pecadores se convertirán á tí.

14 Escápame de homicidios, ó! Dios, Dios de mi salud: cante mi lengua tu justicia.

15 Señor, abre mis labios, y denuncie mi boca tu alabanza.

16 ¶ Porque no quieres sacrificio, que, *si no, yo lo* daría: holocausto no quieres.

17 Los sacrificios de Dios *es* el espíritu que-

SALMOS.

brantado: el corazon contrito y molido, ó!
Dios, no menospreciarás.

18 Haz bien con tu *buena* voluntad á Sion :
edifica los muros de Jerusalem.

19 Entónces te agradarán los sacrificios de
justicia, el holocausto, y el quemado : entónces
ofrecerán sobre tu altar becerros.

SALMO LII.

Los impios calumniadores de la iglesia, aunque por un poco de tiempo se les permita afligirla, serán postrados de Dios eternamente. II. La iglesia permanecerá verde para siempre en las alabanzas de Dios. La ocasion del salmo está clara del título.

Al Vencedor: Masquil: de David, cuando vino Doeg Idumeo, y denunció á Saul, diciéndole: Vino David á casa de Aquimelec.

POR qué té alabas de maldad, ó! valiente?
la misericordia de Dios es cada dia.

2 Agravios maquina tu lengua : como navaja
afilada, hace engaño.

3 Amaste el mal más que el bien : la mentira,
más que hablar justicia. Selah.

4 Amaste todas las palabras dañosas ; lengua
engañososa.

5 Tambien Dios te derrocará para siempre :
cortarte ha, y arrancarte ha de la tienda ; y te
desarraigará de la tierra de los vivientes. Selah.

6 Y verán los justos, y temerán : y reirse han
de él.

7 He aquí *un* varon *que* no puso á Dios por
su fortaleza, mas confió en la multitud de sus
riquezas : esforzóse en su maldad.

8 ¶ Mas yo, como oliva verde, en la casa
de Dios : confié en la misericordia de Dios
siempre y eternamente.

9 Yo te alabaré para siempre, porque hiciste :

SALMOS.

y esperaré tu nombre, porque *es* bueno, delante de tus misericordiosos.

SALMO LIII.

Es el mismo argumento del salmo 14.

Al Vencedor sobre Mahalat. Masquil: de David.

DIJO el insensato en su corazón: No *hay* Dios; corrompiéronse, é hicieron abominable maldad: no *hay* quien haga bien.

2 Dios desde los cielos miró sobre los hijos de Adam: por ver si hay *algun* entendido, que busque á Dios.

3 Cada uno se habia vuelto atras, á una se habian dañado: no *hay* quien haga bien, no *hay* ni aun uno.

4 No tienen conocimiento todos los que obran iniquidad, que comen á mi pueblo *como si* comiesen pan: á Dios no invocan,

5 Allí se despavorieron de pavor *donde* no habia pavor: porque Dios esparció los huesos del que asentó campo contra tí: avergonzástelos, porque Dios los desechó.

6 ¿Quién diese de Sion saludes á Israel? En volviendo Dios la cautividad de su pueblo, regocijarse ha Jacob, y alegrarse ha Israel.

SALMO LIV.

Pide David favor contra sus enemigos, etc. La ocasion está clara del título.

Al Vencedor en Neginot. Masquil: de David, cuando vinieron los Zifeos y dijeron á Saul: ¿No está David escondido en nuestra tierra?

O! DIOS, sálvame en tu nombre, y con tu valentía me defiende.

2 O! Dios, oye mi oracion, escucha las razones de mi boca.

SALMOS.

3 Porque extraños se han levantado contra mí, y fuertes han buscado á mí alma: no han puesto á Dios delante de si. Selah.

4 He aquí, Dios es el que me ayuda; el Señor es con los que sustentan mi vida.

5 *El* volverá el mal á mis enemigos; córtalos por tu verdad.

6 Voluntariamente sacrificaré á tí; alabaré tu nombre, ó! Jehová, porque es bueno.

7 Porque me ha escapado de toda angustia, y en mis enemigos vieron mis ojos *la venganza*.

SALMO LV.

Parece ser la ocasion de este salmo la conjuracion de Absalom contra David su padre, 2. Sam. 15. 16. Pide en él ser librado: describe sus terrores en el peligro. II. La iniquidad de toda la ciudad. III. Singularmente se queja de la falsedad de Aquitofel. IV. Esfuérzase con fé á dejar en Dios todo su cuidado.

Al Vencedor en Neginot. Masquil: de David.

ESCUCHA, ó! Dios, mi oracion; y no te escondas de mi suplicacion.

2 Estáme atento, y respóndeme; *que doy* voces hablando, y estoy desasosegado,

3 Por la voz del enemigo, por el aprieto del impío; porque echaron sobre mí iniquidad, y con furor me han amenazado.

4 °Mi corazon está doloroso dentro de mí: y terrores de muerte han caido sobre mí.

5 Temor y temblor vino sobre mí; y terror me ha cubierto.

6 Y dije: ¿Quién me diese alas como de paloma? volaria, y descansaria.

7 Ciertamente huiria léjos: moraria en el desierto. Selah.

SALMOS.

8 Apresurárame á escapar del viento tempestuoso, de la tempestad.

9 ¶ Deshace, ó! Señor, divide la lengua de ellos: porque he visto violencia y rencilla en la ciudad.

10 Dia y noche la cercaron sobre sus muros: é iniquidad y trabajo *hay* en medio de ella.

11 Agravios *hay* en medio de ella; y nunca se aparta de sus plazas fraude y engaño.

12 Porque no me afrentó enemigo, que *entonces* suportáralo: ni el que me aborrecia *se* engrandeció contra mí, que *entonces* escondiérame de él.

13 Mas tú, hombre segun mi estimacion, mi señor, y mi familiar.

14 Porque juntos comunicábamos *suavemente* los secretos: en la casa de Dios andábamos en compañía.

15 Condenados sean á muerte, desciendan al infierno vivos: porque *hay* maldades en su compañía, entre ellos.

16 ¶ Yo á Dios clamaré; y Jehová me salvará.

17 Tarde, y mañana, y á mediodia hablo y estoy gimiendo: y *él* oirá mi voz.

18 Redimió en paz mi alma de la guerra contra mí; porque muchos fueron contra mí.

19 Dios oirá, y los quebrantaré, y el que permanece desde la antigüedad. Selah. Por cuanto no se mudan, ni temen á Dios.

20 Extendió sus manos contra sus pacíficos: violó su pacto.

21 Ablandan más que manteca *las palabras*

SALMOS.

de su boca, mas guerra en su corazon: enter-
necen sus palabras más que el aceite, mas ellas
son espadas.

22 Echa sobre Jehová tu carga, y él te sus-
tentará: no dará para siempre resbalo al justo.

23 Y tú, ó! Dios, les harás descender al pozo
de la sepultura; los varones de sangre, y en-
gañadores no llegarán á la mitad de sus dias:
mas yo confiaré en tí.

SALMO LVI.

*La ocasion del salmo está clara del titulo. Invoca David el fa-
vor de Dios en peligro presentisimo, confiado que le librará
de él: y por la libertad promete de alabarle.*

Al Vencedor sobre la paloma muda en las lejanías. Mictam de
David, cuando los Filisteos le préndieron en Gat.

TEN misericordia de mí, ó! Dios; porque
me traga el hombre; cada dia batallán-
dome aprieta.

2 Tráganme mis enemigos cada dia: porque
muchos *son* los que pelean contra mí, ó! Altí-
simo.

3 De dia temo: *mas* yo en tí confío.

4 En Dios alabaré su palabra: en Dios he
confiado, no temeré lo que la carne me hará.

5 Todos los dias me contristan mis nego-
cios: contra mí *son* todos sus pensamientos pa-
ra mal.

6 Congréganse, escóndense, ellos miran aten-
tamente mis pisadas esperando mi alma.

7 ¿Por la iniquidad escaparán ellos? ó! Dios,
derriba los pueblos con furor.

8 Mis huidas has contado tú; pon mis lágrí-
mas en tu odre, ciertamente en tu libro.

9 Entónces serán vueltos atras mis enemigos

SALMOS.

el día que *yo* clamare: en esto conozco que Dios es por mí.

10 En Dios alabaré *su* palabra; en Jehová alabaré *su* palabra.

11 En Dios he confiado, no temeré lo que el hombre me hará.

12 Sobre mí, ó! Dios, *están* tus votos: alabanzas te pagaré.

13 Por cuanto has escapado mi vida de la muerte, ciertamente mis piés de caída: para que ande delante de Dios en la luz de los que viven.

SALMO LVII.

Es el mismo argumento del salmo precedente. La ocasion parece del título.

Al Vencedor: No destruyas: Mictam de David, cuando huía delante de Saul, en la cueva.

TEN misericordia de mí, ó! Dios, ten misericordia de mí; porque en tí ha confiado mi alma, y en la sombra de tus alas me ampararé, hasta que pasen los quebrantamientos.

2 Clamaré al Dios Altísimo, al Dios que me galardona.

3 El enviará desde los cielos, y me salvará de la afrenta de él que me traga. Selah. Dios enviará su misericordia y su verdad.

4 Mi vida *está* entre leones: estoy echado entre hijos de hombres que echan llamas: sus dientes *son* lanza y saetas, y su lengua espada aguda.

5 Ensálzate sobre los cielos, ó! Dios: sobre toda la tierra *se ensalce* tu gloria.

6 Red han compuesto á mis pasos, mi alma se ha abatido: hoyo han cavado delante de mí, caigan en medio de él. Selah.

SALMOS.

7 Aparejado *está* mi corazon, ó! Dios, aparejado *está* mi corazon: cantaré, y diré salmos.

8 Despierta, ó! gloria mia, despierta salterio y arpa; levantarme he de mañana.

9 Alabarte he en los pueblos, ó! Señor, cantaré de tí en las naciones:

10 Porque grande *es* hasta los cielos tu misericordia, y hasta las nubes tu verdad.

11 Ensálzate sobre los cielos, ó! Dios; sobre toda la tierra *se ensalce* tu gloria.

SALMO LVIII.

Describe la perversidad de los malos jueces y senados. II. El castigo de Dios que les vendrá. III. La alegría de los justos, cuando verán su venganza.

Al Vencedor: No destruyas. Mictam de David.

¡PRONUNCIAIS de verdad, ó! congregacion, justicia? ¡juzgáis rectamente hijos de Adam?

2 Antes de corazon obráis iniquidades en la tierra: violencia pesáis de vuestras manos.

3 Estrañáronse los impíos desde la matriz: erraron desde el vientre hablando mentira.

4 Veneno tienen semejante al veneno de la serpiente: como áspide sordo *que* cierra su oreja.

5 Que no oye la voz de los que encantan, del encantador sabio de encantamentos.

6 ¶ O! Dios, quiebra sus dientes en sus bocas: quiebra, ó! Jehová, las muelas de los leoncillos.

7 Córranse como aguas que se van de suyo; armen sus saetas como si fuesen cortadas;

8 Como el caracol que se deslie, vayan: *como* el abortivo de muger, no vean el sol.

SALMOS.

9 Antes que vuestras ollas sientan *el fuego de las espinas*; así vivos, así airado los arrebate con tempestad.

10 ¶ Alegrarse ha el justo, cuando viere la venganza: sus piés lavará en la sangre del impío.

11 Entónces dirá el hombre: Ciertamente hay fruto para el justo: ciertamente hay Dios que juzga en la tierra.

SALMO LIX.

La ocasion del salmo está clara del título. David cercano al peligro, pide á Dios favor, declarando las artes y violencia de sus enemigos y su inocencia.

Al Vencedor: No destruyas. Mictam de David: cuando envió Saul, y guardaron la casa, para matarle.

ESCÁPAME de mis enemigos, ó! Dios mio: líbrame de los que se levantan contra mí.

2 Escápame de los que obran iniquidad, y sálvame de los varones de sangres:

3 Porque, he aquí, han asechado á mi vida: hánse juntado contra mí fuertes sin rebelion mia, y sin pecado mio, ó! Jehová.

4 Sin *mi* delito corren, y se aperciben: despierta para encontrarme, y mira.

5 Y tú, Jehová Dios de los ejércitos, Dios de Israel, despierta á visitar todas las naciones: no hayas misericordia de todos los que se rebelan *con* iniquidad. Selah.

6 Volverse han á la tarde, ladrarán como perros, y rodearán la ciudad.

7 He aquí, hablarán con su boca: espadas *están* en sus labios, porque, ¿Quién lo oye?

8 Mas tú, Jehová, te reirás de ellos: harás burla de todas las gentes.

SALMOS.

9 Para tí reservaré su fortaleza: porque Dios es mi defensa.

10 El Dios de mi misericordia me prevendrá: Dios me hará ver en mis enemigos *venganza*.

11 No los matarás, porque mi pueblo no se olvide; házlos vagabundos con tu fortaleza, y abátelos, ó! Jehová, escudo nuestro.

12 *Por* el pecado de su boca, *por* la palabra de sus labios, y sean presos por su soberbia: y cuenten de maldicion y de enflaquecimiento,

13 Acábalos con furor, acábalos y no sean: y sepan que Dios domina en Jacob hasta los fines de la tierra. Selah.

14 Y vuelvan á la tarde, y ladren como perros: y rodeen la ciudad.

15 Anden ellos vagabundos para *hallar que* comer: y si no se hartaren, murmuren.

16 Y yo cantaré tu fortaleza y loaré de mañana tu misericordia: porque has sido mi amparo, y refugio en el día de mi angustia.

17 Fortaleza mia, á tí cantaré: porque *eres* Dios de mi amparo, Dios de mi misericordia.

SALMO LX.

La ocasion del salmo está clara del título. Pide David favor á Dios contra los enemigos: y que le aumente despues de haberle duramente castigado, pues le ha hecho promesa de ellos.

Al Vencedor: sobre Susan-hedut: Mictam de David, para enseñar: cuando tuvo guerra contra Aram-naharaim y contra Aram-sobat: y volvió Joab, é hirió á Edom en el valle de las salinas y mató á doce mil.

DIOS, desechástenos, disipástenos; airástete, vuélvete á nosotros.

2 Hiciste temblar la tierra, abrístela; sana sus quebraduras, porque titubea.

SALMOS.

3 Hiciste ver á tu pueblo duras cosas: hicístenos beber vino de temblor.

4 Has dado á los que te temen *una* bandera que alcen por amor de la verdad. Selah.

5 Para que se escapen tus amados: salva con tu diestra, y óyeme.

6 Dios habló en su santidad: *Yo* me alegraré: partiré á Siquem, y mediré al valle de Socot.

7 *Mio es Galaad, y mio es Manases*: y Efraim es la fortaleza de mi cabeza; Judá mi legislador;

8 Moab, la olla de mi lavatorio: sobre Edom echaré mi zapato; sobre mí triunfa, ó! Palestina.

9 ¿Quién me llevará á la ciudad fortalecida? ¿quién me llevará hasta Idumea?

10 Ciertamente tú, ó! Dios, *que* nos habías desechado; y no salias, ó! Dios, con nuestros ejércitos.

11 Dános socorro contra el enemigo, que vana es la salud de los hombres.

12 En Dios haremos proezas; y él pisará nuestros enemigos.

SALMO LXI.

Ora David por la eternidad del reino de Cristo, del cual el suyo temporal era figura.

Al Vencedor sobre Neginot. *Salmo* de David.

OYE, ó! Dios, mi clamor; está atento á mi oracion.

2 Desde el cabo de la tierra clamaré á tí, cuando desmayare mi corazon; á la peña más alta que yo, llévame.

3 Porque *tú* has sido mi refugio; torre de fortaleza delante del enemigo.

SALMOS.

4 Yo habitaré en tu tabernáculo para siempre; estaré seguro en el escondedero de tus alas.

5 Porque tú, ó! Dios, has oído mis votos; has dado heredad á los que temen tu nombre.

6 Dias sobre dias añadirás al rey: sus años *serán* como generacion y generacion.

7 *El* estará para siempre delante de Dios; misericordia y verdad apercibe *que* le conserven.

8 Así cantaré tu nombre para siempre, pagando mis votos cada dia.

SALMO LXII.

Protesta ser su esperanza en Dios contra las maquinaciones de sus enemigos. II. Exhorta á la iglesia á esta confianza, dejando por inútiles y falsos todos los favores humanos.

Al Vencedor: á Iditun. Salmo de David.

EN Dios solamente *está* callada mi alma; de él *es* mi salud.

2 El solamente *es* mi fuerte y mi salud: mi refugio, no resbalaré mucho.

3 ¿Hasta cuándo maquinareís contra un hombre? seréis muertos todos vosotros; como pared acostada *seréis, como* vallado repujado.

4 Solamente consultan para arrojarle de su grandeza: aman la mentira: con su boca bendicen, mas en sus entrañas maldicen. Selah.

5 En Dios solamente repósate, ó! alma mia; porque de él *es* mi esperanza.

6 El solamente *es* mi fuerte y mi salud: mi refugio, no resbalaré.

7 Sobre Dios *es* mi salud y mi gloria: peña de mi fortaleza: mi refugio *es* en Dios.

8 ¶ Esperád en él en todo tiempo, ó! pue-

SALMOS.

blos: derramád delante de él vuestro corazon: Dios es nuestro amparo. Selah.

9 Solamente vanidad son los hijos de Adam, mentira los hijos del varon, pesándolos á todos juntos en balanzas, *serán* menos que la vanidad.

10 No confiéis en la violencia, y en la rapiña no os desvaneczáis: *en* la hacienda, si se aumentare, no pongáis el corazon.

11 Una vez habló Dios, dos veces he oido esto: Que de Dios es la fortaleza:

12 Y tuya, Señor, es la misericordia: porque tú pagas á cada uno conforme á su obra.

SALMO LXIII.

David vagabundo por los desiertos, huyendo la rabia de Saul (como parece por el título del salmo) declara cuan pegado está á Dios por vivos afectos, por lo cual espera ser sustentado de él, y la destruccion de sus enemigos.

Salmo de David, estando él en el desierto de Judá.

DIOS, Dios mio eres tú, á tí madrugaré: mi alma tuvo sed de tí, mi carne te desea en tierra de sequedad, y sequiosa sin aguas.

2 Así te miré en el santuario, para ver tu fortaleza y tu gloria.

3 Porque mejor es tu misericordia que la vida: mis labios te alabarán.

4 Así te bendeciré en mi vida: en tu nombre alzaré mis manos.

5 Como de meollo y de grosura será harta mi alma: y con labios de alegría te alabará mi boca,

6 Cuando me acordaré de tí en mis camas, *cuando* á las alboradas meditaré de tí;

7 Porque has sido mi socorro: y en la sombra de tus alas me regocijaré.

SALMOS.

8 Mi alma se apegó á tí: tu diestra me ha sustentado.

9 Mas ellos para destruccion buscaron mi alma: descendieron en lo más bajo de la tierra.

10 Matarlos han á filo de espada: porcion de zorras serán.

11 Y el rey se alegrará en Dios, será alabado cualquiera que jura por él: porque la boca de los que hablan mentira, será cerrada.

SALMO LXIV.

Demanda á Dios defensa contra los enemigos, cuyo ingenio, artes, y ruina describe. Pertenecce á toda la iglesia.

Al Vencedor. Salmo de David.

OYE, ó! Dios, mi voz en mi oracion: guarda mi vida del miedo del enemigo:

2 Escóndeme del secreto *consejo* de los malignos: de la conspiracion de los que obran iniquidad.

3 Que afilaron su lengua, como espada: armaron *por* su saeta palabra amarga:

4 Para asaetar á escondidas al perfecto: de presto le asaetean, y no temen.

5 Afirmanse asimismos sobre palabra mala: tratan de esconder los lazos: dicen: ¿Quién los ha de ver?

6 Inquieren iniquidades; perficionan la inquisicion del inquiridor, y *lo que inventó* lo íntimo de cada uno, y el corazon inventivo.

7 Mas Dios los asaeteará con saeta, de repente serán sus plagas.

8 Y harán caer sobre sí sus *mismas* lenguas: espantarse han todos los que los vieren.

SALMOS.

9 Y temerán todos los hombres, y anunciarán la obra de Dios, y entenderán su obra.

10 El justo se alegrará en Jehová, y asegurarse ha en él: y alabarse han todos los rectos de corazón.

SALMO LXV.

Dios es digno de ser alabado de toda carne. I. Que oye la oracion de los suyos. II. Que les perdona los pecados. III. Que amansa la furia de la mar. IV. Que fecunda la tierra y la hinche de panes y de ganados.

Al Vencedor. Salmo de David. Cancion.

EN tí reposa la alabanza, ó! Dios, en Sion; y á tí se pagará el voto.

2 Tú oyes la oracion, á tí vendrá toda carne.

3 Palabras de iniquidades me sobrepujaron: mas nuestras rebeliones, tú las perdonarás.

4 Dichoso *el que tú* escogieres, é hicieres llegar para que habite en tus patios: seremos hartos del bien de tu casa, de tu santo templo.

5 Con terribilidades nos oirás en justicia, ó! Dios de nuestra salud: esperanza de todos los fines de la tierra, y de las partes más lejanas de la mar.

6 El que afirma los montes con su fortaleza, ceñido de valentía.

7 El que amansa el estruendo de las mares, el estruendo de sus ondas: y el alboroto de las civiles sediciones.

8 Y los habitantes de los fines *de la tierra* temen de tus maravillas: que haces alegrar las salidas de la mañana y de la tarde.

9 Visitas la tierra, y despues que la has hecho desear mucho, la enriqueces: el rio de Dios

SALMOS.

lleno de aguas: aparejas el grano de ellos: porque así la ordenaste.

10 Embriagas sus surcos, haces descender *el agua* en sus regaderas: ablándasla con lluvias, bendices sus renuevos.

11 Coronas el año de tus bienes: y tus nubes destilan grosura.

12 Destilan sobre las habitaciones del desierto: y los collados se ciñen de alegría,

13 Vístense los llanos de ovejas, y los valles se cubren de grano: regocíjense, y aun cantan.

SALMO LXVI.

Exhorta á toda la tierra á alabar á Dios, por las maravillosas misericordias que ha hecho con su pueblo.

Al Vencedor: Cancion: De Salmo.

DÉ alabanza á Dios toda la tierra.

2 Cantád la gloria de su nombre: ponéd gloria *en* su alabanza.

3 Decíd á Dios: ¡Cuán terrible *eres en* tus obras! por la multitud de tu fortaleza se te sugetarán fingidamente todos tus enemigos.

4 Toda la tierra te adorará, y cantarán á tí: cantarán á tu nombre. Selah.

5 Veníd, y ved las obras de Dios: terrible *en* hechos sobre los hijos de los hombres.

6 Volvió la mar en seco: por el rio pasaron á pié; allí nos alegrámos en él.

7 El se enseñorea con su fortaleza para siempre: sus ojos atalayan sobre las naciones: los rebeldes no serán ellos ensalzados. Selah.

8 Bendecíd pueblos á nuestro Dios: y *haced* oír la voz de su loor.

SALMOS.

9 El que puso nuestra alma en vida: y no permitió que resbalasen nuestros piés.

10 Porque *tú* nos probaste, ó! Dios: afinástenos, como se afina la plata.

11 Metístenos en la red: pusiste apretura en nuestros lomos.

12 Hiciste subir varon sobre nuestra cabeza: entrámos en fuego y en aguas; y sacástenos á hartura.

13 Entraré *pues* en tu casa con holocaustos: y pagarte he mis votos,

14 Que pronunciaron mis labios, y habló mi boca, cuando estaba angustiado.

15 Holocaustos de engordados te ofreceré, con perfume de carneros: sacrificaré bueyes y machos de cabrío. Selah.

16 Veníd, oid todos los que teméis á Dios: y contaré lo que ha hecho á mi alma.

17 A él hablé en alta voz: y fué ensalzado con mi lengua.

18 Si *yo* viera iniquidad en mi corazon, no oyera el Señor.

19 Ciertamente oyó Dios: escuchó á la voz de mi oracion.

20 Bendito Dios, que no apartó mi oracion, y su misericordia de mí.

SALMO LXVII.

Oracion de la iglesia por la propagacion del reino de Cristo en todo el mundo.

Al Vencedor en Neginot: Salmo de Cancion.

DIOS haya misericordia de nosotros, y nos bendiga: haga resplandecer su rostro sobre nosotros. Selah.

SALMOS.

2 Para que conozcamos en la tierra tu camino, en todas las naciones tu salud.

3 Alábente los pueblos, ó! Dios, alábente todos los pueblos.

4 Alégrense, y regocijense las naciones, cuando juzgares los pueblos con equidad: y pastoreares las naciones en la tierra. Selah.

5 Alábente los pueblos, ó! Dios, alábente todos los pueblos.

6 La tierra dará su fruto: bendecirnos ha el Dios, nuestro Dios.

7 Bendíganos Dios, y témanle todos los términos de la tierra.

SALMO LXVIII.

Exhorta á alabar á Dios por la victoria que ha dado siempre á su pueblo de todos sus enemigos. Es cancion triunfal de la victoria de Cristo.

Al Vencedor: de David. Salmo de Cancion.

LEVÁNTESE Dios, espárzanse sus enemigos: y huyan los que le aborrecen delante de él.

2 Como es lanzado el humo, los lanzarás: como se derrite la cera delante del fuego, así perecerán los impíos delante de Dios.

3 Mas los justos se alegrarán: regocijarse han delante de Dios, y saltarán de alegría.

4 Cantád á Dios, cantád salmos á su nombre: ensalzád al que cabalga sobre los cielos en JAH su nombre: y alegráos delante de él.

5 Padre de huérfanos, y defensor de viudas, Dios en la morada de su santuario.

6 El Dios que hace habitar los solos en casa: que saca los presos en grillos; mas los rebeldes habitan en sequedad.

SALMOS.

7 O! Dios, cuando tú saliste delante de tu pueblo, cuando anduviste por el desierto, Selah,

8 La tierra tembló; tambien los cielos destilaron delante de Dios; aquel Sinaí *tembló* delante de Dios, del Dios de Israel.

9 Lluvia de voluntades esparciste, ó! Dios, á tu heredad; y *cuando* se cansó, tú la recreaste.

10 Tu compañía estaba en ella; por tu bondad acomodabas al pobre, ó! Dios.

11 El Señor daba palabra: de las evangelizantes *habia* ejército grande.

12 Reyes de ejércitos huian, huian: y la moradora de la casa partia despojos,

13 Si fuereis echados entre las ollas, *seréis como* las alas de la paloma cubierta de plata, y sus plumas con amarillez de oro.

14 Cuando esparcia el Omnipotente los reyes en ella; *ella* se emblanquecia como la nieve en Salmon.

15 El monte de Dios, el monte de Basan: monte alto el monte de Basan.

16 ¿Por qué saltasteis, ó! montes altos? Este monte amó Dios para su asiento: ciertamente Jehová habitará *en él* para siempre.

17 Los carros de Dios dos millares de miles de ángeles: el Señor entre ellos, *como* en Sinaí, *así* en el santuario.

18 Subiste á lo alto, cautivaste cautividad, tomaste dones para los hombres: y tambien los rebeldes para que habiten, ó! JAH Dios.

19 Bendito el Señor, cada dia nos colima de mercedes, Dios nuestra salud. Selah.

SALMOS.

20 Dios, Dios nuestro para saludes; y el Señor Jehová tiene salidas para la muerte.

21 Ciertamente Dios herirá la cabeza de sus enemigos, la mollera cabelluda de el que camina en sus pecados.

22 El Señor dijo: De Basan haré volver, haré volver de los profundos de la mar;

23 Porque tu pié se embermejecerá de sangre de sus enemigos; y la lengua de tus perros de ella.

24 Vieron tus caminos, ó! Dios: los caminos de mi Dios, de mi Rey en el santuario.

25 Los cantores iban delante, detras, los tañedores: en medio las doncellas con adufes.

26 Bendecíd á Dios en congregaciones: al Señor, *los* dé el manadero de Israel.

27 Allí *estaba* Benjamin pequeño señoreándolos; príncipes de Judá en su congregacion, príncipes de Zabulon, príncipes de Neftalí.

28 Tu Dios ha ordenado tu fuerza: confirma, ó! Dios, lo que has obrado en nosotros.

29 Desde tu templo en Jerusalem, á tí ofrecerán los reyes dones.

30 Destruye el escuadron de lanza, el escuadron de fuertes, con señores de pueblos, hollándolos con sus piezas de plata: destruye los pueblos que quieren guerras.

31 Vendrán príncipes de Egipto: Etiopía apresurará sus manos á Dios.

32 Reinos de la tierra cantád á Dios; cantád al Señor; Selah;

33 Al que cabalga sobre los cielos de los cielos de antigüedad: he aquí, *él* dará con su voz, voz de fortaleza.

SALMOS.

34 Dad fortaleza á Dios: sobre Israel es su magnificencia, y su fortaleza en las nubes.

35 Terrible eres, ó! Dios, desde tus santuarios; el Dios de Israel, él da fortaleza y fuerzas al pueblo: Bendito Dios.

SALMO LXIX.

David, puesto por sus enemigos en suma angustia, se queja á Dios, llamándole por testigo de su inocencia, pidiéndole socorro, y venganza de sus enemigos. Es profecía de la muerte é inocencia de Cristo, y del castigo del pueblo Judaico, y de la conservacion y propagacion de la iglesia.

Al Vencedor sobre Sosannim: de David.

SÁLVAME, ó! Dios, porque las aguas han entrado hasta el alma.

2 Estoy zabullido en cieno profundo, que no hay pié; soy venido en profundos de aguas, y la corriente me ha anegado.

3 He trabajado llamando; mi garganta se ha enronquecido; han desfallecido mis ojos de esperar á mi Dios.

4 Hánse aumentado más que los cabellos de mi cabeza los que me aborrecen sin causa; hánse fortalecido mis enemigos, los que me destruyen sin porqué: lo que no hurté, entónces lo volví.

5 Dios, tú sabes mi insensatez; y mis delitos no te son ocultos.

6 No sean avergonzados por mí, los que te esperan, Señor Jehová de los ejércitos; no sean confusos por mí los que te busan, ó! Dios de Israel.

7 Porque por tí he sufrido vergüenza; confusion ha cubierto mi rostro.

SALMOS.

8 He sido estrañado de mis hermanos, y extraño á los hijos de mi madre.

9 Porque el zelo de tu casa me comió, y los denuestos de los que te denuestan, cayeron sobre mí.

10 Y lloré con ayuno de mi alma, y *esto* me ha sido por afrenta.

11 Y puse saco por mi vestido, y fuí á ellos por proverbio.

12 Hablaban contra mí los que se sentaban á la puerta, y en las canciones de los bebedores de sidra.

13 Y yo *enderazaba* mi oracion á tí, ó! Jehová, al tiempo de la buena voluntad: ó! Dios, por la multitud de tu misericordia óyeme, por la verdad de tu salud.

14 Escápame del lodo, y no sea *yo* anegado; y sea *yo* librado de los que me aborrecen, y de los profundos de las aguas.

15 No me anegue el ímpetu de las aguas, ni me suerba la hondura, ni el pozo cierre sobre mí su boca.

16 Oyeme, Jehová; porque benigna es tu misericordia: conforme á la multitud de tus miseraciones mira por mí.

17 Y no escondas tu rostro de tu siervo; porque estoy angustiado; apresúrate, óyeme.

18 Acércate á mi alma, redímela: por causa de mis enemigos líbrame.

19 Tú sabes mi afrenta, y mi confusion, y mi vergüenza; delante de tí *están* todos mis enemigos.

20 La afrenta ha quebrantado mi corazon; y he tenido dolor; y he esperado quien se com-

SALMOS.

padeciese *de mí*, y no *lo hubo*, y consoladores, y no hallé.

21 Y pusieron en mi comida hiel; y en mi sed me dieron á beber vinagre.

22 Sea su mesa delante de ellos por lazo; y *lo que es por paces, les sea por tropezon.*

23 Sean oscurecidos sus ojos para ver; y haz siempre titubear sus lomos.

24 Derrama sobre ellos tu ira, y el furor de tu enojo les comprenda.

25 Sea su palacio asolado; en sus tiendas no haya morador.

26 Porque persiguieron al que tú heriste: y cuentan del dolor de los que tú mataste.

27 Pon maldad sobre su maldad, y no entren en tu justicia.

28 Sean raidos del libro de los vivientes: y no sean escritos con los justos.

29 Y yo afligido, y dolorido: tu salud, ó! Dios, me defenderá.

30 Yo alabaré el nombre de Dios con cancion; y magnificarle he con alabanza.

31 Y agradará á Jehová más que buey, y becerro, que echa cuernos y uñas.

32 Verán los humildes, y regocijarse han: buscád á Dios, y vivirá vuestro corazon.

33 Porque Jehová oye á los menesterosos, y no menosprecia á sus prisioneros.

34 Alábenle los cielos y la tierra, las mares y todo lo que se mueve en ellas.

35 Porque Dios guardará á Sion, y reedificará las ciudades de Judá, y habitarán allí, y here-darla han.

SALMOS.

36 Y la simiente de sus siervos la heredará; y los que aman su nombre habitarán en ella.

SALMO LXX.

Pide socorro contra los enemigos, los cuales serán confusos al fin: y los piadosos permanecerán en perpetua alegría y alabanzas de Dios.

Al Vencedor: De David, para acordar.

O! DIOS, para librarme, ó! Dios, para ayudarme, apresúrate.

2 Sean avergonzados y confusos los que buscan mi vida: sean vueltos atrás y avergonzados, los que quieren mi mal.

3 Sean vueltos atrás en pago de su vergüenza los que dicen: Hala, hala.

4 Regocíjense, y alégrense en tí todos los que te buscan; y digan siempre, los que aman tu salud: Sea engrandecido Dios.

5 Yo *soy* afligido y menesteroso: ó! Dios, apresúrate á mí: ayudador mio, y mi librador eres tú, Jehová, no te detengas.

SALMO LXXI.

Es el mismo argumento del salmo 69.

EN tí, Jehová, he esperado; no sea yo confundido para siempre.

2 Escápame, y líbrame en tu justicia: inclina á mí tu oreja, y sálvame.

3 Séme por peña de fortaleza donde venga continuamente: mandado has que yo sea salvo, porque tú *eres* mi roca y mi castillo.

4 Dios mio, escápame de la mano del impío, de la mano del perverso y falsario.

5 Porque tú *eres* mi esperanza, Señor Jehová: seguridad mia desde mi mocedad.

SALMOS.

6 Por tí he sido sustentado desde el vientre: de las entrañas de mi madre tú *fuiste* el que me sacaste: de tí *ha sido* siempre mi alabanza.

7 Como prodigio he sido á muchos; y tú mi refugio fuerte.

8 Sea llena mi boca de tu alabanza, todo el día de tu gloria.

9 No me deseches en el tiempo de la vejez: cuando mi fuerza se acabare, no me desampares.

10 Porque mis enemigos han dicho de mí; y los que asechan mi vida, consultaron juntamente,

11 Diciendo: Dios le ha dejado: perseguíd, y tomádle, porque no *hay* quien *le* libre.

12 O! Dios, no te alejes de mí: Dios mio, apresúrate para ayudarme.

13 Sean avergonzados, perezcan, los adversarios de mi alma: sean cubiertos de vergüenza y de confusion, los que buscan mi mal.

14 Y yo siempre esperaré: y añadiré sobre toda tu alabanza.

15 Mi boca recontará tu justicia: todo el día tu salud, aunque no sé el número.

16 Vendré á las valentías del Señor Jehová: haré memoria de la justicia de tí solo.

17 O! Dios, enseñáste me desde mi mocedad, y hasta ahora: manifestaré tus maravillas.

18 Y aun hasta la vejez y las canas: ó! Dios, no me desampares: hasta que denuncie tu brazo á la posteridad: tus valentías á todos los que vendrán.

19 Y tu justicia, ó! Dios, hasta lo alto: por-

SALMOS.

que has hecho grandes cosas: ó! Dios, ¿quién como tú?

20 Que me has hecho ver muchas angustias y males: volverás, y darme has vida: y de los abismos de la tierra volverás á levantarme.

21 Aumentarás mí magnificencia: y volverás á consolarme.

22 Asimismo yo te alabaré con instrumento de salterio: tu verdad, ó! Dios mio, cantaré á tí en la arpa, ó! Santo de Israel.

23 Mis labios cantarán cuando salmeare á tí: y mi alma, á la cual redimiste.

24 Asimismo mi lengua todo el día hablará de tu justicia: por cuanto fueron avergonzados, por cuanto fueron confusos, los que procuraban mi mal.

SALMO LXXII.

Debajo de la figura de Salomon profetiza de Cristo, de su oficio, de la gloria, felicidad, y propagacion de su reino.

Salmo para Salomon.

O! DIOS, da tus juicios al rey, y tu justicia al hijo del rey.

2 El juzgará á tu pueblo con justicia: y á tus afligidos con juicio.

3 Los montes llevarán paz al pueblo: y los collados justicia.

4 Juzgará á los afligidos del pueblo: Salvará á los hijos del menesteroso, y quebrantará al violento.

5 Temerte han con el sol, y ántes de la luna: por generacion de generaciones.

6 Descenderá como la lluvia sobre la yerba cortada: como el rocío que destila sobre la tierra.

SALMOS.

7 Florecerá en sus dias justicia, y multitud de paz, hasta que no *haya* luna.

8 Y dominará de mar á mar, y desde el rio hasta los cabos de la tierra.

9 Delante de él se postrarán los Etiopes: y sus enemigos lamerán la tierra.

10 Los reyes de Társis, y de las islas traerán presentes: los reyes de Jeba y de Seba ofrecerán dones.

11 Y arrodillarse han á él todos los reyes; todas las naciones le servirán.

12 Porque *él* librará al menesteroso que clamar, y al afligido, que no tuviere quien le socorra.

13 Tendrá misericordia del pobre y del menesteroso, y las almas de los pobres salvará.

14 De engaño y de fraude redimirá sus almas; y la sangre de ellos será preciosa en sus ojos.

15 Y vivirá, y darle ha del oro de Jeba, y orará por él continuamente, todo el dia le echará bendiciones.

16 Será *echado* un puño de grano en tierra, en los cabezos de los montes; hará estruendo, como el Líbano, su fruto; y verdeguearán desde la ciudad, como la yerba de la tierra.

17 Será su nombre para siempre, delante del sol será propagado su nombre; y bendecirse han en él todas las naciones; llamarle han bienaventurado.

18 Bendito Jehová Dios, el Dios de Israel, que solo hace maravillas:

19 Y bendito su nombre glorioso para siem-

SALMOS.

pre: y toda la tierra sea llena de su gloria. Amen, y Amen.

20 Acábanse las oraciones de David, hijo de Isaí.

SALMO LXXIII.

Es una entera disputa de la providencia de Dios acerca de la prosperidad de los impíos, y de la aflicción de los piadosos en esta vida: á imitacion del salmo 37.

La suma es: Los piadosos son gravemente tentados á salirse del camino de la piedad, vista su aflicción en él, y la prosperidad de los impíos. II. En esta tentacion Dios los esfuerza, declarándoles su consejo así acerca de lo uno como de lo otro: á saber, que la prosperidad del impío es momentanea: y la que está aparejada al piadoso, es el mismo Dios.

Salmo de Asaf.

CIERTAMENTE bueno es á Israel Dios, á los limpios de corazon.

2 Y yo, casi se apartaron mis piés; poco faltó, para que no resbalasen mis pasos.

3 Porque tuve envidia á los malvados, viendo la paz de los impíos.

4 Porque no hay ataduras para su muerte: ántes su fortaleza *está* entera.

5 En el trabajo humano no están: ni son azotados con los hombres.

6 Por tanto soberbia los corona: cúbrense de vestido de violencia.

7 Sus ojos están salidos de gruesos: pasan los pensamientos de su corazon.

8 Soltáronse, y hablan con maldad de *hacer* violencia: hablan de lo alto.

9 Ponen en el cielo su boca: y su lengua pasea la tierra.

10 Por tanto su pueblo volverá aquí, que guas en abundancia les son exprimidas.

SALMOS.

11 Y dirán: ¿Cómo sabe Dios? ¿Y, si hay conocimiento en lo alto?

12 He aquí, estos impíos, y quietos del mundo alcanzaron riquezas:

13 Verdaderamente en vano he limpiado mi corazón: y he lavado mis manos en limpieza;

14 Y he sido azotado todo el día: y castigado por las mañanas.

15 Si decia: Contarlo he así: he aquí, habré negado la nación de tus hijos.

16 Pensaré pues para saber esto: es trabajo en mis ojos.

17 ¶ Hasta que venga al santuario de Dios; *entonces* entenderé la postrimería de ellos.

18 Ciertamente los has puesto en deslizaderos: hacerlos has caer en asolamientos.

19 ¿Cómo han sido asolados! ¿cuán en un punto! Acabáronse: fenecieron con turbaciones.

20 Como sueño de el que despierta. Señor, cuando despertares, menospreciarás sus apariencias.

21 Ciertamente mi corazón se acedó: y en mis riñones sentia punzadas.

22 Mas yo *era* ignorante, y no entendia; era una bestia acerca de tí.

23 Aunque yo siempre *estaba* contigo: y así echaste mano á mi mano derecha:

24 Guiásteme en tu consejo: y despues me recibirás con gloria.

25 ¿A quién tengo yo en los cielos? Y contigo nada quiero en la tierra.

26 Desmáyase mi carne y mi corazón, ¡ó

SALMOS.

roca de mi corazon! que mi porcion es Dios para siempre.

27 Porque, he aquí, los que se alejan de tí, perecerán: *tú* cortas á todo aquel que rompe tu pacto.

28 Y yo, el acercarme á Dios, me es el bien: he puesto en el Señor Jehová mi esperanza, para contar todas tus obras.

SALMO LXXIV.

La iglesia se queja á Dios, que como desamparando á su pueblo, haya dado tanta licencia al enemigo que le maltrate, derribe el templo, y destruya el divino culto: le pide que acordándose de su alianza y promesas, la defienda.

Masquíl de Asaf.

¿**P**OR qué ó! Dios, nos has desechado para siempre? ¿por qué ha humeado tu furor contra las ovejas de tu dehesa?

2 Acuérdate de tu congregacion, que adquiriste de *tiempo* antiguo: *cuando* redimiste la vara de tu heredad, este monte de Sion, donde has habitado.

3 Levanta tus piés á los asolamientos eternos: á todo enemigo que ha hecho mal en el santuario.

4 Tus enemigos han bramado en medio de tus sinagogas: han puesto *en ellas* sus señas, señas.

5 Nombrado era, como si *lo* llevara al cielo, *el* que metia las hachas en el monte de la madera para el edificio del santuario.

6 Y ahora con hachas y martillos han quebrado todas sus entalladuras.

7 Han puesto á fuego tus santuarios, el tabernáculo de tu nombre han ensuciado en tierra.

SALMOS.

8 Dijeron en su corazon: Destruyámoslos de una vez: quemaron todas las sinagogas de Dios en la tierra.

9 No vemos ya nuestras señales: no *hay* más profeta, ni *hay* con nosotros quien sepa: ¿hasta cuándo?

10 ¿Hasta cuándo, ó! Dios, nos afrentará el angustiador? ¿blasfemará el enemigo perpetuamente tu nombre?

11 ¿Por qué retráes tu mano, y tu diestra la escondes dentro de tu seno?

12 Y Dios *ha sido* mi rey de *tiempo* antiguo: el que obraba saludes en medio de la tierra.

13 Tú hendiste la mar con tu fortaleza: quebrantaste cabezas de ballenas en las aguas.

14 Tú magullaste las cabezas del leviatan: le diste por comida al pueblo de los desiertos.

15 Tú abriste fuente y rio: tú secaste rios impetuosos.

16 Tuyo es el dia, tuya tambien es la noche: tú aparejaste la lumbre y el sol.

17 Tú estableciste todos los términos de la tierra: el verano y el invierno tú los formaste.

18 Acuérdate de esto, que el enemigo ha dicho afrentas á Jehová: y que el pueblo insensato ha blasfemado tu nombre.

19 No entregues á las bestias el alma de tu tórtola: y no olvides para siempre la compañía de tus afligidos.

20 Mira al concierto: porque las oscuridades de la tierra se han henchido de habitaciones de violencia.

SALMOS.

21 No vuelva avergonzado el abatido: el afligido y el menesteroso alabarán tu nombre.

22 Levántate, ó! Dios, pleitea tu pleito: acuérdate de tu injuria con que el insensato *te injuria* cada día.

23 No olvides las voces de tus enemigos: el tropel de los que se levantan contra tí sube continuamente.

SALMO LXXV.

Dios es digno de ser alabado, el cual por su justicia abate á unos, y ensalza á otros. Levanta á los que le temen, y abate á los impíos.

Al Vencedor: No destruyas. Salmo de Asaf. Cancion.

ALABARTE hemos, ó! Dios, alabarte hemos; que cercano *está* tu nombre: cuentan *todos* tus maravillas.

2 Cuando yo tuviere tiempo, yo juzgaré rectamente.

3 La tierra se arruinaba, y sus moradores: yo compuse sus columnas. Selah.

4 Dije á los malvados: No os enloquezcáis: y á los impíos: No alcéis el cuerno.

5 No levantéis en alto vuestro cuerno; ~~no~~ habléis con cerviz gruesa.

6 Porque ni de oriente, ni de occidente, ni del desierto *viene* el ensalzamiento.

7 Porque Dios, *que es* el juez; á este abate, y á aquel ensalza.

8 Que el cáliz *está* en la mano de Jehová, y lleno de vino bermejo de mistura, y él derrama de aquí: ciertamente sus heces chuparán, y beberán todos los impíos de la tierra.

9 Y yo anunciaré siempre: cantaré alabanzas al Dios de Jacob.

SALMOS.

10 Y quebraré todos los cuernos de los pecadores: y los cuernos del justo serán ensalzados.

SALMO LXXVI.

Dios es digno de ser alabado, por las maravillas con que se ha manifestado en su pueblo, venciendo, desarmando, y deshaciendo á todos sus enemigos, aunque fuertes.

Al Vencedor en Neginot. Salmo de Asaf. Cancion.

DIOS es conocido en Judá: Dios, en Israel es grande su nombre.

2 Y en Salem está su tabernáculo: y su habitacion en Sion.

3 Allí quebró las saetas del arco: el escudo, y la espada, y la guerra. Selah.

4 Ilustre eres tú, y fuerte, más que los montes de caza.

5 Los fuertes de corazon fueron despojados; durmieron su sueño, y nada hallaron en sus manos todos los varones fuertes.

6 Por tu repension, ó! Dios de Jacob, es adormecido el carro y el caballo.

7 Tú eres terrible, tú: ¿y quién parará delante de tí en comenzando tu ira?

8 Desde los cielos hiciste oír juicio: la tierra tuvo temor, y cesó,

9 Cuando, ó! Dios, te levantaste al juicio, para salvar á todos los mansos de la tierra. Selah.

10 Ciertamente la ira del hombre te confesará: los restos de las iras constreñirás.

11 Prometéd, y pagád á Jehová, vuestro Dios, todos los que *estáis* al rededor de él: traigan presentes al terrible.

SALMOS.

12 El que quita el espíritu á los príncipes:
terrible á los reyes de la tierra.

SALMO LXXVII.

Dios oye á los que con fé le invocan en su tribulacion. II. No desechará á su iglesia, por la cual ha hecho tantas maravillas. Asaf, ó otro autor del salmo, angustiado de vehemente dolor, vistas las calamidades del pueblo de Dios, esfuerza su fé con la repetición de los favores pasados que Dios ha hecho á su pueblo.

Al Vencedor; para Iditun: Salmo de Asaf.

MI voz á Dios, y clamé: mi voz á Dios, y él me escuchará.

2 En el día de mi angustia al Señor busqué: mi llaga se desangraba de noche, sin estancarse: mi alma no queria consuelo.

3 Acordábame de Dios, y me sobresaltaba: quejábame, y desmayaba mi espíritu. Selah.

4 Tenias los párpados de mis ojos: estaba quebrantado, y no hablaba.

5 Contaba los dias desde el principio: los años de los siglos.

6 Acordábame de mis canciones de noche: meditaba con mi corazon, y mi espíritu escudriñaba.

7 ¿Desechará el Señor para siempre, y no volverá más á amar?

8 ¿Háse acabado para siempre su misericordia? ¿Háse acabado la palabra para generacion y generacion.

9 ¿Ha olvidado Dios el haber misericordia? ¿Ha encerrado con la ira sus misericordias? Selah.

10 Y dije: Enfermedad mia es. En los años de la diestra del Altísimo.

11 Acordábame de las obras de Jehová:

SALMOS.

por tanto me acordé de tus maravillas antiguas.

12 Y meditaba en todas tus obras, y hablaba de tus hechos.

13 O ! Dios, en santidad *es* tu camino, ¿Quién es Dios grande, como el Dios *nuestro* ?

14 Tú *eres* el Dios que hace maravillas, haciendo notoria en los pueblos tu fortaleza.

15 Redíjiste con brazo tu pueblo, los hijos de Jacob y de José. Selah.

16 Viéronte las aguas, ó ! Dios, las aguas te vieron, temieron, tambien temblaron los abismos.

17 Las nubes echaron inundaciones de aguas : los cielos dieron voz ; asimismo discurrieron tus rayos.

18 El sonido de tus truenos *anduvo* en cerco : los relámpagos alumbraron al mundo : la tierra se estremeció, y tembló.

19 En la mar *estuvo* tu camino : y tus sendas en las muchas aguas ; y tus pisadas no fueron conocidas.

20 Llevaste, como ovejas, tu pueblo, por mano de Moises, y de Aaron.

SALMO LXXVIII.

Recapitula el autor las maravillosas obras de Dios en favor de su pueblo : para que cantándolas el pueblo, y teniéndolas en continua memoria, y enseñándolas á sus hijos, aprendan á poner en Dios su confianza, y no apostaten de su concierto, obediencia, y culto : como hizo el reino de Israel.

Masquil de Asaf.

ESCUCHA, pueblo mio, mi ley : inclinád vuestra oreja á las palabras de mi boca.

2 Abriré en parábola mi boca : hablaré enigmas del *tiempo* antiguo :

SALMOS.

3 Los cuales hemos oído y entendido : que nuestros padres nos *los* contaron.

4 No *los* encubriremos á sus hijos, contando á la generacion postrera las alabanzas de Jehová : y su fortaleza, y sus maravillas, que hizo.

5 Que levantó testimonio en Jacob, y puso ley en Israel : la cual mandó á nuestros padres, que la notificasen á sus hijos :

6 Para que sepa la generacion postrera : y los hijos que nacerán, *que* se levantarán, cuenten á sus hijos :

7 Y pondrán en Dios su confianza, y no se olvidarán de las obras de Dios : y guardarán sus mandamientos.

8 Y no serán como sus padres, generacion contumaz, y rebelde : generacion *que* no compuso su corazon, ni su espíritu fué fiel con Dios.

9 Los hijos de Efraim armados, flecheros, volvieron *las espaldas* el dia de la batalla.

10 No guardaron el concierto de Dios : ni quisieron andar en su ley,

11 Antes se olvidaron de sus obras, y de sus maravillas que les habia mostrado.

12 Delante de sus padres hizo maravillas en la tierra de Egipto, en el campo de Soan.

13 Rompió la mar, é hízolos pasar : é hizo estar las aguas como en un monton.

14 Y llevólos con nube de dia, y toda la noche con lumbré de fuego.

15 Hendió las peñas en el desierto : y dióles á beber de abismos grandes.

16 Y sacó de la peña corrientes, é hizo descender aguas, como rios.

SALMOS.

17 Y tornaron aun á pecar contra él, enojando al Altísimo en la soledad.

18 Y tentaron á Dios en su corazon, pidiendo comida para su alma.

19 Y hablaron contra Dios, diciendo: ¿Podrá Dios ponernos mesa en el desierto?

20 He aquí, ha herido la peña, y corrieron aguas, y arroyos salieron ondeando: ¿podrá tambien dar pan? ¿aparejará carne á su pueblo?

21 Por tanto oyó Jehová, y enojóse: y encendióse el fuego en Jacob, y el furor subió tambien en Israel.

22 Porque no habian creído á Dios, ni habian confiado de su salud.

23 Y mandó á las nubes de arriba: y abrió las puertas de los cielos,

24 É hizo llover sobre ellos maná para comer, y dióles trigo de los cielos.

25 Pan de nobles comió el hombre: envíeles comida á hartura.

26 Movió al solano en el cielo; y trajo con su fortaleza al austro,

27 É hizo llover sobre ellos carne, como polvo: y aves de alas como arena de la mar.

28 É hízolas caer en medio de su campo, al rededor de sus tiendas.

29 Y comieron, y hartáronse mucho: y cumplióles su deseo.

30 No habian aun quitado de sí su deseo, aun su vianda *estaba* en su boca,

31 Cuando vino sobre ellos el furor de Dios, y mató en los gruesos de ellos, y derribó los escogidos de Israel.

SALMOS.

32 Con todo esto pecaron aun; y no dieron crédito á sus maravillas.

33 Y consumió en muy poco sus dias, y sus años apresuradamente.

34 Si los mataba, entónces le buscaban; y convertíanse, y buscaban á Dios de mañana.

35 Y acordábanse que Dios *era* su refugio: y el Dios Alto su redentor.

36 Y lisongeábanle con su boca; y con su lengua le mentian:

37 Mas sus corazones no *eran* rectos con él: ni estuvieron firmes en su concierto.

38 Mas él, misericordioso perdonaba la maldad, y no *los* destruyó: y abundó su *miser*~~cor~~*dia* para apartar su ira, y no despertó toda su ira.

39 Y acordóse que eran carne: espíritu que va y no vuelve.

40 ¡Cuántas veces le ensañaron en el desierto, le enojaron en la soledad!

41 Y volvieron, y tentaron á Dios: y limitaron al Santo de Israel.

42 No se acordaron de su mano: del dia que les redimió de angustia;

43 Que habia puesto en Egipto sus señales: y sus maravillas en el campo de Soan:

44. Y habia vuelto sus rios en sangre: y sus corrientes porque no bebiesen:

45 Habia enviado en ellos una mezcla *de moscas* que los habia comido: asimismo ranas que los destruyeron.

46 Y habia dado al pulgon sus frutos: y sus trabajos á la langosta.

SALMOS.

47 Habia destruido sus viñas con granizo, y sus higuerales con piedra.

48 Y entregó al pedrisco sus bestias, y sus ganados al fuego.

49 Habia enviado en ellos el furor de su saña: ira y enojo, y angustia, y ángeles malos.

50 Enderezó el camino á su furor: no detuvo la vida de ellos de la muerte, ántes entregó su vida á la mortandad:

51 É hirió á todo primogénito en Egipto; las primicias de las fuerzas en las tiendas de Cam.

52 É hizo partir, como *hato de* ovejas, su pueblo; y llevólos, como á *un* rebaño, por el desierto.

53 Y guiólos con seguridad, que no tuvieron miedo; y á sus enemigos cubrió la mar.

54 Metiólos en los términos de su tierra santa; en este monte, que ganó su mano derecha.

55 Y echó las naciones de delante de ellos, é hízolas caer en cordel de heredad: é hizo habitar en sus moradas á las tribus de Israel.

56 Y tentaron, y enojaron al Dios Altísimo; y no guardaron sus testimonios.

57 Y volviéronse, y rebeláronse como sus padres; volviéronse como arco engañoso.

58 Y enojáronle con sus altos; y provocáronle á zelo con sus esculturas.

59 Oyó Dios, y enojóse; y aborreció en grande manera á Israel.

60 Por esta causa dejó el tabernáculo de Silo, la tienda *en que* habitó entre los hombres.

61 Y dió en cautividad su fortaleza; y su gloria en mano del enemigo.

SALMOS.

62 Y entregó á su pueblo á la espada; y airóse contra su heredad.

63 A sus mancebos tragó el fuego; y sus vírgenes no fueron loadas.

64 Sus sacerdotes cayeron á espada: y sus viudas no lamentaron.

65 Y despertóse el Señor, como *un* dormido: como un valiente, que da voces á *causa* del vino:

66 É hirió á sus enemigos detras: dióles vergüenza perpetua.

67 Y aborreció la tienda de José; y no escogió á la tribu de Efraim:

68 Mas escogió á la tribu de Judá: al monte de Sion, al cual amó.

69 Y edificó, como alturas, su santuario: como la tierra, lo acimentó para siempre.

70 Y eligió á David su siervo: y tomóle de las majadas de las ovejas.

71 Detras de las paridas le trajo: para que apacentase á Jacob su pueblo, y á Israel su heredad.

72 Y apacentólos con enterez de su corazon: y con las industrias de sus manos los pastoreó.

SALMO LXXIX.

Es el mismo argumento del salmo 74.

Salmo de Asaf.

O ! DIOS, vinieron las gentes á tu heredad: contaminaron el templo de tu santidad; pusieron á Jerusalem en montones:

2 Dieron los cuerpos de tus siervos por comida á las aves de los cielos: la carne de tus piadosos á las bestias de la tierra.

SALMOS.

3 Derramaron su sangre, como agua, en los alrededores de Jerusalem: y no hubo *quien los enterrase*.

4 Somos afrentados de nuestros vecinos: escarnecidos y burlados de los que *están* en nuestros alrededores.

5 ¡Hasta cuándo, ó! Jehová? ¡Airarte has para siempre? ¡Arderá, como fuego, tu zelo?

6 Derrama tu ira sobre las naciones que no te conocen: y sobre los reinos que no invocan tu nombre.

7 Porque han consumido á Jacob: y su morada han asolado.

8 No nos traigas en memoria las iniquidades antiguas: anticipénnos presto tus misericordias, porque estamos muy consumidos.

9 Ayúdanos, ó! Dios, salud nuestra, por la honra de tu nombre: y líbranos, y aplácate sobre nuestros pecados por causa de tu nombre.

10 Porque dirán las gentes: ¡Dónde *está* su Dios? Sea notoria en las naciones delante de nuestros ojos la venganza de la sangre de tus siervos *que se ha* derramado..

11 Entre delante de tí el gemido de los presos: conforme á la grandeza de tu brazo preserva á los sentenciados á muerte.

12 Y torna á nuestros vecinos en su seno siete tantos de su deshonor con que te han deshonrado, ó! Jehová.

13 Y nosotros, pueblo tuyo, y ovejas de tu pasto, te alabaremos para siempre: por generacion y generacion contaremos tus alabanzas.

SALMOS.

SALMO LXXX.

Es el mismo argumento y ocasion del precedente.

Al Vencedor sobre Sosannim: testimonio de Asaf: Salmo.

O! PASTOR de Israel, escucha: tú que pastoreas, como á ovejas, á José: tú que estás *entre* los querubines, resplandece.

2 Despierta tu valentía delante de Efraim, y de Benjamin, y de Manases: y ven á salvarnos.

3 O! Dios, háznos tornar: y haz resplandecer tu rostro, y seremos salvos.

4 Jehová Dios de los ejércitos, ¿hasta cuándo te airarás contra la oracion de tu pueblo?

5 Dísteles á comer pan de lágrimas: y dísteles á beber lágrimas con medida.

6 Pusístenos por contienda á nuestros vecinos: y nuestros ~~enemigos~~ se burlan *de nosotros* entre sí.

7 O! Dios de los ejércitos, háznos tornar: y haz resplandecer tu rostro, y seremos salvos.

8 Hiciste venir la vid de Egipto: echaste á los Gentiles, y la plantaste.

9 Limpiaste *el lugar* delante de ella: é hiciste arraigar sus raíces, é hinchió la tierra.

10 Los montes fueron cubiertos de su sombra: y sus ramas *como* cedros de Dios.

11 Enviaste *ó!* Señor, sus ramas hasta la mar: y hasta el rio sus mugrones.

12 ¿Por qué aportillaste sus vallados, y la cogieron todos los que pasaron *por* el camino?

13 Destruyóla el puerco montés, y la pació la bestia del campo.

14 O! Dios de los ejércitos, vuelve ahora: mira desde el cielo, y vé, y visita esta vid.

SALMOS.

15 Y la planta que tu diestra plantó: y sobre el mugron que *tú* corroboraste para tí.

16 Quemada á fuego *está*, y talada: perezcan por la reprension de tu rostro.

17 Sea tu mano sobre el varon de tu diestra: sobre el hijo del hombre que *tú* corroboraste para tí.

18 Y no nos tornaremos de tí: darnos has vida, é invocaremos tu nombre.

19 O! Jehová, Dios de los ejércitos, háznos tornar, haz resplandecer tu rostro, y seremos salvos.

SALMO LXXXI.

Exhorta á la iglesia, á que alabe á Dios, que le dió ley y noticia, de sí, despues de haberla sacado de cautiverio: la cual ley si su pueblo guardara, Dios le librara de sus enemigos, y le mantuviera de pan del cielo.

Al Vencedor sobre Gíitit. *Salmo de Asaf.*

CANTÁD á Dios nuestra fortaleza: cantád con júbilo al Dios de Jacob.

2 Tomád la cancion, y dad al adufe: á la arpa de alegría, con el salterio.

3 Tocád la trompeta en la nueva luna, en el dia señalado: en el dia de nuestra solemnidad.

4 Porque estatuto es de Israel: juicio del Dios de Jacob.

5 Por testimonio en José le ha constituido, cuando salió sobre la tierra de Egipto: *donde* oí lenguaje que no entendia.

6 Quité *entónces* su hombro de debajo de la carga: sus manos se quitaron de las ollas.

7 En la angustia llamaste, y *yo* te libré; te respondí en el secreto del trueno; te probé sobre las aguas de Meriba. Selah.

SALMOS.

8 Oye, pueblo mio, y protestarte he: Israel, si me oyeres;

9 No habrá en tí dios ageno: ni te encorvarás á dios extraño.

10 Yo soy Jehová tu Dios, que te hice subir de la tierra de Egipto: ensancha tu boca, y henchirla he.

11 Mas mi pueblo no oyó mi voz: é Israel no me quiso á mí.

12 Y dejélos á la dureza de su corazon; caminaron en sus consejos.

13 ¡O si mi pueblo me oyera, si Israel anduviera en mis caminos!

14 En nada derribara yo á sus enemigos: y volviera mi mano sobre sus adversarios.

15 Los aborrecedores de Jehová le hubieran mentido: y el tiempo de ellos fuera para siempre.

16 Y Dios le hubiera mantenido de grosura de trigo: y de miel de la piedra te hubiera hartado.

SALMO LXXXII.

Reprende á los inícuos magistrados. Declárales su oficio: y su castigo si no lo hicieren.

Salmo de Asaf.

DIOS está en la congregacion de Dios; en medio de los dioses juzga.

2 ¿Hasta cuándo juzgaréis injustamente: y aceptaréis las personas de los impíos? *Solah.*

3 Hacéd derecho al pobre y al huérfano: justificád al afligido y al menesteroso.

4 Librád al afligido y al menesteroso: librádle de mano de los impíos.

SALMOS.

5 No saben, no entienden: andan en tinieblas, vacilan todos los cimientos de la tierra.

6 Yo dije, dioses sois vosotros; y todos vosotros hijos del Altísimo.

7 Empero como hombres moriréis: y como cualquiera de los tiranos caeréis.

8 Levántate ó! Dios, juzga la tierra: porque tú heredarás en todas las naciones.

SALMO LXXXIII.

Pide á Dios presto socorro para su pueblo, contra el cual han conspirado los reyes de la tierra, los de cerca, y los de léjos: cuyos intentos declara. II. Pide á Dios que los destruya, como ha hecho á otros, que antes de ellos tomaron la misma empresa.

Cancion. Salmo de Asaf.

O! DIOS, no tengas silencio, no calles, ni ceses, ó! Dios.

2 Porque he aquí que tus enemigos han bramado: y tus aborrecedores han alzado cabeza.

3 Sobre tu pueblo han consultado astuta y secretamente: y han entrado en consejo contra tus escondidos.

4 Han dicho: Venid, y cortémoslos de ser nacion: y no haya más memoria del nombre de Israel.

5 Por esto han conspirado de corazon á una: contra tí han hecho liga.

6 Las tiendas de los Idumeos, y de los Ismaelitas: Moab, y los Agarenos;

7 Gebal, y Ammon, y Amalec: Palestina, con los habitantes de Tiro.

8 Tambien el Assur se ha juntado con ellos: son por brazo á los hijos de Lot. Selah.

9 ¶ Házles como á Madian, como á Sisara: como á Jabin en el arroyo de Cison:

SALMOS.

10 *Que* perecieron en En-dor: fueron hechos muladar de la tierra.

11 Pon á ellos *y* á sus capitanes como á Oreb, y como á Zeb, y como á Zebee, y como á Salmana: á todos sus príncipes,

12 Que han dicho: Heredemos para nosotros las moradas de Dios.

13 Dios mio, pónlos como á torbellino: como á hojarasca delante del viento:

14 Como fuego que quema el monte: como llama que abrasa las breñas;

15 Así persíguelos con tu tempestad; y con tu torbellino asómbralos.

16 Hinche sus rostros de vergüenza; y busquen tu nombre, ó! Jehová.

17 Sean afrentados, y turbados para siempre; y sean deshonorados, y perezcan.

18 Y conozcan que tu nombre es Jehová; tú solo Altísimo sobre toda la tierra.

SALMO LXXXIV.

David amontado por los desiertos y tierras de infieles por la persecucion de Saul, y deseando verse en Jerusalem, para comunicar con los piadosos en el divino culto, canta las alabanzas de la iglesia, las utilidades y felicidad que tiene el que en ella comunica con fé.

Al Vencedor sobre Gittit. A los hijos de Coré. Salmo.

¡CUÁN amables son tus moradas, ó! Jehová de los ejércitos!

2 Codicia, y aun ardientemente desea mi alma los patios de Jehová; mi corazón y mi carne cantan al Dios vivo.

3 Aun el gorrion halla casa, y la golondrina nido para sí, donde ponga sus pollos en tus altares, Jehová de los ejércitos, Rey mio, y Dios mio.

SALMOS.

4 Bienaventurados los que habitan en tu casa; perpetuamente te alabarán. Selah.

5 Bienaventurado el hombre, que tiene su fortaleza en tí: caminos en sus corazones.

6 Pasando por el valle de los morales lo ponen á él por fuente: y tambien *lo ponen por* bendiciones, cuando *los* cubre la lluvia.

7 Irán de ejército en ejército; verán á Dios en Sion.

8 Jehová, Dios de los ejércitos, oye mi oracion: escucha, ó! Dios de Jacob. Selah.

9 Mira, ó! Dios escudo nuestro: y pon los ojos en el rostro de tu ungido.

10 Porque mejor *es* un dia en tus patios, que mil. Escogí ántes estar á la puerta en la casa de mi Dios, que habitar en las moradas de maldad.

11 Porque sol y escudo *nos es* Jehová Dios: gracia y gloria dará Jehová: no quitará el bien á los que andan en integridad.

12 Jehová de los ejércitos, dichoso el hombre que confia en tí.

SALMO LXXXV.

Relata las misericordias que Dios, en otro tiempo, hizo á su pueblo: á imitacion de las cuales pide, que Dios haga, restituyéndole en su prosperidad por la venida de su Mesías.

Al Vencedor: á los hijos de Coré. Salmo.

TOMASTE contentamiento en tu tierra, ó! Jehová: volviste la cautividad de Jacob.

2 Perdonaste la iniquidad de tu pueblo: cubriste todos los pecados de ellos. Selah.

3 Quitaste toda tu saña: volvístete de la ira de tu furor.

SALMOS.

4 Tórnanos, ó! Dios, salud nuestra: y haz cesar tu ira de nosotros.

5 ¿Enojarte has para siempre contra nosotros? ¿Extenderás tu ira de generacion en generacion?

6 ¿No volverás tú á darnos vida, y tu pueblo se alegrará en tí?

7 Muéstranos, ó! Jehová, tu misericordia: y dános tu salud.

8 Escucharé lo que hablará el Dios Jehová: porque hablará paz á su pueblo, y á sus piadosos: para que no se conviertan á la locura.

9 Ciertamente cercana *está* su salud á los que le temen; para que habite la gloria en nuestra tierra.

10 La misericordia y la verdad se encontraron; la justicia y la paz se besaron.

11 La verdad reverdecerá de la tierra: y la justicia mirará desde los cielos.

12 Jehová dará tambien el bien: y nuestra tierra dará su fruto.

13 La justicia irá delante de él: y pondrá sus pasos en camino.

SALMO LXXXVI.

Proponiendo David su pobreza y necesidad delante de Dios, pídele ser enseñado en su voluntad, para vivir conforme á ella: y ser librado de sus enemigos, para alabarle.

Oracion de David.

INCLINA, ó! Jehová, tu oreja, y óyeme: porque soy afligido y menesteroso.

2 Guarda mi alma, porque soy piadoso; salva á tu siervo, tui, ó! Dios mio, que en tí confia.

3 Ten misericordia de mí, ó! Jehová: porque á tí clamo todo el dia.

SALMOS.

4 Alegra el alma de tu siervo : porque á tí, ó! Señor, levanto mi alma.

5 Porque tú Señor *eres* bueno, y perdonador : y grande en misericordia á todos los que te invocan.

6 Escucha, ó! Jehová, mi oracion, y está atento á la voz de mis ruegos.

7 En el dia de mi angustia te llamaré : porque me respondes.

8 O! Señor, no hay como tú entre los dioses : ni como tus obras.

9 Todas las gentes que hiciste, vendrán, y se humillarán delante de tí, Señor : y glorificarán tu nombre.

10 Porque tú *eres* grande, y hacedor de maravillas : tú solo *eres* Dios.

11 Enséñame, ó! Jehová, tu camino : ande *yo* en tu verdad : auna mi corazon, para que tema tu nombre.

12 Alabarte he, ó! Jehová, Dios mio, con todo mi corazon : y glorificaré tu nombre para siempre.

13 Porque tu misericordia *es* grande sobre mí : y escapaste mi alma del hoyo profundo.

14 O! Dios, soberbios se levantaron contra mí : y conspiracion de fuertes buscaron á mi alma ; y no te pusieron delante de sí.

15 Mas tú Señor, Dios misericordioso, y clemente, luengo de iras, y grande en misericordia y verdad ;

16 Mira en mí, y ten misericordia de mí : da tu fortaleza á tu siervo, y guarda al hijo de tu sierva.

SALMOS.

17 Haz conmigo señal para bien, y veánla los que me aborrecen, y sean avergonzados: porque tú, Jehová, me ayudaste y me consolaste.

SALMO LXXXVII.

Debajo de la figura de Jerusalem son contadas las alabanzas de la iglesia: los favores que tiene de Dios: y su multiplicacion.

A los hijos de Coré: Salmo de Cancion.

SU cimiento es en montes de santidad.

2 Ama Jehová las puertas de Sion, más que todas las moradas de Jacob.

3 Cosas ilustres son dichas de tí, ciudad de Dios. Selah.

4 Yo me acordaré de Rahab y de Babilonia, entre los que me conocen: he aquí Palestina, y Tiro, con Etiopía: este nació allá.

5 Y de Sion se dirá: Este, y aquel es nacido en ella: y el mismo Altísimo la fortificará.

6 Jehová contará, cuando se escribieren los pueblos: Este nació allí. Selah.

7 Y cantores con músicos de flautas: todas mis fuentes *estarán* en tí.

SALMO LXXXVIII.

Pide ser remediado en grandes angustias.

Cancion de Salmo á los hijos de Coré, al Vencedor: para cantar sobre Mahalat. Masquil de Heman Ezrahita.

JHOVÁ Dios de mi salud, día y noche clamo delante de tí.

2 Entre delante de tí mi oracion: inclina tu oreja á mi clamor.

3 Porque mi alma está harta de males: y mi vida ha llegado á la sepultura.

4 Soy contado con los que descienden al sepulcro: soy como hombre sin fuerza;

SALMOS.

5 Librado entre los muertos. Como los matados que duermen en el sepulcro: que no te acuerdas más de ellos, y que son cortados de tu mano.

6 Hásmeme puesto en el hoyo profundo: en tinieblas, en honduras.

7 Sobre mí se ha acostado tu ira: y con todas tus ondas *me* has afligido. Selah.

8 Has alejado de mí mis conocidos: hásmeme puesto á ellos por abominaciones: estoy encerrado, y no saldré.

9 Mis ojos enfermaron á causa de mi aflicción: te he llamado, ó! Jehová, cada dia he extendido á tí mis manos.

10 ¿Harás milagro á los muertos? ¿Levantarse han los muertos para alabarte? Selah.

11 ¿Será contada en el sepulcro tu misericordia? ¿tu verdad en la perdición?

12 ¿Será conocida en las tinieblas tu maravilla? ¿y tu justicia en la tierra del olvido?

13 Y yo á tí, ó! Jehová, he clamado: y de mañana te previno mi oración.

14 ¿Por qué, ó! Jehová, desechas á mi alma? ¿por qué escondes tu rostro de mí?

15 Yo *soy* afligido y menesteroso: desde la mocedad he llevado tus temores, he estado medroso.

16 Sobre mí han pasado tus iras; tus espantos me han cortado.

17 Hánme rodeado como aguas de continuo: hánme cercado á una.

18 Has alejado de mí el amigo y el compañero; y mis conocidos en las tinieblas.

SALMOS.

SALMO LXXXIX.

Recapitula el autor las promesas de la prosperidad y eternidad del reino de Cristo: la grandeza, bondad y justicia de Dios, por las cuales razones le pide remedio y defensa contra el presente menoscabo de su pueblo y reino.

Masquil de Etan Ezrahita.

LAS misericordias de Jehová cantaré perpetuamente: en generacion y generacion haré notoria tu verdad con mi boca.

2 Porque dije: Para siempre será edificada misericordia en los cielos: en ellos afirmarás tu verdad.

3 Hice alianza con mi escogido: juré á David mi siervo;

4 Para siempre confirmaré tu simiente: y edificaré de generacion en generacion tu trono. Selah.

5 Y celebrarán los cielos tu maravilla, ó! Jehová: tu verdad tambien en la congregacion de los santos.

6 Porque ¿quién en los cielos se igualará con Jehová? ¿Quién será semejante á Jehová entre los hijos de los dioses?

7 Dios terrible en la grande congregacion de los santos, y formidable sobre todos sus alrededores.

8 Jehová Dios de los ejércitos, ¿quién como tú, FUERTE-JEHOVÁ; y tu verdad al rededor de tí?

9 Tú dominas sobre la soberbia de la mar: cuando se levantan sus ondas, tú las haces sosegar.

10 Tú quebrantaste como muerto á Egipto; con el brazo de tu fortaleza esparciste á tus enemigos.

SALMOS.

11 Tuyos los cielos, tuya tambien la tierra: el mundo y su plenitud tú lo fundaste:

12 Al aquilon y al austro tú *los* creaste: Tabor y Hermon en tu nombre cantarán.

13 Tuyo *es* el brazo con la valentía: fuerte es tu mano, ensalzada tu diestra.

14 Justicia y juicio *es* la compostura de tu trono: misericordia y verdad van delante de tu rostro.

15 Bienaventurado el pueblo que sabe cantarte alegremente: Jehová, á la luz de tu rostro andarán:

16 En tu nombre se alegrarán todo el dia: y en tu justicia se ensalzarán:

17 Porque tú *eres* la gloria de su fortaleza; y por tu *buena* voluntad ensalzarás nuestro cuerno.

18 Porque Jehová *es* nuestro escudo: y nuestro Rey *es* el Santo de Israel.

19 Éntonces hablaste en vision á tu misericordioso, y dijiste: Yo he puesto el socorro sobre valiente: ensalcé á *un* escogido de mi pueblo.

20 Hallé á David mi siervo: ungíle con el aceite de mi santidad:

21 Porque mi mano será firme con él; mi brazo tambien le fortificará:

22 No le atribulará enemigo: ni hijo de iniquidad le quebrantará:

23 Mas *yo* quebrantaré delante de él á sus enemigos: y heriré á sus aborrecedores.

24 Y mi verdad y mi misericordia *serán* con él; y en mi nombre será ensalzado su cuerno.

SALMOS.

25 Y pondré su mano en la mar, y en los rios su diestra.

26 El me llamará: Mi padre *eres* tú, mi Dios, la roca de mi salud.

27 Yo tambien le pondré *por* primogénito; alto sobre los reyes de la tierra.

28 Para siempre le conservaré mi misericordia; y mi alianza será firme con él.

29 Y pondré su simiente para siempre; y su trono como los dias de los cielos.

30 Si dejaren sus hijos mi ley; y no anduvieren en mis juicios:

31 Si profanaren mis estatutos; y no guardaren mis mandamientos:

32 Entónces visitaré con vara su rebelion, y con azotes sus iniquidades.

33 Mas mi misericordia no la quitaré de él: ni falsearé mi verdad.

34 No profanaré mi concierto, ni mudaré lo que ha salido de mis labios.

35 Una vez juré por mi santuario: No mentiré á David.

36 Su simiente será para siempre, y su trono como el sol delante de mí.

37 Como la luna será firme para siempre, la cual *será* testigo fiel en el cielo. Selah.

38 Y tú desechaste, y menospreciaste á tu ungido, y airástete *con él*.

39 Rompiste el concierto de tu siervo; profanaste á tierra su corona.

40 Aportillaste todos sus vallados; has quebrantado sus fortalezas.

SALMOS.

41 Robáronle todos los que pasaron por el camino: es oprobio á sus vecinos.

42 Ensalzaste la diestra de sus enemigos; alegraste á todos sus adversarios.

43 Embotaste asimismo el filo de su espada; y no le levantaste en la batalla.

44 Hiciste cesar su claridad, y echaste por tierra su trono.

45 Acortaste los dias de su juventud; cubrístele de vergüenza. Selah.

46 ¿Hasta cuándo, ó! Jehová? ¿Esconderte has para siempre? ¿Arderá *para siempre* tu ira como el fuego?

47 Acuérdate cuanto sea mi tiempo: ¿por qué criaste *sujetos* á vanidad á todos los hijos del hombre?

48 ¿Qué hombre vivirá, y no verá muerte? ¿escapará su alma del poder del sepulcro? Selah.

49 Señor, ¿dónde *están* tus antiguas misericordias? Jurado has á David por tu verdad.

50 Señor, acuérdate del oprobio de tus siervos, *que* yo llevo de muchos pueblos en mi seno:

51 Porque tus enemigos, ó! Jehová, han deshonrado, porque tus enemigos han deshonrado las pisadas de tu ungido.

52 Bendito Jehová para siempre. Amen y Amen.

SALMO XC.

Confíere la eternidad de Dios con la vileza y poquedad del hombre, aun mucho más apocado por sus pecados, por los cuales incurre en la ira de Dios insoportable. II. Pide á Dios se aplaque para con su pueblo, y enderece sus caminos.

Oracion de Moises, varon de Dios.

SALMOS.

S EÑOR, tú nos has sido refugio en generacion y generacion.

2 Antes que naciesen los montes, y formases la tierra y el mundo, y desde el siglo, y hasta el siglo, tú *eres* Dios.

3 Vuelves al hombre hasta ser quebrantado; y dices: Convertíos, hijos del hombre.

4 Porque mil años delante de tus ojos, *son* como el dia de ayer, que pasó, y *como* la vela de la noche.

5 Háceslos pasar como avenida de aguas: son *como* sueño: á la mañana pasará como la yerba;

6 *Que* á la mañana florece, y crece: á la tarde es cortada, y se seca.

7 Porque con tu furor somos consumidos: y con tu ira somos conturbados.

8 Pusiste nuestras maldades delante de tí: nuestros yerros á la lumbre de tu rostro.

9 Porque todos nuestros dias declinan á causa de tu ira: acabamos nuestros años, como la palabra.

10 Los dias de nuestra edad son setenta años: y los de los más valientes, ochenta años: y su fortaleza *es* molestia, y trabajo: porque es cortado presto, y volamos.

11 ¡Quién conoce la fortaleza de tu ira? que tu ira *es* como tu temor.

12 Para contar nuestros dias haznos saber así: y traeremos al corazón sabiduría.

13 Vuélvete á nosotros ó! Jehová: ¡hasta cuándo? y aplácate para con tus siervos.

14 Hártanos de mañana de tu misericordia: y

SALMOS.

cantaremos, y alegrarnos hemos todos nuestros dias.

15 Alégranos como en los dias que nos afligiste: *como* en los años que vimos mal.

16 Parezca en tus siervos tu obra; y tu gloria sobre sus hijos.

17 Y sea la hermosura de Jehová nuestro Dios sobre nosotros: y haz permanecer sobre nosotros la obra de nuestras manos: la obra de nuestras manos confirma.

SALMO XCI.

Recita los principales favores que su iglesia tiene en Dios, y para lo porvenir puede esperar de él: y en especial todo hombre que con verdad pertenece á su santa alianza. Son las riquezas de la iglesia en contrapeso de su pobreza y abyeccion en el mundo.

EL que habita en el escondedero del Altísimo, morará en la sombra del Omnipotente.

2 Diré á Jehová: Esperanza mia y castillo mio: Dios mio: asegurarme he en él.

3 Porque él te escapará del lazo del cazador: de la mortandad de destrucciones.

4 Con su ala te cubrirá, y debajo de sus alas estarás seguro: escudo y adarga, *es* su verdad.

5 No habrás temor de espanto nocturno, *ni* de saeta que vuele de dia,

6 *Ni* de pestilencia *que* ande en oscuridad: *ni* de mortandad que destruya al mediodia.

7 Caerán á tu lado mil, y diez mil á tu diestra: á tí no llegará.

8 Ciertamente con tus ojos mirarás; y verás la recompensa de los impíos.

9 Porque tú, ó! Jehová, *eres* mi esperanza: *y* al Altísimo has puesto *por* tu habitacion.

SALMOS.

10 No se ordenará para tí mal: ni plaga tocará á tu morada.

11 Porque á sus ángeles mandará cerca de tí, que te guarden en todos tus caminos.

12 En las manos te llevarán, porque tu pié no tropiece en piedra.

13 Sobre el leon y el basilisco pisarás, hollarás al cachorro del leon, y al dragon.

14 Por cuanto en mí ha puesto su voluntad, *yo* tambien le escaparé: ponerle he alto, por cuanto ha conocido mi nombre.

15 Llámame ha, y *yo* le responderé: con él *estaré* yo en la angustia: escaparle he, y glorificarle he.

16 De longura de dias le hartaré: y mostrarle he mi salud.

SALMO XCII.

Alaba á Dios por sus admirables obras con que libra á los suyos del poder de sus enemigos: y por cuya justa voluntad los piadosos serán para siempre prosperados, y los impios para siempre perdidos.

Salmo de Cancion, para el dia del sábado.

BUENO es alabar á Jehová; y cantar salmos á tu nombre ó! Altísimo:

2 Anunciar por la mañana tu misericordia: y tu verdad en las noches:

3 Sobre decacordo y sobre salterio: sobre arpa con meditacion.

4 Por cuanto me has alegrado, ó! Jehová, con tus obras, con las obras de tus manos me regocijaré.

5 ¡Cuán grandes son tus obras, ó! Jehová! muy profundos son tus pensamientos.

6 El hombre necio no sabe, y el insensato no entiende esto:

SALMOS.

7 Floreciendo los impíos como la yerba; y reverdeciendo todos los que obran iniquidad, para ser destruidos para siempre :

8 Mas tú, Jehová, para siempre *eres* Altísimo.

9 Porque, he aquí, tus enemigos, ó! Jehová, porque, he aquí, tus enemigos perecerán: serán disipados todos los que obran maldad.

10 Y *tú* ensalzaste mi cuerno como de unicornio: *yo* fui ungido con aceite verde.

11 Y miraron mis ojos sobre mis enemigos: de los que se levantaron contra mí, de los malignos, oyeron mis orejas.

12 El justo florecerá como la palma: crecerá como cedro en el Líbano.

13 Plantados en la casa de Jehová, en los patios de nuestro Dios, florecerán.

14 Aun en la vejez fructificarán: serán vigorosos y verdes;

15 Para anunciar que Jehová mi fortaleza *es* recto: y que no hay injusticia en él.

• SALMO XCIII.

Con hermosas alegorias celebra la gloria y eternidad del reino de Cristo, no obstante que se levanten contra él en el mundo muchas y furiosas tempestades.

JEHOVÁ reinó, vistióse de magnificencia; vistióse Jehová de fortaleza: ciñóse: afirmó también el mundo, *que* no se moverá.

2 Firme *es* tu trono desde entónces: *tú eres* eternamente.

3 Alzaron los rios, ó! Jehová, alzaron los rios su sonido: alzaron los rios sus ondas,

4 Mas que sonidos de muchas aguas, de

SALMOS.

fuertes ondas de la mar. Fuerte es Jehová en lo alto.

5 Tus testimonios son muy firmes: tu casa, ó! Jehová, tiene hermosa santidad para luengos dias.

SALMO XCIV.

Pide venganza de Dios contra la insolencia de los impíos magistrados para con el pueblo de Dios. II. Exhórtalos á arrepentimiento. III. Confirma y consuela á los piadosos en su persecucion, prometiéndoles de parte de Dios su defensa, de lo cual el autor se pone asimismo por ejemplo.

DIOS de venganzas Jehová, Dios de venganzas, muéstrate.

2 Ensálzate, ó! Juez de la tierra: dá el pago á los soberbios.

3 ¿Hasta cuándo los impíos, ó! Jehová, hasta cuándo los impíos se regocijarán?

4 ¿Pronunciarán, hablarán cosas duras? ¿ensalzarse han todos los que obran iniquidad?

5 A tu pueblo, ó! Jehová, quebrantan, y á tu heredad afligen.

6 A la viuda y al extranjero matan, y á los huérfanos quitan la vida.

7 Y dijeron: No verá JEHOVÁ: y, no entenderá el Dios de Jacob.

8 ¶ Entendéd necios en el pueblo: y vosotros insensatos ¿cuándo seréis sabios?

9 ¿El que plantó la oreja, no oirá? ¿él que formo el ojo, no verá?

10 ¿El que castiga á las gentes, no reprenderá? ¿el que enseña al hombre la ciencia?

11 Jehová conoce los pensamientos de los hombres: que son vanidad.

SALMOS.

12 ¶ Bienaventurado el varon á quien tú JEHOVÁ, castigares, y en tu ley le enseñares.

13 Para hacerle quieto en los dias de afliccion, entre tanto que se cava el hoyo para el impío.

14 Porque no dejará Jehová á su pueblo, ni desamparará á su heredad.

15 Porque el juicio será vuelto hasta justicia, y en pos de ella irán todos los rectos de corazon.

16 ¿Quién se levanta por mí contra los malignos? ¿Quién está por mí contra los que obran iniquidad?

17 Si no me ayudara Jehová, presto morara mi alma con los muertos.

18 Mas si decia: Mi pié resbala, tu misericordia, ó! Jehová, me sustentaba.

19 En la multitud de mis pensamientos dentro de mí, tus consolaciones alegraban mi alma.

20 ¿Juntarse ha contigo el trono de iniquidades, que cria agravio en el mandamiento?

21 Pónense en ejército contra la vida del justo: y condenan la sangre inocente.

22 Mas Jehová me ha sido por refugio: y mí Dios por peña de mi confianza.

23 El cual hizo volver contra ellos su iniquidad: y con su maldad los talará: talarlos ha Jehová nuestro Dios.

SALMO XCV.

Exhorta á toda la iglesia á las alabanzas de Dios. II. Y á dar obediencia de corazon á su palabra, escarmentando en el castigo que hizo en su pueblo sobre los que le fueron contumaces en el desierto.

VENÍD, alegrémosnos en Jehová: cantemos con júbilo á la Roca de nuestra salud.

SALMOS.

2 Anticipemos su rostro con alabanza: cantémosle alegres con salmos.

3 Porque Jehová *es* Dios grande; y Rey grande sobre todos los dioses.

4 Porque en su mano *están* las profundidades de la tierra: y las alturas de los montes son suyas.

5 Porque suya es la mar, y él la hizo: y sus manos formaron la seca.

6 ¶ Veníd, postrémosnos, y encorvémosnos, arrodillémosnos delante de Jehová nuestro hacedor.

7 Porque él *es* nuestro Dios: y nosotros el pueblo de su pasto, y ovejas de su mano. Si hoy oyereis su voz,

8 No endurezcáis vuestro corazon como en Meriba: como el dia de Masa en el desierto,

9 Donde me tentaron vuestros padres, probaronme, tambien vieron mi obra.

10 Cuarenta años combatí con la nacion: y dije: Pueblo *son* que yerran de corazon, que no han conocido mis caminos:

11 Por tanto *yo* juré en mi furor: No entrarán en mi holganza.

SALMO XCVI.

Ardentisimamente exhorta el profeta á todo el mundo á que alaben á Dios por su grandeza: y singularmente por la venida de su Mesias á reformar el mundo.

CANTÁD á Jehová cancion nueva: cantád á Jehová toda la tierra.

2 Cantád á Jehová, bendecíd su nombre: anunciád de dia en dia su salud.

3 Contád en las naciones su gloria: en todos los pueblos sus maravillas.

SALMOS.

4 Porque grande es Jehová, y muy alabado : terrible sobre todos los dioses.

5 Porque todos los dioses de los pueblos son ídolos : mas Jehová hizo los cielos.

6 Alabanza y gloria *está* delante de él : fortaleza y gloria *está* en su santuario.

7 Dad á Jehová, ó ! familias de los pueblos, dad á Jehová la gloria y la fortaleza.

8 Dad á Jehová la honra de su nombre : tomád presentes, y veníd á sus patios.

9 Encorváoos á Jehová en la hermosura de su santuario : teméd delante de él toda la tierra.

10 Decíd en las naciones : Jehová reinó, tambien compuso el mundo, no se meneará : juzgará á los pueblos en justicia.

11 Alégrense los cielos, y regocíjese la tierra : brame la mar y su plenitud.

12 Regocíjese el campo y todo lo que en él *está* : entónces exultarán todos los árboles de la breña,

13 Delante de Jehová que vino : porque vino á juzgar la tierra. Juzgará al mundo con justicia, y á los pueblos con su verdad.

SALMO XCVII.

Es el mismo argumento del salmo precedente, salvo, que como en el otro describió los efectos de la venida de Cristo al mundo y de su evangelio para con sus escogidos, que todo es gozo, regocijo, y cánciones de alabanza, en este describe los efectos del mismo para con el impio mundo, etc. Que será todo terror, temblor, vergüenza, etc. Aunque si este salmo se refriere á su segundo advenimiento, no será fuera de propósito.

JHOVÁ reinó, regocíjese la tierra : alégrense las muchas islas.

2 Nube y oscuridad al rededor de él : justicia y juicio es el asiento de su trono.

SALMOS.

3 Fuego irá delante de él: y abrasará al redor á sus enemigos.

4 Sus relámpagos alumbraron el mundo: la tierra vió, y angustióse.

5 Los montes se derritieron como cera delante de Jehová: delante del Señor de toda la tierra.

6 Los cielos denunciaron su justicia: y todos los pueblos vieron su gloria.

7 Avergüéncense todos los que sirven á la escultura, los que se alaban de los ídolos: todos los dioses se encorven á él.

8 Oyó Sion, y alegróse: y las hijas de Judá se regocijaron por tus juicios, ó! Jehová.

9 Porque tú, Jehová, *eres* alto sobre toda la tierra: *eres* muy ensalzado sobre todos los dioses.

10 Los que amáis á Jehová, aborrecéd el mal: *él* guarda las almas de sus piadosos: de mano de los impíos los escapa.

11 Luz *está* sembrada para el justo: y alegría para los rectos de corazon.

12 Alégraos justos en Jehová: y alabád la memoria de su santidad.

SALMO XCVIII.

Es el mismo argumento del salmo: 96.

Salmo.

CANTÁD á Jehová cancion nueva: porque ha hecho maravillas. Su diestra le ha salvado, y el brazo de su santidad.

2 Jehová ha hecho notoria su salud: en ojos de las naciones ha descubierto su justicia.

3 Háse acordado de su misericordia y de su

SALMOS.

verdad para con la casa de Israel: todos los términos de la tierra han visto la salud de nuestro Dios.

4 Cantád alegres á Jehová toda la tierra; gritád, y cantád, y decíd salmos.

5 Decíd salmos á Jehová con arpa: con arpa y voz de salmódia.

6 Con trompetas, y sonido de bocina: cantád alegres delante del Rey Jehová.

7 Brame la mar y su plenitud: el mundo y los que habitan en él.

8 Los rios batan las manos: juntamente hagan regocijo los montes,

9 Delante de Jehová; porque vino á juzgar la tierra: juzgará al mundo con justicia: y á los pueblos con rectitud.

SALMO XCIX.

Es el mismo argumento del salmo precedente.

JEHOVÁ reinó, temblarán los pueblos: el que está sentado sobre los querubines *reinó*: conmoveirse ha la tierra.

2 Jehová en Sion *es* grande: y ensalzado sobre todos los pueblos.

3 Alaben tu nombre, grande, y tremendo, y santo,

4 Y la fortaleza del rey, que ama el juicio: tú confirmas la rectitud: tú has hecho en Jacob juicio y justicia.

5 Ensalzád á Jehová nuestro Dios: y encorváos al estrado de sus piés; él *es* santo.

6 Moises y Aaron *están* entre sus sacerdotes; y Samuel entre los que invocaron su nombre: llamaban á Jehová, y él les respondia.

SALMOS.

7 En columna de nube hablaba con ellos: guardaban sus testimonios, y el derecho *que* les dió.

8 Jehová, Dios nuestro, tú les respondias: Dios, tú eras perdonador á ellos, y vengador por sus obras.

9 Ensalzád á Jehová nuestro Dios, y encorváos al monte de su santidad: porque Jehová nuestro Dios *es* santo.

SALMO C.

Exhorta á todo el mundo á las divinas alabanzas: por ser Dios creador del mundo, y pastor de su pueblo.

Salmo para alabanza.

CANTÁD con júbilo á Dios los de toda la tierra.

2 Servíd á Jehová con alegría: entrád delante de él con regocijo.

3 Sabéd que Jehová, él *es* el Dios: él nos hizo, y no nosotros á nosotros: pueblo suyo *somos*, y ovejas de su pasto.

4 Entrád por sus puertas con confesion, por sus patios con alabanza: alabádle, bendecid á su nombre.

5 Porque Jehová *es* bueno, para siempre *es* su misericordia: y hasta en generacion y generacion su verdad.

SALMO CI.

Declara David en su propia persona cual sea el oficio del piadoso magistrado, para gobernarse á sí, á su casa, y á su pueblo segun Dios.

Salmo de David.

MISERICORDIA y juicio cantaré: á tí, Jehová, diré salmos.

2 Entenderé en el camino de la perfeccion,

SALMOS.

cuando vinieres á mí: en perfeccion de mi corazon andaré en medio de mi casa.

3 No pondré delante de mis ojos cosa injusta: hacer traiciones aborrecí: no se allegará á mí.

4 Corazon perverso se apartará de mí: mal no conoceré.

5 Al detractor de su prójimo á escondidas, á este cortaré: al altivo de ojos, y ancho de corazon, á este no puedo *sufrir*.

6 Mis ojos *serán* sobre los fieles de la tierra, para que se sienten conmigo: el que anduviere en el camino de la perfeccion, este me servirá.

7 No habitará en medio de mi casa el que hace engaño; el que habla mentiras no se afirmará delante de mis ojos.

8 Por las mañanas cortaré á todos los impíos de la tierra: para talar de la ciudad de Jehová á todos los que obraren iniquidad.

SALMO CII.

Et título del salmo es su elegantísimo argumento.

Oracion del pobre, quando fuere atormentado, y delante de Jehová derramare su queja.

JEHOVÁ, oye mi oracion, y venga mi clamor á tí.

2 No escondas de mí tu rostro: en el dia de mi angustia inclina á mí tu oreja; el dia que *te* invocare, apresúrate á responderme.

3 Porque mis dias se han consumido como humo; y mis huesos son quemados como *en* hogar.

4 Mi corazon fué herido, y se secó como la yerba; por lo cual me olvidé de comer mi pan.

5 Por la voz de mi gemido mis huesos se han pagado á mi carne.

SALMOS.

6 Soy semejante al pelícano del desierto : soy como el buho de las soledades.

7 Velo, y soy como el pájaro solitario sobre el tejado.

8 Cada dia me afrentan mis enemigos ; los que se enfurecen contra mí, conspiran contra mí.

9 Por lo cual *yo* como la ceniza á manera de pan ; y mi bebida mezclo con lloro,

10 A causa de tu enojo y de tu ira : porque me alzaste, y me arrojaste.

11 Mis dias son como la sombra que se va : y yo como la yerba me he secado.

12 Mas tú, Jehová, para siempre permanecerás ; y tu memoria para generacion y generacion.

13 Tú levantándote habrás misericordia de Sion, porque *es* tiempo de tener misericordia de ella : porque el plazo *es llegado*.

14 Porque tus siervos amaron sus piedras : y del polvo de ella tuvieron compasion.

15 Y temerán las naciones el nombre de Jehová : y todos los reyes de la tierra tu gloria.

16 Por cuanto Jehová habrá edificado á Sion ; y será visto en su gloria.

17 Habrá mirado á la oracion de los solitarios : y no habrá desechado el ruego de ellos.

18 Escribirse ha esto para la generacion postrera : y el pueblo que se criará, alabará á JEHOVÁ.

19 Porque miró de lo alto de su santuario : Jehová miró desde los cielos á la tierra,

20 Para oir el gemido de los presos : para sol-
ar á los sentenciados á muerte :

SALMOS.

21 Porque publiquen en Sion el nombre de Jehová: y su alabanza en Jerusalem,

22 Cuando los pueblos se congregaren en uno, y los reinos para servir á Jehová.

23 *El* afligió mi fuerza en el camino, acortó mis dias.

24 Dije: Dios mio, no me cortes en el medio de mis dias; por generacion de generaciones *son* tus años.

25 Tú fundaste la tierra antiguamente, y los cielos son obra de tus manos.

26 Ellos perecerán, y tú permanecerás; y todos ellos como *un* vestido se envejecerán, como *una* ropa de vestir los mudarás, y serán mudados:

27 Mas tú, el mismo, y tus años no se acabarán.

28 Los hijos de tus siervos habitarán, y su simiente será afirmada delante de tí.

SALMO CIII.

David despertando su alma á las divinas alabanzas con la consideracion de los beneficios de Dios, y especialmente de su misericordia en perdonar pecados, así los suyos como los de su pueblo, da leccion á todo fiel de lo que debe hacer.

Salmo de David.

BENDICE, alma mia, á Jehová, y todas mis entrañas á su nombre santo.

2 Bendice, alma mia, á Jehová, y no te olvides de todos sus beneficios.

3 El que perdona todas tus iniquidades, el que sana todas tus enfermedades.

4 El que rescata del hoyo tu vida, el que te corona de misericordia y miseraciones.

5 El que harta de bien tu boca; renovarse ha como el águila tu juventud.

SALMOS.

6 Jehová, el que hace justicias, y juicios á todos los que padecen violencia.

7 Sus caminos notificó á Moises, y á los hijos de Israel sus obras.

8 Misericordioso y clemente es Jehová, luengo de iras, y grande en misericordia.

9 No contendrá para siempre; ni para siempre guardará *el enojo*.

10 No ha hecho con nosotros conforme á nuestras iniquidades; ni nos ha pagado conforme á nuestros pecados.

11 Porque como la altura de los cielos sobre la tierra, engrandeció su misericordia sobre los que le temen.

12 Cuanto está léjos el oriente del occidente, hizo alejar de nosotros nuestras rebeliones.

13 Como el padre tiene misericordia de los hijos, tiene misericordia Jehová de los que le temen.

14 Porque él conoce nuestra hechura; acuérdate que somos polvo.

15 El varon, como la yerba *son* sus dias; como la flor del campo así florece.

16 Que pasó el viento por ella, y pereció, y su lugar no la conoce más.

17 Mas la misericordia de Jehová, desde el siglo y hasta el siglo, sobre los que le temen, y su justicia sobre los hijos de los hijos:

18 Sobre los que guardan su concierto, y los que se acuerdan de sus mandamientos para hacerlos.

19 Jehová afirmó en los cielos su trono, y su reino domina sobre todos.

SALMOS.

20 Bendécid á Jehová sus ángeles valientes de fuerza, que ejecutan su palabra obedeciendo á la voz de su palabra.

21 Bendecid á Jehová todos sus ejércitos, sus ministros, que hacen su voluntad.

22 Bendecid á Jehová todas sus obras en todos los lugares de su señorío. Bendice alma mia á Jehová.

SALMO CIV.

Es el mismo propósito del salmo precedente. A saber, Jehová es digno de ser alabado. Pruébalo por la consideracion de las obras de la creacion del mundo, á saber, de los cielos, de la tierra, de la mar, y de todo lo contenido en ello, de su gobierno, y providencia en todo.

BENDICE, alma mia, á Jehová; Jehová Dios mio, mucho te has engrandecido, de gloria y de hermosura te has vestido.

2 Que se cubre de luz como de vestidura, que estiende los cielos como una cortina;

3 Que entabla con las aguas sus doblados, el que pone á las nubes por su carro, el que anda sobre las alas del viento.

4 El que hace á sus ángeles espíritus, sus ministros al fuego flameante.

5 ¶ El fundó la tierra sobre sus basas, no se moverá por ningun siglo.

6 Con el abismo, como con vestido, la cubriste: sobre los montes estaban las aguas.

7 De tu reprension huyeron; por el sonido de tu trueno se apresuraron.

8 Subieron los montes, descendieron los valles á este lugar, que tú les fundaste.

9 Pusísteles término, el cual no traspasarán, ni volverán á cubrir la tierra.

SALMOS.

10 El que envia las fuentes en los arroyos; entre los montes van.

11 Abrévanse todas las bestias del campo; los asnos salvages quebrantan su sed.

12 Junto á ellos habitan las aves de los cie-
los; entre las hojas dan voces.

13 El que riega los montes desde sus dobla-
dos; del fruto de tus obras se harta la tierra.

14 El que hace producir el heno para las bes-
tias; y la yerba para servicio del hombre, sa-
cando el pan de la tierra,

15 Y el vino *que* alegra el corazon del hom-
bre; haciendo relumbrar la faz con el aceite; y
el pan sustenta el corazon del hombre.

16 Hártanse los árboles de Jehová; los
cedros del Líbano que él plantó:

17 Para que aniden allí las aves; la cigüeña
tenga su casa en las hayas.

18 Los montes altos para las cabras mon-
tésas, las peñas madrigueras para los conejos.

19 Hizo la luna para sazones: el sol conoció
su occidente.

20 Pones las tinieblas, y la noche es; en ella
corren todas las bestias del monte.

21 Los leoncillos braman á la presa, y para
buscar de Dios su comida.

22 Sale el sol, recógense, y échanse en sus
cuevas.

23 Sale el hombre á su hacienda, y á su la-
branza hasta la tarde.

24 ¡ Cuán muchas son tus obras, ó! Jehová!
todas ellas hiciste con sabiduria: la tierra está
llena de tu posesion.

SALMOS.

25 ¶ Esta gran mar y ancha de términos; allí *hay* pescados sin número, bestias pequeñas y grandes.

26 Allí andan navíos, este leviatan que hiciste para que jugase en ella.

27 Todas ellas esperan á tí, para que les des su comida á su tiempo.

28 Dásles, recogen: abres tu mano, hártanse de bien.

29 Escondes tu rostro, túrbanse: les quitas el espíritu, dejan de ser, y tórnanse en su polvo.

30 Envias tu espíritu, críanse: y renuevas la haz de la tierra.

31 Sea la gloria á Jehová para siempre: alégrese Jehová en sus obras.

32 El que mira á la tierra, y tiembla: toca en los montes, y humean.

33 A Jehová cantaré en mi vida: á mi Dios diré salmos mientras viviere.

34 Sérme ha suave hablar de él: yo me alegraré en Jehová.

35 Sean consumidos de la tierra los pecadores: y los impíos dejen de ser. Bendice alma mia á Jehová. Aleluya.

SALMO CV.

Exhorta á toda la iglesia á alabar á Dios por la eleccion de su pueblo, y los beneficios continuos que le hizo: á ocasion de mejor contarlos, recapitula toda la historia desde la vocacion de Abraham, hasta que el pueblo de Israel tuvo asiento en la tierra de promision.

ALABÁD á Jehová, invocád su nombre: hacéd notorias sus obras en los pueblos.

2 Cantád á él, decíd salmos á él: hablád de todas sus maravillas.

SALMOS.

3 Gloriáos en su nombre santo: alégrese el corazón de los que buscan á Jehová.

4 Buscad á Jehová, y á su fortaleza: buscad su rostro siempre.

5 Acordáos de sus maravillas, que hizo: de sus prodigios, y de los juicios de su boca,

6 Simiente de Abraham su siervo: hijos de Jacob sus escogidos.

7 El es Jehová nuestro Dios: en toda la tierra *están* sus juicios.

8 Acordóse para siempre de su alianza: de la palabra *que* mandó para mil generaciones:

9 La cual concertó con Abraham, y de su juramento á Isaac.

10 Y establecióla á Jacob por decreto, á Israel por concierto eterno,

11 Diciendo: A tí daré la tierra de Canaan, *por* cordel de vuestra heredad.

12 Siendo ellos pocos hombres en número, y extrangeros en ella.

13 Y anduvieron de gente en gente: de un reino á otro pueblo.

14 No consintió que hombre los agraviase: y por causa de ellos castigó á los reyes.

15 No toquéis en mis ungidos: ni hagáis mal á mis profetas.

16 Y llamó á la hambre sobre la tierra: y toda fuerza de pan quebrantó.

17 Envió *un* varon delante de ellos: por siervo fué vendido José.

18 Afligieron sus piés con grillos: *en* hierro entró su persona,

SALMOS.

19 Hasta la hora que llegó su palabra: el dicho de Jehová le purificó.

20 Envió el rey, y soltóle: el señor de los pueblos, y le desató.

21 Púsole por señor de su casa: y por enseñoreador en toda su posesion.

22 Para echar presos sus príncipes, como él quisiese; y enseñó sabiduría á sus viejos.

23 Y entró Israel en Egipto: y Jacob fué extrangero en la tierra de Cam.

24 É hizo crecer su pueblo en gran manera: é hízole fuerte más que sus enémigos.

25 Volvió el corazon de ellos, para que aborreciesen á su pueblo: para que pensasen mal contra sus siervos.

26 Envió á su siervo Moises: á Aaron, al cual escogió.

27 Pusieron en ellos las palabras de sus señales, y sus prodigios en la tierra de Cam.

28 Echó tinieblas, é hizo oscuridad, y no fueron rebeldes á su palabra.

29 Volvió sus aguas en sangre, y mató sus pescados.

30 Engendró ranas su tierra en las camas de sus reyes.

31 Dijo, y vino una mezcla *de diversas moscas*, piojos en todo su término.

32 Volvió sus lluvias en granizo: en fuego de llamas en su tierra.

33 É hirió sus viñas, y sus higueras; y quebró los árboles de su término.

34 Dijo, y vino langosta, y pulgon sin número;

SALMOS.

35 Y comió toda la yerba de su tierra, y comió el fruto de su tierra.

36 É hirió á todos los primogénitos en su tierra, el principio de toda su fuerza.

37 Y sacólos con plata y oro; y no hubo en sus tribus enfermo.

38 Egipto se alegró en su salida; porque habia caído sobre ellos el terror de ellos.

39 Extendió *una* nube por cubierta, y fuego para alumbrar la noche.

40 Pidieron, é hizo venir codornices; y de pan del cielo les hartó.

41 Abrió la peña, y corrieron aguas; fueron por las securas *como* un rio.

42 Porque se acordó de su santa palabra con Abraham su siervo.

43 Y sacó á su pueblo con gozo; con júbilo á sus escogidos.

44 Y dióles las tierras de los Gentiles: y los trabajos de las naciones heredaron:

45 Para que guardasen sus estatutos; y conservasen sus leyes. Aleluya.

SALMO CVI.

Es el mismo argumento é intento del salmo precedente. A saber, Dios es digno de ser alabado. Mas toma las pruebas de su grande misericordia, la cual prueba por los ejemplos de las muchas veces que ofendido de su pueblo, desde que le sacó de Egipto hasta después de asentado en la tierra de promision, le perdonó y salvó de sus enemigos.

Aleluya.

ALABÁD á Jehová, porque es bueno: porque para siempre es su misericordia.

2 ¿Quién dirá las valentías de Jehová? ¿quién contará sus alabanzas?

SALMOS.

3 Dichosos los que guardan juicio, los que hacen justicia en todo tiempo.

4 Acuérdate de mí, ó! Jehová, en la voluntad de tu pueblo: visítame con tu salud;

5 Para que *yo* vea el bien de tus escogidos: para que me alegre en la alegría de tu gente: y me gloríe con tu heredad.

6 Pecámos con nuestros padres, hicimos iniquidad, hicimos impiedad.

7 Nuestros padres en Egipto no entendieron tus maravillas: no se acordaron de la muchedumbre de tus misericordias: mas se rebelaron sobre la mar, en el mar Bermejo.

8 Y salvólos por su nombre: para hacer notoria su fortaleza.

9 Y reprendió al mar Bermejo, y secóse: é hízolos ir por el abismo, como por un desierto.

10 Y salvólos de mano del enemigo: y rescatólos de mano del adversario.

11 Y cubrieron las aguas á sus enemigos: uno de ellos no quedó.

12 Y creyeron á sus palabras: y cantaron su alabanza.

13 Apresuráronse, olvidáronse de sus obras: no esperaron en su consejo.

14 Y desearon *mal* deseo en el desierto: y tentaron á Dios en la soledad.

15 Y *él* les dió lo que pidieron: y envió flaqueza en sus almas.

16 Y tomaron zelo contra Moises en el campo: contra Aaron santo de Jehová.

17 Abrióse la tierra, y tragó á Datan, y cubrió á la compañía de Abirom.

SALMOS.

18 Y encendióse el fuego en su compañía: la llama quemó á los impíos.

19 Hicieron *el* becerro en Horeb: y encorvándose á *un* vaciadizo.

20 Y trocaron su gloria por la imágen de un buey, que come yerba.

21 Olvidaron al Dios de su salud: que habia hecho grandezas en Egipto,

22 Maravillas en la tierra de Cam, temerosas cosas sobre el mar Bermejo.

23 Y trató de destruirlos, si Moises su escogido no se pusiera al portillo delante de él: para apartar su ira para que no los destruyese.

24 Y aborrecieron la tierra deseable: no creyeron á su palabra.

25 Y murmuraron en sus tiendas; y no oyeron la voz de Jehová.

26 Y alzó su mano para ellos; para postrarlos en el desierto,

27 Y para postrar su simiente entre las naciones; y esparcirlos por las tierras.

28 Y allegáronse á Baal-pehor; y comieron los sacrificios de los muertos.

29 Y ensañáronle con sus obras; y aumentó en ellos la mortandad.

30 Y púsose Finees, y juzgó; y la mortandad cesó.

31 Y fuéle contado á justicia de generacion á generacion para siempre.

32 Y ensañáronle á las aguas de Meriba; é hizo mal á Moises por causa de ellos.

33 Porque hicieron rebelar á su espíritu, y habló inconsideradamente con sus labios.

SALMOS.

34 No destruyeron los pueblos, que Jehová les dijo :

35 Antes se envolvieron con los Gentiles ; y aprendieron sus obras :

36 Y sirvieron á sus ídolos : los cuales les fueron por ruina.

37 Y sacrificaron sus hijos y sus hijas á los demonios.

38 Y derramaron la sangre inocente : la sangre de sus hijos y de sus hijas, que sacrificaron á los ídolos de Canaan ; y la tierra fué contaminada con sangres.

39 Y contamináronse con sus obras, y fornicaron con sus hechos.

40 Y encendióse el furor de Jehová sobre su pueblo ; y abominó su heredad.

41 Y entrególos en poder de los Gentiles ; y enseñoreáronse de ellos los que les aborrecían.

42 Y sus enemigos les oprimieron, y fueron quebrantados debajo de su mano.

43 Muchas veces los escapó, y ellos se rebelaron á su consejo ; y fueron humillados por su maldad.

44 Mas *él* miraba, cuando estaban en angustia, oyendo su clamor.

45 Y acordábase de su concierto con ellos, y arrepentíase conforme á la muchedumbre de sus miseraciones.

46 Y hacia que tuviesen de ellos misericordia todos los que los tenían cautivos.

47 Sálvanos Jehová Dios nuestro, y júntanos de *entre* las naciones, para que loemos tu santo nombre, para que nos gloriemos de tus alabanzas.

SALMOS.

48 Bendito Jehová Dios de Israel desde el siglo y hasta el siglo; y diga todo el pueblo: Amen, Aleluya.

SALMO CVII.

Es el mismo propósito que el del salmo precedente: mas las pruebas son generales, á saber, por las obras de su benigna providencia, con que suele remediar diversas suertes de afligidos, que por ninguna razon humana podian ya esperar remedio.

ALABÁD á Jehová, porque es bueno; porque para siempre es su misericordia.

2 Díganlo los redimidos de Jehová, los que ha redimido de poder del enemigo,

3 Y los ha congregado de las tierras, del oriente y del occidente, del aquilon y de la mar.

4 ¶ Anduvieron perdidos por el desierto, por la soledad *sin* camino: no hallando ciudad de poblacion.

5 Hambrientos, y sedientos: su alma desfallecia en ellos.

6 Y clamaron á Jehová en su angustia; y escapólos de sus aflicciones.

7 Y encaminólos en camino derecho; para que viniesen á ciudad de poblacion.

8 Alaben *pues ellos* la misericordia de Jehová, y sus maravillas con los hijos de los hombres.

9 Porque hartó al alma menesterosa; y al alma hambrienta hinchó de bien.

10 ¶ Los que moraban en tinieblas, y sombra de muerte, aprisionados en afliccion, y en hierros;

11 Por cuanto fueron rebeldes á las palabras de Jehová; y aborrecieron el consejo del Altísimo:

SALMOS.

12 Y él quebrantó con trabajo sus corazones: cayeron, y no *hubo* quien *les* ayudase:

13 Y clamaron á Jehová en su angustia: escapólos de sus aflicciones.

14 Sacólos de las tinieblas, y de la sombra de muerte; y rompió sus prisiones.

15 Alaben *pues ellos* la misericordia de Jehová, y sus maravillas con los hijos de los hombres.

16 Porque quebrantó las puertas de acero; y desmenuzó los cerrojos de hierro.

17 ¶ Insensatos, á causa del camino de su rebellion; y á causa de sus maldades fueron affigidos.

18 Su alma abominó toda vianda; y llegaron hasta las puertas de la muerte.

19 Y clamaron á Jehová en su angustia; y salvólos de sus aflicciones.

20 Envió su palabra, y curólos; y escapólos de sus sepulturas.

21 Alaben *pues ellos* la misericordia de Jehová; y sus maravillas con los hijos de los hombres.

22 Y sacrifiquen sacrificios de alabanza; y enarren sus obras con jubilacion.

23 ¶ Los que descendieron á la mar en navíos: y contratan en las muchas aguas;

24 Ellos han visto las obras de Jehová, y sus maravillas en el *mar* profundo.

25 El dijo, y salió el viento de la tempestad, que levanta sus ondas:

26 Suben á los cielos, descenden á los abismos: sus almas se derriten con el mal.

27 Tiemblan, y titubean como borrachos; y toda su ciencia es perdida.

SALMOS.

28 Y claman á Jehová en su angustia; y escápalos de sus aflicciones.

29 Hace parar la tempestad en silencio; y callan sus ondas.

30 Y alégranse, porque se reposaron; y guíalos al puerto que quieren.

31 Alaben *pues ellos* la misericordia de Jehová, y sus maravillas con los hijos de los hombres.

32 Y ensálcenle en congregacion de pueblo; y en consistorio de ancianos le loen.

33 ¶ Vuelve los rios en desierto; y los manaderos de las aguas en sed:

34 La tierra fructífera en salados; por la maldad de los que la habitan.

35 Vuelve el desierto en estanques de aguas, y la tierra seca en manaderos de aguas:

36 Y aposenta allí hambrientos; y aderezan allí ciudad de poblacion:

37 Y siembran campos, y plantan viñas; y hacen fruto de renta:

38 Y bendícelos, y se multiplican en gran manera: y no disminuye sus bestias.

39 Y *despues* son menoscabados, y abatidos de tiranía, de males, y de congojas.

40 ¶ El derrama menosprecio sobre los príncipes: y les hace andar errantes, vagabundos, sin camino.

41 Y levanta al pobre de la probeza; y vuelve las familias como ovejas.

42 Vean los rectos, y alégrense; y toda maldad cierre su boca.

43 ¿Quién es sábio, y guardará estas cosas; y entenderá las misericordias de Jehová?

SALMOS.

SALMO CVIII.

*Alaba á Dios por la grandeza de su misericordia, y de su verdad.
II. Pídele que libre á su pueblo de sus enemigos por la verdad
de sus promesas.*

Cancion de salmo. De David.

MI corazon *está* aparejado, ó! Dios, cantaré y diré salmos, tambien mi alma.

2 Despiértate salterio y arpa: yo despertaré al alba.

3 Alabarte he en pueblos, ó! Jehová; cantaré salmos á tí entre las naciones.

4 Porque grande más que los cielos *es* tu misericordia, y hasta los cielos tu verdad.

5 Ensálzate sobre los cielos, ó! Dios: sobre toda la tierra *sed ensalzada* tu gloria.

6 Para que sean librados tus amados: salva con tu diestra, y respóndeme.

7 Dios habló por su santuario: Yo me alegraré: repartiré á Siquem, y mediré el valle de Socot.

8 Mio *será* Galaad, mio *será* Manases; y Efraim *será* la fortaleza de mi cabeza: Judá *será* mi legislador;

9 Moab, la olla de mi lavatorio: sobre Edom echaré mi zapato: sobre Palestina me regocijaré.

10 ¿Quién me guiará á la ciudad fortalecida? ¿quién me guiará hasta Idumea?

11 Ciertamente tú, ó! Dios, *que* nos habias desechado; y no salias ó! Dios, con nuestros ejércitos.

12 Dános socorro en la angustia; porque mentirosa es la salud del hombre.

SALMOS.

13 En Dios haremos ejército; y él rehollará á nuestros enemigos.

SALMO CIX.

David calumniado, infamado, y perseguido de muerte por sus enemigos se vuelve á Dios, y con afecto vehemente le pide ser de él defendido, castigando á sus enemigos con horrendos castigos. Es profecía de la rigurosa ira de Dios, que está aparejada para todos los calumniadores de su iglesia, así en general, como en particular de cada uno de los piadosos.

Al Vencedor: Salmo de David.

O DIOS de mi alabanza! no calles:

2 Porque boca de impío, y boca de engañador se han abierto sobre mí: han hablado de mí con lengua mentirosa.

3 Y con palabras de odio me rodearon; y pelearon contra mí sin causa.

4 En pago de mi amor me han sido adversarios; y yo, *hacia* oracion.

5 Y pusieron contra mí mal por bien; y odio por mi amor.

6 Pon sobre él al impío, y Satanás esté á su diestra.

7 Cuando fuere juzgado, salga *por* impío, y su oracion sea para pecado.

8 Sean sus días pocos: tome otro su oficio.

9 Sean sus hijos huérfanos; y su muger viuda.

10 Y anden sus hijos vagabundos, y mendi-guen; y procuren de sus desiertos.

11 Enrede el acreedor todo lo que tiene; y extraños saqueen su trabajo.

12 No tenga quien le haga misericordia; ni haya quien tenga compasion de sus huérfanos.

13 Su posteridad sea talada: en segunda generacion sea raido su nombre.

SALMOS.

14 Venga en memoria cerca de Jehová la maldad de sus padres; y el pecado de su madre no sea raído.

15 Estén delante de Jehová siempre; y él corte de la tierra su memoria.

16 Por cuanto no se acordó de hacer misericordia; y persiguió al varon afligido, y menesteroso, y quebrantado de corazon, para matarle.

17 Y amó la maldicion, y vínole; y no quiso la bendicion, y ella se alejó de él.

18 Y vistióse de maldicion como de su vestido; y entró como agua en sus entrañas, y como aceite en sus huesos.

19 Séale como vestido *con que* se cubra; y en lugar de cinto *con que* siempre se ciña.

20 Este sea el salario, de parte de Jehová, de los que me calumnian; y los que hablan mal contra mi alma.

21 Y tú, Jehová Señor, haz conmigo por causa de tu nombre: escápame, porque tu misericordia es buena.

22 Porque yo *soy* afligido y necesitado; y mi corazon *está* herido dentro de mí.

23 Como la sombra cuando declina me voy; soy sacudido como langosta.

24 Mis rodillas están enflaquecidas á causa del ayuno; y mi carne está falta de gordura.

25 Yo he sido á ellos oprobio: mirábanme, y meneaban su cabeza.

26 Ayúdame, Jehová Dios mio: sálvame conforme á tu misericordia;

27 Y entiendan que esta es tu mano; *que* tú, Jehová, has hecho *esto*.

SALMOS.

28 Maldigan ellos, y bendigas tú; levántense, mas sean avergonzados: y tu siervo sea alegrado.

29 Sean vestidos de vergüenza los que me calumnian; y sean cubiertos como de manto de su confusion.

30 Yo alabaré á Jehová en gran manera con mi boca; y en medio de muchos le loaré:

31 Porque *él* se pondrá á la diestra del pobre; para librar su alma de los que juzgan.

SALMO CX.

David lleno de Espiritu Santo profetiza de Cristo haber de ser Dios y hombre cuanto á su persona y naturaleza. II. Rey y sacerdote eterno cuanto á su oficio. III. Su victoria y triunfo del mundo.

Salmo de David.

JEHOVÁ dijo á mi Señor: Aséntate á mi diestra, entre tanto que pongo á tus enemigos *por* estrado de tus piés.

2 ¶ La vara de tu fortaleza enviará Jehová desde Sion: domina en medio de tus enemigos.

3 Tu pueblo *será* voluntario en el día de tu ejército en hermosura de santidades: *como* el rocío *que cae* de la matriz del alba, así te nacerán los tuyos,

4 Juró Jehová, y no se arrepentirá: *que* tú *serás* sacerdote para siempre conforme al rito de Melquisedec.

5 ¶ El Señor *está* á tu diestra: herirá á los reyes en el día de su furor.

6 Juzgará en las naciones; henchirá de cuerpos *muertos*: herirá la cabeza sobre mucha tierra.

7 Del arroyo beberá en el camino; por lo cual ensalzará la cabeza.

SALMOS.

SALMO CXI.

Alaba á Dios por su justicia, misericordia, verdad, y por la limpieza y firmeza de su ley.

Aleluya.

ALABARÉ á Jehová con todo el corazón, en la compañía y congregación de los rectos.

2 Grandes son las obras de Jehová: buscadas de todos los que las quieren.

3 Honra y hermosura es su obra; y su justicia permanece para siempre.

4 Hizo memorables sus maravillas: clemente y misericordioso es Jehová.

5 Dió mantenimiento á los que le temen: para siempre se acordará de su concierto.

6 La fortaleza de sus obras anunció á su pueblo: dándoles la heredad de los Gentiles.

7 Las obras de sus manos son verdad y juicio: fieles son todos sus mandamientos;

8 Afirmados por siglo de siglo: hechos en verdad y en rectitud.

9 Redención ha enviado á su pueblo; ordenó para siempre su concierto: santo y terrible es su nombre.

10 El principio de la sabiduría es el temor de Jehová; entendimiento bueno es á todos los que guardan sus mandamientos: su loor permanece para siempre.

SALMO CXII.

Describe las felicidades del que de verdad teme á Dios: y su oficio. II. El odio de los ímpios contra él, y su perdición.

Aleluya.

BIENAVENTURADO el varón que teme á Jehová: en sus mandamientos se deleita en gran manera:

SALMOS.

2 Su simiente será valiente en la tierra: la generación de los rectos será bendita.

3 Hacienda y riquezas habrá en su casa; y su justicia permanece para siempre.

4 Resplandeció en las tinieblas luz á los rectos: clemente, y misericordioso, y justo.

5 El buen varon tiene misericordia, y presta: gobierna sus cosas con juicio.

6 Por lo cual para siempre no resbalará: en memoria eterna será el justo:

7 De mala fama no tendrá temor: su corazon *está* aparejado, confiado en Jehová.

8 Asentado *está* su corazon, no temerá, hasta que vea en sus enemigos *la venganza*.

9 Esparce, da á los pobres, su justicia permanece para siempre; su cuerno será ensalzado en gloria.

10 ¶ El impío verá, y airarse ha: sus dientes crujirá, y carcomerse ha: el deseo de los impíos perecerá.

SALMO CXIII.

Exhorta á la iglesia de los piadosos á alabar el nombre de Jehová. I. Porque es sublime. II. Tiene providencia en la tierra. III. Levanta en honra á los más bajos de la tierra. IV. Multiplica las familias estériles. Parece ser una abreviación del cántico de Ana. 1. Sam. 1.

Aleluya.

ALABÁD siervos de Jehová, alabád el nombre de Jehová.

2 Sea el nombre de Jehová bendito desde ahora y hasta siempre.

3 Desde el nacimiento del sol hasta donde se pone, *sea* alabado el nombre de Jehová.

4 Alto sobre todas las naciones *es* Jehová: sobre los cielos *es* su gloria.

SALMOS.

5 ¡Quién como Jehová nuestro Dios, que ha enaltecido su habitacion?

6 Que se abaja para ver en el cielo, y en la tierra:

7 Que levanta del polvo al pobre; y al menesteroso alza del estiércol:

8 Para hacerle sentar con los príncipes, con los príncipes de su pueblo.

9 Que hace habitar en familia á la estéril, *tor-nándola* madre de hijos alegre. Aleluya.

SALMO CXIV.

Canta brevemente la libertad maravillosa del pueblo de Israel de Egipto: y la eleccion que Dios hizo de él, tomándole por pueblo suyo.

EN saliendo Israel de Egipto, la casa de Jacob del pueblo bárbaro,

2 Judá fué por su santidad: Israel su señorío.

3 La mar vió, y huyó: el Jordan se volvió atras.

4 Los montes saltaron como carneros; los collados, como hijos de ovejas.

5 ¡Qué tuviste mar, que huiste? ¡Jordan qué te volviste atras?

6 ¡Los montes saltasteis como carneros, y los collados como hijos de ovejas?

7 A la presencia del Señor tiembla la tierra, á la presencia del Dios de Jacob.

8 El cual tornó la peña en estanque de aguas, y la roca en fuente de aguas.

SALMO CXV.

Pide socorro para el pueblo puesto en angustia, por la gloria de su nombre. II. Hace comparación por oposicion de Dios á los falsos dioses de los Gentiles. III. Exhorta á todo el pueblo que confien en él, y se prometan de él su favor.

SALMOS.

NO á nosotros, ó! Jehová, no á nosotros, mas á tu nombre da gloria; por tu misericordia, por tu verdad.

2 Porque dirán los Gentiles, ¿Dónde está ahora su Dios?

3 Y nuestro Dios *está* en los cielos: todo lo que quiso, hizo.

4 Sus ídolos *son* plata y oro: obra de manos de hombres.

5 Tienen boca, mas no hablarán: tienen ojos, mas no verán.

6 Tienen orejas, mas no oirán: tienen narices, mas no olerán.

7 Tienen manos, mas no palparán: tienen piés, mas no andarán: no hablarán con su garganta.

8 Como ellos sean los que los hacen: cualquiera que confía en ellos.

9 O! Israel, confía en Jehová: él *es* su ayudador, y su escudo.

10 Casa de Aaron, confiád en Jehová: él *es* su ayudador, y su escudo.

11 Los que teméis á Jehová, confiád en Jehová: él *es* su ayudador, y su escudo.

12 Jehová se acordó de nosotros: bendecirá, bendecirá á la casa de Israel: bendecirá á la casa de Aaron.

13 Bendecirá á los que temen á Jehová: á chicos y á grandes.

14 Añadirá Jehová sobre vosotros: sobre vosotros y sobre vuestros hijos.

15 Benditos vosotros de Jehová, que hizo los cielos y la tierra.

SALMOS.

16 Los cielos, los cielos *son* de Jehová: y la tierra dió á los hijos de los hombres.

17 No los muertos alabarán á JEHOVÁ, ni todos *los* que descienden al silencio,

18 Mas nosotros bendeciremos, á JEHOVÁ, desde ahora hasta siempre. Aleluya.

SALMO CXVI.

Exhorta el autor con su ejemplo á invocar á Dios en toda tribulación. II. A darle sacrificio de alabanza, y de obediencia por la libertad.

AMÉ á Jehová, porque ha oído mi voz: mis ruegos.

2 Porque ha inclinado su oreja á mí; y en mis días *le llamaré*,

3 Rodeáronme los dolores de la muerte, las angustias del sepulcro me hallaron: angustia y dolor habia hallado:

4 Y llamé el nombre de Jehová: Escapa ahora mi alma, ó! Jehová.

5 Clemente es Jehová y justo, y misericordioso nuestro Dios.

6 Guarda á los sencillos Jehová: *yo* estaba debilitado y salvóme.

7 Vuelve, ó! alma mia, á tu reposo; porque Jehová te ha hecho bien.

8 Porque has librado mi alma de la muerte, mis ojos de las lágrimas, mis piés del empujon.

9 Andaré delante de Jehová en las tierras de los vivos,

10 Creí, por tanto hablé: y fuí afligido en gran manera.

11 Y dije en mi apresuramiento: Todo hombre es mentiroso.

SALMOS.

12 ¶ ¿Qué pagaré á Jehová por todos sus beneficios sobre mí?

13 El vaso de saludes tomaré; é invocaré el nombre de Jehová.

14 Ahora pagaré mis votos á Jehová delante de todo su pueblo.

15 Estimada *es* en los ojos de Jehová la muerte de sus piadosos.

16 Así *es*, ó! Jehová; porque yo *soy* tu siervo, yo *soy* tu siervo, hijo de tu sierva, *tú* rompiste mis prisiones.

17 A tí sacrificaré sacrificio de alabanza; y el nombre de Jehová invocaré.

18 Ahora pagaré mis votos á Jehová delante de todo su pueblo;

19 En los patios de la casa de Jehová; en medio de tí, ó! Jerusalem. Aleluya.

SALMO CXVII.

Exhorta á todo el mundo á alabar á Dios, por haber extendido por todo él su misericordia. Es profecía de la vocacion de los Gentiles.

ALABÁD á Jehová todas las naciones: alabádle todos los pueblos.

2 Porque ha engrandecido sobre nosotros su misericordia, y la verdad de Jehová *es* para siempre. Aleluya.

SALMO CXVIII.

Exhorta á alabar á Dios, que declara la grandeza de su misericordia y bondad en defender á los suyos en los tiempos ya desesperados. II. Profetiza del menosprecio de Cristo: y de su exaltacion por mano de Dios á ser cabeza de la iglesia.

ALABÁD á Jehová, porque *es* bueno; porque para siempre *es* su misericordia.

SALMOS.

2 Diga ahora Israel: Que para siempre es su misericordia.

3 Digan ahora la casa de Aaron: Que para siempre es su misericordia.

4 Digan ahora los que temen á Jehová: Que para siempre es su misericordia.

5 Desde la angustia llamé á JEHOVÁ; y JEHOVÁ me respondió con anchura.

6 Jehová es por mí: no temeré lo que me haga el hombre.

7 Jehová es por mí entre los que me ayudan: por tanto yo veré *venganza* en los que me aborrecen.

8 Mejor es esperar en Jehová, que esperar en hombre.

9 Mejor es esperar en Jehová, que esperar en príncipes.

10 Todas las gentes me cercaron: en nombre de Jehová, que yo los talaré.

11 Cercáronme, y tornáronme á cercar: en nombre de Jehová, que yo los talaré.

12 Cercáronme como abejas, fueron apagados como fuego de espinos: en nombre de Jehová, que yo los talaré.

13 Rempujando me rempujaste para que cayese: mas Jehová me ayudó.

14 Mi fortaleza y mi cancion es Jehová; y él me ha sido por salud.

15 Voz de jubilacion y de salud *hay* en las tiendas de los justos: la diestra de Jehová hace valentías.

16 La diestra de Jehová sublime: la diestra de Jehová hace valentías.

SALMOS.

17 No moriré, mas viviré; y contaré las obras de JEHOVÁ.

18 Castigando me castigó JEHOVÁ: mas no me entregó á la muerte.

19 Abrídmelas puertas de la justicia: entraré por ellas, alabaré á JEHOVÁ.

20 Esta puerta de Jehová, los justos entrarán por ella.

21 Alabarte he; porque me oíste; y me fuiste por salud.

22 ¶ La piedra *que* desecharon los edificadores, ha sido por cabeza de esquina.

23 De parte de Jehová *es* esto, *y* es maravilla en nuestros ojos.

24 Este *es* el día que hizo Jehová: gozarnos hemos y alegrarnos hemos en él.

25 Ruégote, ó! Jehová, salva ahora: ruégote, ó! Jehová, haz ahora prosperar.

26 Bendito el que viene en nombre de Jehová: os bendecimos desde la casa de Jehová.

27 Dios *es* Jehová, que nos ha resplandecido: atád víctimas con cuerdas á los cuernos del altar.

28 Dios mio *eres* tú, y á tí alabaré: Dios mio, á tí ensalzaré.

29 Alabád á Jehová, porque *es* bueno; porque para siempre *es* su misericordia.

SALMO CXIX.

Contiene este salmo las alabanzas de la ley de Dios y de su palabra: el estudio de la cual encomienda encarecidamente á todos los que desean ser piadosos, mostrando las utilidades inestimables de sabiduría, justicia, amistad de Dios, defensa de Dios en toda persecucion: socorro y favor suyo en toda necesidad, y en suma, la bienaventuranza que tendrá en ella el que de ella fuere estudioso. Llama á la ley de Dios, camino, palabra de Dios, juicios, justicia, testimonios, mandamientos, estatutos,

SALMOS.

ordenanzas de Dios: y pocos, ó ningun verso hay donde no haya alguna de estas palabras. Toca, por el contrario, algunas veces la infelicidad, y la ira de Dios en que viven, los que no siguen este divino estudio.

Contiene el salmo 22. Octonarios segun el número de las letras del Alfabeto Hebraico por el orden de las cuales está compuesto dando á cada letra ocho versos, en la cual comienza cada uno de ellos.

ALEF.

B IENAVENTURADOS los perfectos de camino: los que andan en la ley de Jehová.

2 Bienaventurados los que guardan sus testimonios; y con todo el corazon le buscan.

3 Item, los que no hacen iniquidad, andan en sus caminos.

4 Tú encargaste tus mandamientos, que sean muy guardados.

5 ¡Ojalá fuesen ordenados mis caminos á guardar tus estatutos!

6 Entónces no seria yo avergonzado, cuando mirase en todos tus mandamientos.

7 Alabarte he con rectitud de corazon, cuando aprendiere los juicios de tu justicia.

8 Tus estatutos guardaré: no me dejes enteramente.

BET.

9 ¡Con qué limpiará el mozo su camino? cuando guardare tu palabra.

10 Con todo mi corazon te he buscado: no me dejes errar de tus mandamientos.

11 En mi corazon he guardado tus dichos, para no pecar contra tí.

12 Bendito tú, ó! Jehová, enséñame tus estatutos.

13 Con mis labios he contado todos los juicios de tu boca.

SALMOS.

14 En el camino de tus testimonios me he regocijado, como sobre toda riqueza.

15 En tus mandamientos meditaré; y consideraré tus caminos.

16 En tus estatutos me recrearé: no me olvidaré de tus palabras.

GIMEL.

17 Haz *este* bien á tu siervo; *que* viva, y guarde tu palabra.

18 Destapa mis ojos; y miraré las maravillas de tu ley.

19 Advenedizo *soy* yo en la tierra: no encubras de mi tus mandamientos.

20 Quebrantada está mi alma de desear tus juicios todo el tiempo.

21 Destruiste á los soberbios malditos, que yerran de tus mandamientos.

22 Aparta de mí oprobio y menesprecio; porque tus testimonios he guardado.

23 Príncipes tambien se asentaron, y hablaron contra mí: meditando tu siervo en tus estatutos.

24 Tambien tus testimonios son mis delicias: los varones de mi consejo.

DALET.

25 Apegóse con el polvo mi alma: vivifícame segun tu palabra.

26 Mis caminos *te* conté, y respondísteme: enséñame tus estatutos.

27 El camino de tus mandamientos házme entender; y meditaré en tus maravillas.

28 Mi alma se destila de ansia: confirmame segun tu palabra.

SALMOS.

29 Camino de mentira aparta de mí; y de tu ley házme misericordia.

30 El camino de la verdad escogí: tus juicios he puesto *delante de mí*.

31 Allegádome he á tus testimonios, ó! Jehová, no me avergüences.

32 Por el camino de tus mandamientos correré: cuando ensanches mi corazon.

HE.

33 Enséñame, ó! Jehová, el camino de tus estatutos; y guardarle he hasta el fin.

34 Dáme entendimiento, y guardaré tu ley; y guardarla he de todo corazon.

35 Guíame por la senda de tus mandamientos; porque *en ella* tengo mi verdad.

36 Inclina mi corazon á tus testimonios: y no á avaricia.

37 Aparta mis ojos, que no vean la vanidad: avívame en tu camino.

38 Confirma tu palabra á tu siervo, que te teme.

39 Quita de mí el oprobio que he temido; porque buenos *son* tus juicios.

40 He aquí *yo* he codiciado tus mandamientos: en tu justicia avívame.

VAU.

41 Y véngame tu misericordia, ó! Jehová: tu salud, conforme á tu dicho.

42 Y daré por respuesta á mi avergonzador, que en tu palabra he confiado.

43 Y no quites de mi boca palabra de verdad en ningún tiempo; porque á tu juicio espero.

44 Y guardaré tu ley siempre, por siglo y siglo.

SALMOS.

45 Y andaré en anchura, porque busqué tus mandamientos.

46 Y hablaré de tus testimonios delante de los reyes; y no me avergonzaré.

47 Y deleitarme he en tus mandamientos, que amé.

48 Y alzaré mis manos á tus mandamientos, que amé; y meditaré en tus estatutos.

ZAIN.

49 Acuérdate de la palabra *dada* á tu siervo: en la cual me has hecho esperar.

50 Esta *es* mi consolación en mi aflicción; porque tu dicho me vivificó.

51 Los soberbios se burlaron mucho de mí: de tu ley no me he apartado.

52 Acordéme, ó! Jehová, de tus juicios antiguos; y me consolé.

53 Temblor me tomó á causa de los impíos, que dejan tu ley.

54 Canciones me son tus estatutos en la casa de mis peregrinaciones.

55 Acordéme en la noche de tu nombre, ó! Jehová, y guardé tu ley.

56 Esto tuve, porque guardaba tus mandamientos.

HET.

57 Mi porción, ó! Jehová, dije, *será* guardar tus palabras.

58 En tu presencia supliqué de todo corazón: ten misericordia de mí segun tu dicho.

59 Consideré mis caminos, y torné mis piés á tus testimonios.

SALMOS.

60 Apresuráme, y no me detuve, á guardar tus mandamientos.

61 Compañías de impíos me han saqueado: *mas* no me he olvidado de tu ley.

62 A media noche me levantaré á alabarte sobre los juicios de tu justicia.

63 Compañero *soy* yo á todos los que te temieren; y guardaren tus mandamientos.

64 De tu misericordia, ó! Jehová, está llena la tierra: tus estatutos enséñame.

TET.

65 Bien has hecho con tu siervo, ó! Jehová, conforme á tu palabra.

66 Bondad de sentido, y sabiduría enséñame; porque á tus mandamientos he creído.

67 Antes que fuera humillado, yo erraba: *mas* ahora tu palabra guardo.

68 Bueno *eres* tú, y bienhechor: enséñame tus estatutos.

69 Compusieron sobre mí mentira los soberbios: *mas* yo de todo corazon guardaré tus mandamientos.

70 Engrosóse su corazon como sebo: *mas* yo en tu ley me he deleitado.

71 Bueno me es haber sido humillado, para que aprenda tus estatutos.

72 Mejor me es la ley de tu boca, que millares de oro y de plata.

JOD.

73 Tus manos me hicieron, y me compusieron: házme entender, y aprenderé tus mandamientos.

SALMOS.

74 Los que te temen, me verán, y se alegrarán; porque á tu palabra he esperado.

75 Conozco, ó! Jehová, que tus juicios *son* justicia, y *que* con verdad me afligiste.

76 Sea ahora tu misericordia para consolarme, conforme á lo que has dicho á tu siervo.

77 Vénganme tus misericordias, y viva; porque tu ley *es* mis delicias.

78 Sean avergonzados los soberbios, porque sin causa me han calumniado: yo empero meditaré en tus mandamientos.

79 Tórnense á mí los que te temen, y saben tus testimonios.

80 Sea mi corazon perfecto en tus estatutos; porque no sea avergonzado.

CAF.

81 Desfalleció *de deseo* mi alma por tu salud, esperando á tu palabra.

82 Desfallecieron mis ojos por tu dicho, diciendo: ¿Cuándo me consolarás?

83 Porque estoy como el odre al humo: mas no he olvidado tus estatutos.

84 ¿Cuántos son los dias de tu siervo? ¿cuándo harás juicio contra los que me persiguen?

85 Los soberbios me han cavado hoyos: mas no segun tu ley.

86 Todos tus mandamientos *son* verdad, sin causa me persiguen, ayúdame.

87 Casi me han consumido por tierra: mas yo no he dejado tus mandamientos.

88 Conforme á tu misericordia vivifícame; y guardaré los testimonios de tu boca.

SALMOS.

LAMED.

89 Para siempre, ó! Jehová, permanece tu palabra en los cielos.

90 Por generacion y generacion es tu verdad: tú afirmaste la tierra, y persevera.

91 Por tu ordenacion perseveran hasta hoy; porque todas ellas son tus siervos.

92 Si tu ley no *hubiese sido* mis delicias, ya hubiera perecido en mi afliccion.

93 Nunca jamas me olvidaré de tus mandamientos; porque con ellos me has vivificado.

94 Tuyo soy yo, guárdame; porque tus mandamientos he buscado.

95 Los impíos me han aguardado para destruirme: *mas yo* entenderé en tus testimonios.

96 A toda perfeccion he visto fin: ancho es tu mandamiento en gran manera.

MEM.

97 ¡Cuánto he amado tu ley! todo el dia ella es mi meditacion.

98 Más que mis enemigos me has hecho sábio con tus mandamientos; porque me son eternos.

99 Más que todos mis enseñadores he entendido; porque tus testimonios *han sido* mi meditacion.

100 Más que los viejos he entendido; porque he guardado tus mandamientos.

101 De todo mal camino detuve mis piés, para guardar tu palabra.

102 De tus juicios no me aparté; porque tu me enseñaste.

103 ¡Cuán dulces han sido á mi paladar tus palabras! más que la miel á mi boca.

SALMOS.

- 104 De tus mandamientos, he adquirido entendimiento; por tanto he aborrecido todo camino de mentira.

NUN.

105 Lámpara es á mis piés tu palabra, y lumbré á mi camino.

106 Juré, y afirmé, de guardar los juicios de tu justicia.

107 Afligido estoy en gran manera, ó! Jehová: vivifícame conforme á tu palabra.

108 Los sacrificios voluntarios de mi boca, ruégote, ó! Jehová, que te sean agradables; y enséñame tus juicios.

109 Mi alma *está* en mi palma de continuo: mas de tu ley no me he olvidado.

110 Los impíos me pusieron lazo: empero yo no me desvié de tus mandamientos.

111 Por heredad he tomado tus testimonios para siempre; porque son el gozo de mi corazón.

112 Mi corazón inclinó á hacer tus estatutos de continuo hasta el fin.

SAMEC.

113 Las cautelas aborrezco, y tu ley he amado.

114 Mi escondedero y mi escudo *eres* tú, á tu palabra he esperado.

115 Apartaos de mí los malignos, y guardaré los mandamientos de mi Dios.

116 Susténtame conforme á tu palabra, y viviré, y no me avergüences de mi esperanza.

117 Sosténme, y seré salvo; y deleitarme he en tus estatutos siempre.

SALMOS.

118 *Tú* atropellaste á todos los que yer-
ran de tus estatutos; porque mentira *es* su
engaño.

119 *Como* escorias hiciste deshacer á todos los
impíos de la tierra: por tanto *yo* he amado tus
testimonios.

120 Mi carne se ha erizado de temor de tí;
y de tus juicios he tenido miedo.

AIN.

121 Juicio y justicia he hecho: no me dejes
á mis opresores.

122 Responde por tu siervo para bien: no me
hagan violencia los soberbios.

123 Mis ojos desfallecieron por tu salud, y
por el dicho de tu justicia.

124 Haz con tu siervo segun tu misericordia;
y enséñame tus estatutos.

125 Tu siervo *soy* yo; dáme entendimiento,
para que sepa tus testimonios.

126 Tiempo *es* de hacer, ó! Jehová: disi-
pado han tu ley.

127 Por tanto *yo* he amado tus mandamien-
tos más que el oro, y más que *el oro* muy puro.

128 Por tanto todos los mandamientos de todas
las cosas estimé rectos: todo camino de men-
tira aborrecí.

PE.

129 Maravillosos *son* tus testimonios; por
tanto los ha guardado mi alma.

130 El principio de tus palabras alumbra:
hace entender á los simples.

131 Mi boca abrí y suspiré; porque deseaba
tus mandamientos.

SALMOS.

132 Mira á mí, y ten misericordia de mí: como acostumbras con los que aman tu nombre.

133 Ordena mis pasos con tu palabra; y ninguna iniquidad se enseñoree de mí.

134 Redímeme de la violencia de los hombres; y guardaré tus mandamientos.

135 Haz que tu rostro resplandezca sobre tu siervo; y enséñame tus estatutos.

136 Rios de aguas descendieron de mis ojos; porque no guardaban tu ley.

ZADE.

137 Justo eres tú, ó! Jehová, y rectos tus juicios.

138 Encargáste la justicia, *es á saber*, tus testimonios, y tu verdad.

139 Mi zelo me ha consumido; porque mis enemigos se olvidaron de tus palabras.

140 Afinada *es* tu palabra en gran manera; y tu siervo la ama.

141 Pequeño *soy* yo y desechado: *mas* no me he olvidado de tus mandamientos.

142 Tu justicia *es* justicia eterna; y tu ley verdad.

143 Afliccion y angustia me hallaron: *mas* tus mandamientos fueron mis delicias.

144 Justicia eterna *son* tus testimonios: dáme entendimiento, y viviré.

COF.

145 Clamé con todo mi corazon: respóndeme Jehová, y guardaré tus estatutos.

146 Clamé á tí; sálvame, y guardaré tus testimonios.

SALMOS.

147 Previne al alba y clamé, esperé tu palabra.

148 Previnieron mis ojos las veladas, para meditar en tus palabras.

149 Oye mi voz conforme á tu misericordia, ó! Jehová: vivifícame conforme á tu juicio.

150 Acercáronse los que *me* persiguen á la maldad: alejáronse de tu ley.

151 Cercano *estás* tú, Jehová, y todos tus mandamientos *son* verdad.

152 Ya ha mucho que he entendido de tus mandamientos, que ~~para~~ siempre los fundaste.

RES.

153 Mira mi ~~afliccion~~, y escápame; porque de tu ley no me he olvidado.

154 Pleitea mi pleito, y redímeme: vivifícame con tu palabra.

155 Léjos *está* de los impíos la salud; porque no buscan tus estatutos.

156 Muchas *son* tus misericordias, ó! Jehová: vivifícame conforme á tus juicios.

157 Muchos *son* mis persiguidores y mis enemigos; *mas* de tus testimonios no me he apartado.

158 Veia á los prevaricadores, y carcomíame; porque no guardaban tus palabras.

159 Mira, ó! Jehová, que amo tus mandamientos: vivifícame conforme á tu misericordia.

160 El principio de tu palabra *es* verdad; y eterno todo juicio de tu justicia.

SIN.

161 Príncipes me han perseguido sin cau-

SALMOS.

sa: mas de tus palabras tuvo miedo mi corazón.

162 Regocíjome yo sobre tu palabra, como el que halla muchos despojos.

163 La mentira aborrezco, y abomino; tu ley amo.

164 Siete veces al día te alabo sobre los juicios de tu justicia.

165 Mucha paz *tienen* los que aman tu ley; y no *hay* para ellos tropezón.

166 Tu salud he esperado, ó! Jehová; y tus mandamientos he practicado.

167 Mi alma ha guardado tus testimonios; y en gran manera los he amado.

168 Guardado he tus mandamientos, y tus testimonios; porque todos mis caminos *están* delante de tí.

TAU.

169 Acérquese mi clamor delante de tí, ó! Jehová: dame entendimiento conforme á tu palabra.

170 Venga mi oración delante de tí: escápayme conforme á tu dicho.

171 Mis labios rebosarán alabanza, cuando me enseñares tus estatutos.

172 Hablará mi lengua tus palabras; porque todos tus mandamientos *son* justicia.

173 Sea tu mano en mi socorro; porque tus mandamientos he escogido.

174 Deseado he tu salud, ó! Jehová; y tu ley *es* mis delicias.

175 Viva mi alma, y alábetete; y tus juicios me ayuden.

SALMOS.

176 Yo me perdí, como oveja que se pierde: busca á tu siervo, porque no me he olvidado de tus mandamientos.

SALMO CXX.

Invoca á Dios contra las calumnias y violencia de sus enemigos.

Cancion de las gradas.

A JEHOVÁ llamé estando en angustia; y él me respondió.

2 Jehová, escapa mi alma del labio mentiroso: de la lengua engañosa.

3 ¿Qué te dará á tí, ó qué te añadirá la lengua engañosa?

4 *Es como* saetas de valiente agudas con brasas de enebros.

5 ¡Ay de mí que peregrino en Mesec: habito con las tiendas de Cedar!

6 Mucho se detiene mi alma con los que aborrecen la paz.

7 Yo *soy* pacífico; y cuando hablo, ellos guerrearán.

SALMO CXXI.

Jehová es la guarda solícita de los suyos: en el cual pongan su esperanza.

Cancion de las gradas.

ALZARÉ mis ojos á los montes de donde vendrá mi socorro.

2 Mi socorro es de parte de Jehová; que hizo los cielos y la tierra.

3 No dará tu pié al resbaladero: ni se dormirá el que te guarda.

4 He aquí, no se adormecerá, ni dormirá el que guarda á Israel.

SALMOS.

5 Jehová será tu guardador: Jehová será tu sombra sobre tu mano derecha.

6 De día el sol no te fatigará, ni la luna de noche.

7 Jehová te guardará de todo mal; él guardará á tu alma.

8 Jehová guardará tu salida, y tu entrada, desde ahora y hasta siempre.

SALMO CXXII.

David en sus destierros se alegra con las nuevas y esperanza de volver á Jerusalem: por cuya prosperidad exhorta á orar. Es figura del afecto de los piadosos, que por la anunciacion del evangelio entran en la iglesia del Señor. Es el argumento del salmo 42 y 84.

Cancion de las gradas. De David.

YO me alegré con los que me decian: A la casa de Jehová irémos.

2 Nuestros piés estuvieron en tus puertas, ó! Jerusalem.

3 Jerusalem, la que es edificada como una ciudad que está unida consigo á una.

4 Porque allá subieron las tribus, las tribus de JEHOVÁ, el testimonio á Israel, para alabar el nombre de Jehová.

5 Porque allá están las sillas del juicio: las sillas de la casa de David.

6 Demandád la paz de Jerusalem: sean pacificados los que te aman.

7 Haya paz en tu antemuro, descanso en tus palacios.

8 A causa de mis hermanos y mis compañeros hablaré ahora paz de tí.

9 A causa de la casa de Jehová nuestro Dios buscaré bien para tí.

SALMOS.

SALMO CXXIII.

Protesta el pueblo de Dios, que en él solo tiene puesta su esperanza en todas sus aflicciones; y ora por el remedio.

Cancion de las gradas.

A Tí alcé mis ojos, el que habitas en los cielos.
2 He aquí, como los ojos de los siervos miran á la mano de sus señores: como los ojos de la sierva á la mano de su señora, así nuestros ojos miran á Jehová nuestro Dios: hasta que haya misericordia de nosotros.

3 Ten misericordia de nosotros: ó! Jehová, ten misericordia de nosotros; porque estamos muy hartos de menosprecio.

4 Muy harta está nuestra alma del escarnio de los sosegados: del menosprecio de los soberbios.

SALMO CXXIV.

Protesta el pueblo de Dios, que por solo favor suyo es libre de la rabia de sus enemigos.

Cancion de las gradas. De David.

A NO haber estado Jehová por nosotros, dígalo ahora Israel:

2 A no haber estado Jehová por nosotros, cuando se levantaron contra nosotros los hombres;

3 Vivos nos tragarán entónces: cuando se encendió su furor en nosotros:

4 Entónces las aguas inundarán sobre nosotros: el arroyo pasará sobre nuestra alma.

5 Entónces pasaran sobre nuestra alma las aguas soberbias.

6 Bendito Jehová que no nos dió por presa á sus dientes.

SALMOS.

7 Nuestra alma, como ave, escapó del lazo de los cazadores: el lazo se quebró, y nosotros escapamos.

8 Nuestro socorro *fué* en el nombre de Jehová, que hizo el cielo y la tierra.

SALMO CXXV.

Dios confirma y fortalece á los suyos contra toda tentacion, porque no sean vencidos de la malicia. II. El que perseverare, será prosperado. El que se dejare vencer, será contado, y pagado entre los malos.

Cancion de las gradas.

LOS que confían en Jehová, *son* como el monte de Sion, *que* no deslizará: para siempre estará.

2 Jerusalem, montes al rededor de ella, y Jehová al rededor de su pueblo, desde ahora y para siempre.

3 Porque no reposará la vara de la impiedad sobre la suerte de los justos; porque no extiendan los justos sus manos á la iniquidad.

4 ¶ Haz bien, ó! Jehová, á los buenos, y á los rectos en sus corazones.

5 Y á los que se apartan tras sus perversidades, Jehová les llevará con los que obran iniquidad; *y paz será* sobre Israel.

SALMO CXXVI.

Describe la alegría del pueblo de Dios volviendo de la cautividad de Babilonia. II. Ora por la libertad, de la cual luego hace clara promesa. Todo es figura de la iglesia Cristiano.

Cancion de las gradas.

CUANDO Jehová hiciere tornar los cautivos de Sion, seremos como los que sueñan.

2 Entónces nuestra boca se henchirá de risa, y nuestra lengua de alabanza: entónces dirán

SALMOS.

entre los Gentiles: Grandes cosas ha hecho Jehová con estos.

3 Grandes cosas ha hecho Jehová con nosotros: seremos alegres.

4 Haz volver, ó! Jehová, nuestros cautivos, como los arroyos en el austro.

5 Los que sembraron con lágrimas, con regocijos segarán.

6 Irá yendo y llorando el que lleva la preciosa simiente: *mas* viniendo, vendrá con regocijo trayendo sus gavillas.

SALMO CXXVII.

Toda la humana diligencia (en toda suerte de negocios, pero particularmente en la propagacion y conservacion de la iglesia) es perdida, donde Dios no pone la mano. II. La multiplicacion de la familia es singular don de Dios.

Cancion de las gradas: para Salomon.

SI Jehová no edificare la casa, en vano trabajan los que la edifican: Si Jehová no guardare la ciudad, en vano vela la guarda.

2 Por demas os es el madrugar á levantaros, el veniros tarde á reposar, el comer pan de dolores: así dará á su amado el sueño.

3 ¶ He aquí, heredad de Jehová *son* los hijos: cosa de estima el fruto de vientre.

4 Como saetas en mano del valiente, así *son* los hijos de las juventudes.

5 Bienaventurado el varon que hinchió su aljaba de ellos: no será avergonzado, cuando hablare con los enemigos en la puerta.

SALMO CXXVIII.

Describe la felicidad de los que en temor de Dios se sustentan de sus trabajos en el estado del matrimonio. Parece que tiene este salmo alguna continuacion con el precedente.

Cancion de las gradas.

SALMOS.

BIENAVENTURADO todo aquel que teme á Jehová, que anda en sus caminos.

2 Cuando comieres el trabajo de tus manos, bienaventurado tú, y bien habrás.

3 Tú muger *será* como la parra, que lleva fruto á los lados de tu casa: tus hijos, como plantas de olivas, al rededor de tu mesa.

4 He aquí que así será bendito el varon que teme á Jehová.

5 Bendígate Jehová desde Sion; y veas el bien de Jerusalem todos los dias de tu vida.

6 Y veas á los hijos de tus hijos, la paz sobre Israel.

SALMO CXXIX.

Protesta el pueblo de Dios que con solo el favor de Dios ha vencido á sus enemigos, á los cuales denuncia eterna infelicidad.

Cancion de las gradas.

MUCHO me han angustiado desde mi juventud, dígalo ahora Israel;

2 Mucho me han angustiado desde mi juventud: mas no prevalecieron contra mí.

3 Sobre mis espaldas araron gañanes: hicieron luengos surcos:

4 *Mas* Jehová justo, cortó las coyundas de los impíos.

5 Serán avergonzados, y vueltos atras, todos los que aborrecen á Sion.

6 Serán como la yerba de los tejados: que ántes que salga, se seca;

7 De la cual no hinchíó su mano segador; ni su brazo el que hace gavillas.

8 Ni dijeron los que pasaron: Bendiccion de Jehová sea sobre vosotros: os bendecimos en ombre de Jehová.

SALMOS.

SALMO CXXX.

Oracion de un ánimo piadoso tocado de verdadero sentimiento de su pecado, y de la misericordia de Dios.

Cancion de las gradas.

DE los profundos te llamo, ó! Jehová.
2 Señor, oye mi voz. Sean tus orejas atentas á la voz de mi oracion.

3 JEHOVÁ, si mirares á los pecados, Señor ¡quién persistirá?

4 Por lo cual *hay* perdon acerca de tí: para que seas temido.

5 Yo esperé á Jehová, mi alma esperó: á su palabra he esperado.

6 Mi alma *esperó* á Jehová, más que las guardas *esperan* á la mañana: las guardas á la mañana.

7 Espere Israel á Jehová, porque con Jehová *está la* misericordia; y abundante redencion *cerca* de él.

8 Y él redimirá á Israel de todos sus pecados.

SALMO CXXXI.

Purifícase David de la ambicion del reino contra las calumnias de Saul y de los suyos. Es ejemplo de la perpetua humildad con que el piadoso ha de conversar en el mundo.

Cancion de las gradas. De David.

JEHOVÁ, no se ensoberbeció mi corazon, ni mis ojos se enaltecieron: ni anduve en grandezas, ni en cosas maravillosas más de lo que me pertenecia.

2 Si no puse, é hice callar mi alma, *sea yo* como el destetado de su madre, como el destetado, de mi vida.

3 Espera, ó! Israel, á Jehová desde ahora y hasta siempre.

SALMOS.

SALMO CXXXII.

Ora el pueblo de Dios por la restauracion de su reino conforme á las promesas hechas á David. Todo se ha de referir al reino de Cristo.

Cancion de las gradas.

ACUÉRDATE, ó! Jehová, de David, de toda su afliccion:

2 Que juró á Jehová, prometió al fuerte de Jacob:

3 No entraré en la morada de mi casa: no subiré sobre el lecho de mi estrado:

4 No daré sueño á mis ojos, ni á mis párpados adormecimiento,

5 Hasta que halle lugar para Jehová, moradas para el fuerte de Jacob.

6 He aquí, en Efrata oímos de ella: hallámosla en los campos del bosque.

7 Entrarémos en sus tiendas: encorvarnos hemos al estrado de sus piés.

8 Levántate, ó! Jehová, á tu reposo, tú, y el arca de tu fortaleza.

9 Tus sacerdotes vistan justicia; y tus piadosos se regocijen.

10 Por amor de David tu siervo no vuelvas de tu ungido el rostro.

11 Juró Jehová verdad á David, no se apartará de ella: del fruto de tu vientre pondré sobre tu trono.

12 Si tus hijos guardaren mi alianza, y mi testimonio que yo les enseñaré: sus hijos tambien se asentarán sobre tu trono para siempre.

13 Porque Jehová ha elegido á Sion: la colició por habitacion para sí.

SALMOS.

14 Este *será* mi reposo para siempre: aquí habitaré, porque la he codiciado.

15 A su mantenimiento daré bendicion: sus pobres hartaré de pan.

16 Y á sus sacerdotes vestiré de salud; y sus piadosos exultarán de gozo.

17 Allí haré reverdecir el cuerno de David: yo he aparejado lámpara á mi ungido.

18 A sus enemigos vestiré de confusion; y sobre él florecerá su corona.

SALMO CXXXIII.

La union de la iglesia en verdadera caridad es alabada.

Cancion de las gradas. De David.

MIRÁD, cuan bueno, y cuan suave es habitar los hermanos tambien en uno!

2 Como el buen óleo sobre la cabeza, que descende sobre la barba, la barba de Aa-ron, que descende sobre el borde de sus vestiduras:

3 Como el rocío de Hermon, que descende sobre los montes de Sion. Porque allí envia Jehová bendicion, y vida eterna.

SALMO CXXXIV.

Exhorta á las continuas alabanzas de Dios, singularmente á los piadosos ministros del divino culto.

Cancion de las gradas.

MIRÁD, bendecid á Jehová todos los siervos de Jehová, los que estáis en la casa de Jehová, en las noches:

2 Alzad vuestras manos al santuario, y bendecid á Jehová.

3 Bendígate Jehová desde Sion, el que hizo los cielos y la tierra.

SALMO CXXXV.

Es el argumento del salmo precedente añadiendo las causas, á saber, por haber escogido su iglesia de todo el mundo. II. Por ser poderoso para hacer todo lo que quiere. III. Por haber mostrado su omnipotencia muchas veces en favor de su pueblo. Los dioses de las otras naciones nada pueden.

Aleluya.

ALABÁD el nombre de Jehová, alabád siervos de Jehová.

2 Los que estáis en la casa de Jehová, en los patios de la casa de nuestro Dios.

3 Alabád á JEHOVÁ, porque *es* bueno Jehová: cantád salmos á su nombre, porque *es* suave.

4 Porque JEHOVÁ ha escogido á Jacob para sí, á Israel por su posesion.

5 Porque yo sé que Jehová *es* grande, y el Señor nuestro mayor que todos los dioses.

6 Todo lo que quiso Jehová, hizo en los cielos y en la tierra, en las mares, y en todos los abismos.

7 El que hace subir las nubes del cabo de la tierra: hizo los relámpagos para la lluvia; el que saca los vientos de sus tesoros.

8 El que hirió á los primogénitos de Egipto desde el hombre hasta la bestia.

9 Envió señales y prodigios en medio de tí, ó! Egipto: en Faraon, y en todos sus siervos.

10 El que hirió á muchas naciones; y mató á reyes poderosos:

11 A Sejon rey Amorreo, y á Og rey de Basan, y á todos los reinos de Canaan.

12 Y dió la tierra de ellos en heredad: en heredad á Israel su pueblo.

13 Jehová, tu nombre *es* eterno: Jehová, tu memoria para generacion y generacion.

SALMOS.

14 Porque Jehová juzgará á su pueblo; y sobre sus siervos se arrepentirá.

15 Los ídolos de los Gentiles *son* plata y oro: obra de manos de hombre.

16 Tienen boca, y no hablan: tienen ojos y no ven.

17 Tienen orejas y no escuchan; tampoco hay espíritu en sus bocas.

18 Como ellos sean los que los hacen; y todos los que en ellos confían.

19 Casa de Israel bendecid á Jehová: Casa de Aaron bendecid á Jehová:

20 Casa de Leví bendecid á Jehová: los que teméis á Jehová, bendecid á Jehová.

21 Bendito Jehová de Sion, el que mora en Jerusalem. Aleluya.

SALMO CXXXVI.

Exhorta á las divinas alabanzas á causa de la grandeza de la bondad de Dios y de su misericordia, declaradas. I. Por las obras de la creacion del mundo. II. Por las de la redencion de su pueblo. III. Por la providencia que tiene de su iglesia, y de todas sus criaturas.

ALABÁD á Jehová, porque *es* bueno; porque para siempre *es* su misericordia.

2 Alabád al Dios de dioses; porque para siempre *es* su misericordia.

3 Alabád al Señor de señores; porque para siempre *es* su misericordia.

4 Al que solo hace grandes maravillas; porque para siempre *es* su misericordia.

5 Al que hizo los cielos con entendimiento; porque para siempre *es* su misericordia.

6 Al que tendió la tierra sobre las aguas; porque para siempre *es* su misericordia.

SALMOS.

7 Al que hizo los grandes luminares; porque para siempre *es* su misericordia.

8 El sol para que dominase en el día; porque para siempre *es* su misericordia.

9 La luna y las estrellas para que dominasen en la noche; porque para siempre *es* su misericordia.

10 ¶ Al que hirió á Egipto con sus primogénitos; porque para siempre *es* su misericordia.

11 Al que sacó á Israel de en medio de ellos; porque para siempre *es* su misericordia.

12 Con mano fuerte, y brazo extendido; porque para siempre *es* su misericordia.

13 Al que partió al mar Bermejo en partes; porque para siempre *es* su misericordia.

14 É hizo pasar á Israel por medio de él; porque para siempre *es* su misericordia.

15 Y sacudió á Faraon y á su ejército en el mar Bermejo; porque para siempre *es* su misericordia.

16 Al que pastoreó á su pueblo por el desierto; porque para siempre *es* su misericordia.

17 Al que hirió á grandes reyes; porque para siempre *es* su misericordia.

18 Y mató á reyes poderosos; porque para siempre *es* su misericordia.

19 A Sejon rey Amorreo; porque para siempre *es* su misericordia.

20 Y á Og rey de Basan; porque para siempre *es* su misericordia.

21 Y dió la tierra de ellos en heredad; porque para siempre *es* su misericordia.

SALMOS.

22 En heredad á Israel su siervo; porque para siempre *es* su misericordia.

23 ¶ El que en nuestro abatimiento se acordó de nosotros; porque para siempre *es* su misericordia.

24 Y nos rescató de nuestros enemigos; porque para siempre *es* su misericordia.

25 El que da mantenimiento á toda carne; porque para siempre *es* su misericordia.

26 Alabád al Dios de los cielos; porque para siempre *es* su misericordia.

SALMO CXXXVII.

Quéjanse los piadosos del pueblo de Dios, que estando cautivos en Babilonia los Babilonios, burlándose de ellos, les pedían, que cantasen alguna cancion de su tierra. II. Cantan la promesa de restitucion, que Jerusalem tiene de Dios, y conforme á ella le piden la libertad y la venganza de los Idumeos.

JUNTO á los rios de Babilonia, allí nos sentámos: tambien llorámos acordándonos de Sion.

2 Sobre los sauces *que están* en medio de ella colgamos nuestras arpas.

3 Cuando nos pedían allí, los que nos cautivaron, las palabras de la cancion, colgadas nuestras arpas de alegría: Cantádnos de las canciones de Sion.

4 ¡Cómo cantaremos cancion de Jehová en tierra de extraños?

5 Si me olvidare de tí, ó! Jerusalem, mi diestra sea olvidada.

6 Mi lengua se pegue á mi paladar, si no me acordare de tí: si no hiciere subir á Jerusalem en el principio de mi alegría.

7 Acuérdate, ó! Jehová, de los hijos de Edom

SALMOS.

en el día de Jerusalem; que decían: Descubrid, descubrid en ella hasta los cimientos.

8 Hija de Babilonia destruida, bienaventurado el que te pagará tu pago, que nos pague á nosotros.

9 Bienaventurado el que tomará, y estrellará tus niños contra las piedras.

SALMO CXXXVIII.

David con la consideracion de los favores que habia recibido de Dios, le alaba, y hace gracias de todo corazon; y cobra aumento de fé para esperar de él la continuacion del favor en lo porvenir.

Salmo de David.

ALABARTE he con todo mi corazon: delante de los dioses te cantaré salmos.

2 Encorvarme he al templo de tu santidad, y alabaré tu nombre sobre tu misericordia y tu verdad; porque has hecho magnífico tu nombre, y tu palabra sobre todas las cosas.

3 El día que te llamé, me respondiste, esforzásteme, y *diste* en mi alma fortaleza.

4 Confesarte han, ó! Jehová, todos los reyes de la tierra; porque oyeron las palabras de tu boca.

5 Y cantarán en los caminos de Jehová: que la gloria de Jehová es grande.

6 Porque el alto Jehová mira al humilde, y al altivo conoce de léjos.

7 Si anduviere por medio de la angustia, me vivificarás: contra la ira de mis enemigos extenderás tu mano, y tu diestra me salvará.

8 Jehová cumplirá por mí, Jehová, tu misericordia es para siempre; no dejarás la obra de tus manos.

SALMOS.

SALMO CXXXIX.

Celebra la admirable providencia de Dios, de quien nada se esconde, presente en toda parte: singularmente en la consideracion de la formacion del hombre en el vientre de su madre. II. Ora contra los blasfemos de esta providencia. III. Pide ser purificado por la via de la cruz.

Al Vencedor: Salmo de David.

JHOVÁ, tú me has examinado, y conocido.

2 Tú has conocido mi sentarme y mi levantarme, has entendido desde léjos mis pensamientos.

3 Mi senda, y mi acostarme has rodeado; y todos mis caminos has conocido.

4 Porque aun no *está* la palabra en mi lengua, y, he aquí, Jehová, tú la supiste toda.

5 Detras y delante tú me formaste; y pusiste sobre mí tu mano.

6 Más maravillosa es la ciencia que mi capacidad: alta es, no puedo comprenderla.

7 ¿A dónde *me* iré de tu Espíritu? ¿y á dónde huiré de delante de tí?

8 Si subiere á los cielos, allí *estás* tú; y si hiciere mi estrado en el infierno, héte allí.

9 *Si* tomare las alas del alba, y habitare en el cabo de la mar,

10 Aun allí me guiará tu mano; y me trabará tu diestra.

11 Si dijere: Ciertamente las tinieblas me encubrirán: aun la noche resplandecerá por causa de mí.

12 Aun las tinieblas no encubren nada de tí; y la noche resplandece como el dia: las tinieblas *son* como la luz.

SALMOS.

13 Porque tú poseiste mis riñones; cubrísteme en el vientre de mi madre.

14 Confesarte he, porque terribles *y* maravillosas son tus obras: estoy maravillado, y mi alma lo conoce en gran manera.

15 No fué encubierto mi cuerpo de tí, aunque *yo* fuí hecho en secreto: fué entretejido en los profundos de la tierra.

16 Mi imperfeccion vieron tus ojos; y en tu libro estaban todas aquellos cosas escritas, que fueron entónces formadas, sin *faltar* una de ellas.

17 Así que ¡cuán preciosos me son tus pensamientos, ó! Dios! ¡Cuán multiplicadas son sus cuentas!

18 Si las cuento, multiplíquense más que la arena: despierto, y aun *estoy* contigo.

19 ¶ Si matases, ó! Dios, al impío; y los varones de sangres se quitasen de mí;

20 Que te dicen blasfemias: ensoberbécense en vano tus enemigos.

21 ¡No tuve en odio, ó! Jehová, á los que te aborrecieron? ¡y peleo contra tus enemigos?

22 De entero odio los aborrecí: túvelos por enemigos.

23 ¶ Examíname, ó! Dios, y conoce mi corazon: pruébame, y conoce mis pensamientos.

24 Y vé si hay en mí camino de perversidad; y guíame en el camino del mundo.

SALMO CXL.

David ora ser defendido de la violencia y fraude de sus enemigos, asegurado por fè de que Dios tiene á cargo la causa de los pobres inocentes.

Al Vencedor: Salmo de David.

SALMOS.

ESCÁPAME, ó! Jehová, de hombre malo :
de varon de iniquidades guárdame :

2 Que pensaron males en el corazon: cada
dia juntaron contiendas.

3 Aguzaron su lengua como la serpiente:
veneno de áspid *hay* debajo de sus labios.
Selah.

4 Guárdame, ó! Jehová, de manos de impío,
de varon de injurias guárdame: que han pen-
sado de rempujar mis pasos.

5 Soberbios me han escondido lazo y cuerdas:
han tendido red: en el lugar de la senda me
han puesto lazos. Selah.

6 He dicho á Jehová: Dios mio *eres* tú: es-
cucha, ó! Jehová, la voz de mis ruegos.

7 Jehová, Señor, fortaleza de mi salud, cubre
mi cabeza el dia de las armas.

8 No des, ó! Jehová, al impío sus deseos:
no saques *en efecto* su pensamiento, *y* se enso-
berbezcan. Selah.

9 La cabeza de los que me cercan, la perva-
sidad de sus labios la cubra.

10 Caigan sobre ellos brasas: en el fuego les
haga *Dios* caer: en profundos hoyos, de donde
no salgan.

11 El varon de lengua no sea firme en la
tierra: al varon de injuria caze el mal para
rempujones.

12 Yo sé que hará Jehová el juicio del afli-
gido, el juicio de los menesterosos.

13 Ciertamente los justos alabarán tu nom-
bre: los rectos estarán en tu presencia.

SALMOS.

SALMO CXLI.

Ora David, que Dios le tenga de su mano para que no siga el camino de los impíos. II. Que sea libre de sus lazos, y ellos caigan en ellos.

Salmo de David.

JEHOVÁ, á tí he llamado, apresúrate á mí: escucha mi voz, cuando te llamare.

2 Sea enderezada mi oracion delante de tí *como un perfume*: el don de mis manos *como un presente de la tarde*.

3 Pon, ó! Jehová, guarda á mi boca: guarda la puerta de mis labios.

4 No inclines mi corazon á cosa mala: á hacer obras con impiedad con los varones que obran iniquidad; y no coma *yo* de sus delicias.

5 Hiérame el justo con misericordia, y repréndame; y aceite de cabeza no unte mi cabeza: porque aun tambien mi oracion *será* contra sus males.

6 Sean derribados en lugares peñascosos sus jueces; y oigan mis palabras que son suaves.

7 Como quien parte y hiende *leños* en tierra, son esparcidos nuestros huesos á la boca de la sepultura:

8 Por tanto á tí, ó! Jehová, Señor, *miran* mis ojos, en tí he confiado: no tengas en poco á mi alma.

9 ¶ Guárdame de las manos del lazo *que me han tendido*; y de los lazos de los que obran iniquidad.

10 Caigan los impíos á una en sus redes, mientras yo pasaré para siempre.

SALMOS.

SALMO CXLII.

David en un señalado peligro pide á Dios con ardentísima oracion, que le libre, por la experiencia que tiene de haberle librado de otros mayores.

Masquil de David, cuando estaba en la cueva: Oracion.

CON mi voz clamaré á Jehová: con mi voz pediré misericordia á Jehová.

2 Delante de él derramaré mi querella: delante de él denunciaré mi angustia.

3 Cuando mi espíritu se angustiaba dentro de mí, tu conociste mi senda: en el camino en que andaba, me escondieron lazo.

4 Consideraba hácia mi mano derecha y miraba, y no *habia* quien me conociese: no tuve refugio, no *habia* quien volviese por mi vida.

5 Clamé á tí, ó! Jehová; dije: Tú *eres* mi esperanza, y mi porcion en la tierra de los vivientes.

6 Escucha mi clamor, que estoy afligido mucho: escápame de los que me persiguen; porque son más fuertes que yo.

7 Saca mi alma de la cárcel, para que alabe tu nombre: conmigo se coronarán los justos, cuando me hubieres hecho bien.

SALMO CXLIII.

David en algun gran peligro pide á Dios, que no mirando á sus pecados pasados, mas á su inocencia presente, por su justicia le libre de sus enemigos.

Salmo de David.

JHOVÁ, oye mi oracion, escucha mis ruegos por tu verdad: respóndeme por tu justicia.

2 Y no entres en juicio con tu siervo; porque no se justificará delante de tí ningun viviente.

3 Porque ha perseguido el enemigo mi alma:

SALMOS.

ha quebrantado á tierra mi vida: me ha hecho habitar en tinieblas como los ya muertos.

4 Y mi espíritu se angustió dentro de mí: mi corazón se pasmó.

5 Acordéme de los dias antiguos: meditaba en todas tus obras: meditaba en las obras de tus manos.

6 Extendí mis manos á tí: mi alma, como la tierra sedienta, á tí. Selah.

7 Respóndeme presto, ó! Jehová, que desmaya mi espíritu: no escondas de mí tu rostro, y sea semejante á los que descienden á la sepultura.

8 Házme oír por la mañana tu misericordia, porque en tí he confiado: házme saber el camino por donde ande, porque á tí he alzado mi alma.

9 Escápame de mis enemigos, ó! Jehová: á tí me acojo.

10 Enséñame á hacer tu voluntad, porque tú *eres* mi Dios. Tu buen Espíritu me guía á tierra de rectitud.

11 Por tu nombre, ó! Jehová, me vivificarás; por tu justicia sacarás mi alma de angustia.

12 Y por tu misericordia disiparás mis enemigos, y destruirás todos los adversarios de mi alma; porque yo soy tu siervo.

SALMO CXLIV.

Alaba á Dios su fortaleza, y engrandece su bondad, que siendo el hombre una cosa tan apocada, haga de él tanta estima. II. Pídele que disipe á sus perseguidores. III. Declara que la verdadera felicidad no consiste en que todo lo temporal suceda prósperamente, mas en tener á Dios de su parte.

Salmo de David.

BENDITO Jehová mi roca, que enseña mis manos á la batalla, y mis dedos á la guerra.

2 Misericordia mia, y mi castillo: altura mia, y mi libertador: escudo mio en quien he confiado: el que allana mi pueblo delante de mí.

3 O! Jehová, ¿qué es el hombre, que te haces familiar á él? ¿el hijo del hombre, para que le estimes?

4 El hombre es semejante á la vanidad: sus dias *son* como la sombra que pasa.

5 ¶ O! Jehová, inclina tus cielos y desciende: toca los montes, y humeen.

6 Relampaguea relámpagos, y disípalos; envia tus saetas, y contúrbalos.

7 Envia tu mano desde lo alto: redímeme, y escápame de las muchas aguas: de la mano de los hijos extraños.

8 Cuya boca habla vanidad; y su diestra *es* diestra de mentira.

9 O! Dios, á tí cantaré cancion nueva: con salterio, con decacordio cantaré á tí.

10 El que da salud á los reyes: el que redime á David su siervo de perniciosa espada.

11 Redímeme, y escápame de mano de los hijos extraños: cuya boca habla vanidad, y su diestra *es* diestra de mentira.

12 ¶ Que nuestros hijos *sean* como plantas crecidas en su juventud: nuestras hijas como las esquinas labradas á manera del palacio:

13 Nuestros rincones llenos, proveidos de toda suerte *de grano*: nuestros ganados que paran á millares, y á diez millares en nuestras plazas.

14 Nuestros bueyes cargados de carnes, no

SALMOS.

haya portillo, ni quien salga, ni quien dé grita en nuestras calles.

15 Bienaventurado el pueblo que tiene esto: bienaventurado el pueblo, cuyo Dios es Jehová.

SALMO CXLV.

Jehová es digno de que todas sus criaturas le alaben en gran manera: por la grandeza de sus obras, en que ha declarado su omnipotencia, su bondad, su clemencia, etc. II. Que levanta á los postrados. III. Da sustento á toda criatura. IV. Oye á todos los que le invocan con fé. V. Guarda á todos los que le aman; y destruirá á todos sus enemigos.

Alabanza de David.

ENSALZARTE he, mi Dios y Rey; y bendeciré á tu nombre por el siglo y para siempre.

2 Cada día te bendeciré; y alabaré tu nombre por el siglo y para siempre.

3 Grande es Jehová, y digno de alabanza en gran manera; y su grandeza no puede ser comprendida.

4 Generacion á generacion enarrará tus obras; y anunciarán tus valentías.

5 La hermosura de la gloria de tu magnificencia, y tus hechos maravillosos hablaré.

6 Y la terribilidad de tus valentías dirán; y tu grandeza recontaré.

7 La memoria de la muchedumbre de tu bondad rebotarán; y tu justicia cantarán.

8 Clemente y misericordioso es Jehová: luego de iras, y grande en misericordia.

9 Bueno es Jehová para con todos; y sus misericordias, sobre todas sus obras.

10 Alábente, ó! Jehová, todas tus obras; y tus misericordiosos te bendigan.

SALMOS.

11 La gloria de tu reino digan; y hablen de tu fortaleza:

12 Para notificar á los hijos de Adam sus valentías; y la gloria de la magnificencia de su reino.

13 Tu reino es reino de todos los siglos; y tu señorío en toda generacion y generacion.

14 Sostiene Jehová á todos los que caen; y levanta á todos los oprimidos.

15 Los ojos de todas las cosas esperan á tí; y tú les das su comida en su tiempo.

16 Abres tu mano, y hartas de voluntad á todo viviente.

17 Justo es Jehová en todos sus caminos, y misericordioso en todas sus obras.

18 Cercano está Jehová á todos los que le invocan: á todos los que le invocan con verdad.

19 La voluntad de los que le temen, hará; y su clamor oirá, y los salvará.

20 Jehová guarda á todos los que le aman; y á todos los impíos destruirá.

21 La alabanza de Jehová hablará mi boca; y bendiga toda carne su santo nombre, por el siglo y para siempre.

SALMO CXLVI. BANCROFT LIBRARY

La confianza en los hombres, aunque sean los más poderosos, es vana. II. Bienaventurado el que la pone en el Dios de Jacob. Poderoso, justo, defensor de los oprimidos, misericordioso, segun se prueba por sus obras.

Aleluya.

ALABA, ó! alma mia, á Jehová.

2 Alabaré á Jehová en mi vida: diré salmos á mi Dios mientras viviere.

SALMOS.

3 No confiéis en los príncipes, *ni* en hijo de hombre; porque no *hay* en él salud.

4 Saldrá su espíritu, volverse ha *el hombre* en su tierra: en aquel día perecerán sus pensamientos.

5 ¶ Bienaventurado aquel cuyo ayudador es el Dios de Jacob: cuya esperanza es en Jehová su Dios.

6 El que hizo los cielos y la tierra: la mar, y todo lo que en ello *está*: el que guarda verdad para siempre:

7 El que hace derecho á las agraviados, el que da pan á los hambrientos: Jehová el que suelta á los aprisionados:

8 Jehová *es* el que abre *los ojos* á los ciegos: Jehová el que ama á los justos:

9 Jehová el que guarda á los extrangeros: al huérfano y á la viuda levanta; y el camino de los impíos trastorna.

10 Reinará Jehová para siempre: tu Dios, ó! Sion, por generacion y generacion. Aleluya.

SALMO CXLVII.

Exhorta á las alabanzas de Dios por sus condiciones.

ALABÁD á JEHOVÁ; porque *es* bueno cantar salmos á nuestro Dios; porque suave y hermosa es la alabanza.

2 El que edifica á Jerusalem, Jehová: los echados de Israel recogerá.

3 El que sana á los quebrantados de corazón; y el que liga sus dolores.

4 El que cuenta el número de las estrellas, y á todas ellas llama por *sus* nombres.

SALMOS.

5 Grande es el Señor nuestro, y de mucho poder; y de su entendimiento no *hay* número.

6 El que ensalza á los humildes, Jehová: el que humilla á los impíos hasta la tierra.

7 Cantád á Jehová con alabanza: cantád á nuestro Dios con arpa.

8 El que cubre los cielos de nubes; el que aparece la lluvia para la tierra: el que hace á los montes producir yerba.

9 El que da á la bestia su mantenimiento: á los hijos de los cuervos que claman *á él*.

10 No toma contentamiento en la fortaleza del caballo: ni se deleita con las piernas del varon.

11 Ama Jehová á los que le temen: á los que esperan en su misericordia.

12 Alaba, Jerusalem, á Jehová: alaba, Sion, á tu Dios.

13 Porque fortificó los cerrojos de tus puertas: bendijo á tus hijos dentro de tí.

14 El que pone *por* tu término la paz; y de grosura de trigo te hará hartar.

15 El que envia su palabra á la tierra; y muy presto corre su palabra.

16 El que da la nieve como lana: derrama la helada como ceniza.

17 El que echa su hielo como *en* pedazos; ¿delante de su frio quién estará?

18 Enviará su palabra, y desleirlos ha: soplará su viento, gotearán las aguas.

19 El que denuncia sus palabras á Jacob, sus estatutos y sus juicios á Israel.

20 No ha hecho esto con toda nacion; y sus juicios no los conocieron. Aleluya.

SALMO CXLVIII.

Llama á todas las criaturas de los cielos y de la tierra á las alabanzas de Dios por ser él el criador de ellas; y singularmente por haber establecido el reino de su pueblo.

Aleluya.

ALABÁD á Jehová desde los cielos: alabádle en las alturas.

2 Alabádle todos sus ángeles: alabádle todos sus ejércitos.

3 Alabádle el sol y la luna: alabádle todas las estrellas de luz.

4 Alabádle los cielos de los cielos; y las aguas que *están* sobre los cielos.

5 Alaben el nombre de Jehová; porque él mandó, y fueron creadas.

6 Y las hizo ser para siempre, por el siglo: púsoles ley que no será quebrantada.

7 Alabád á Jehová, de la tierra, los dragones y todos los abismos.

8 El fuego, y el granizo; la nieve y el vapor: el viento de tempestad que hace su palabra:

9 Los montes, y todos los collados: el árbol de fruto, y todos los cedros:

10 La bestia, y todo animal: lo que va arrastrando, y el ave de alas.

11 Los reyes de la tierra, y todos los pueblos: los príncipes, y todos los jueces de la tierra.

12 Los mancebos, y tambien las doncellas: los viejos con los mozos.

SALMOS.

13 Alaben el nombre de Jehová; porque su nombre de él solo es ensalzado: su gloria es sobre tierra y cielos.

14 *El* ensalzó el cuerno de su pueblo: álbenele todos sus misericordiosos: los hijos de Israel, el pueblo á él cercano. Aleluya.

SALMO CXLIX.

Exhorta con grande afecto á las alabanzas de Dios singularmente á la iglesia de los piadosos, por la gloria inestimable que les tiene aparejada; y la venganza rigurosa que les dará de todos los reyes y poderosos del mundo, que los habrán afligido.

Aleluya.

CANTÁD á Jehová cancion nueva: su alabanza sea en la congregacion de los misericordiosos.

2 Alégrese Israel con su hacedor: los hijos de Sion se regocijen con su Rey.

3 Alaben su nombre con corro: con adufe y arpa canten á él.

4 Porque Jehová toma contentamiento con su pueblo: hermoseará á los humildes con salud.

5 Regocijarse han los piadosos con gloria: cantarán sobre sus camas.

6 Ensalzamientos de Dios *estarán* en sus gargantas; y espadas de dos filos en sus manos:

7 Para hacer venganza de los Gentiles: castigos en los pueblos.

8 Para aprisionar á sus reyes en grillos; y á sus nobles en cadenas de hierro.

9 Para hacer en ellos el juicio escrito: esta será la gloria de todos sus piadosos. Aleluya.

SALMOS.

SALMO CL.

Exhorta á todo viviente á alabar á Dios.

Aleluya.

ALABÁD á Dios en su santuario: alabádle en el extendimiento de su fortaleza.

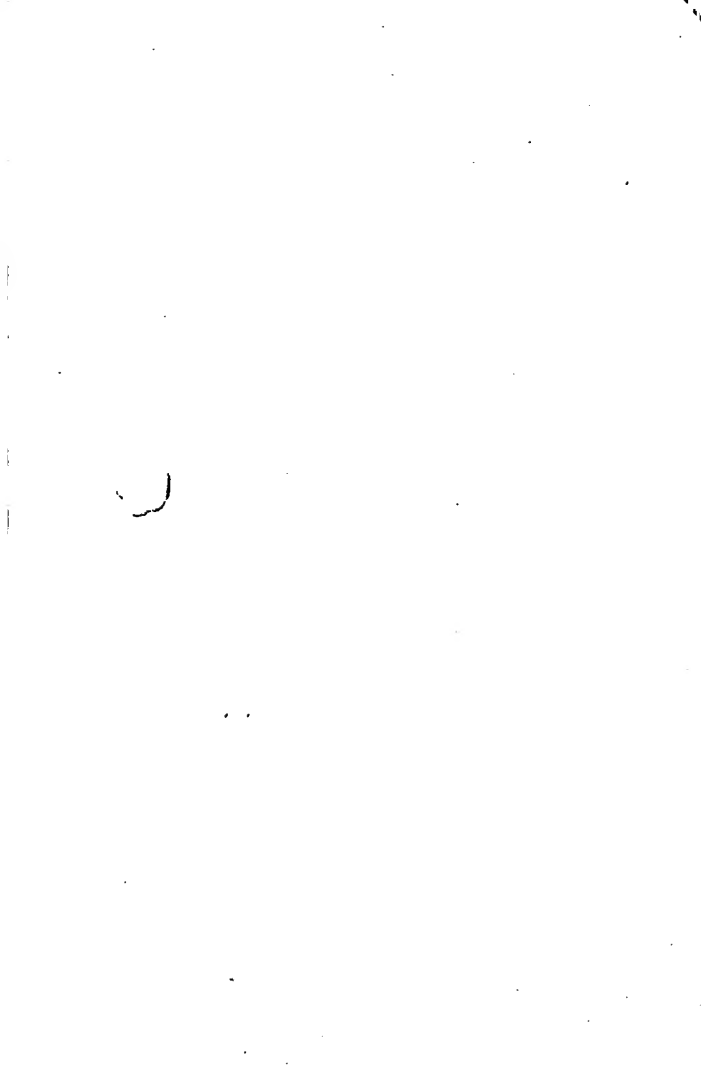
2 Alabádle en sus valentías: alabádle conforme á la muchedumbre de su grandeza.

3 Alabádle á son de bocina: alabádle con salterio y arpa.

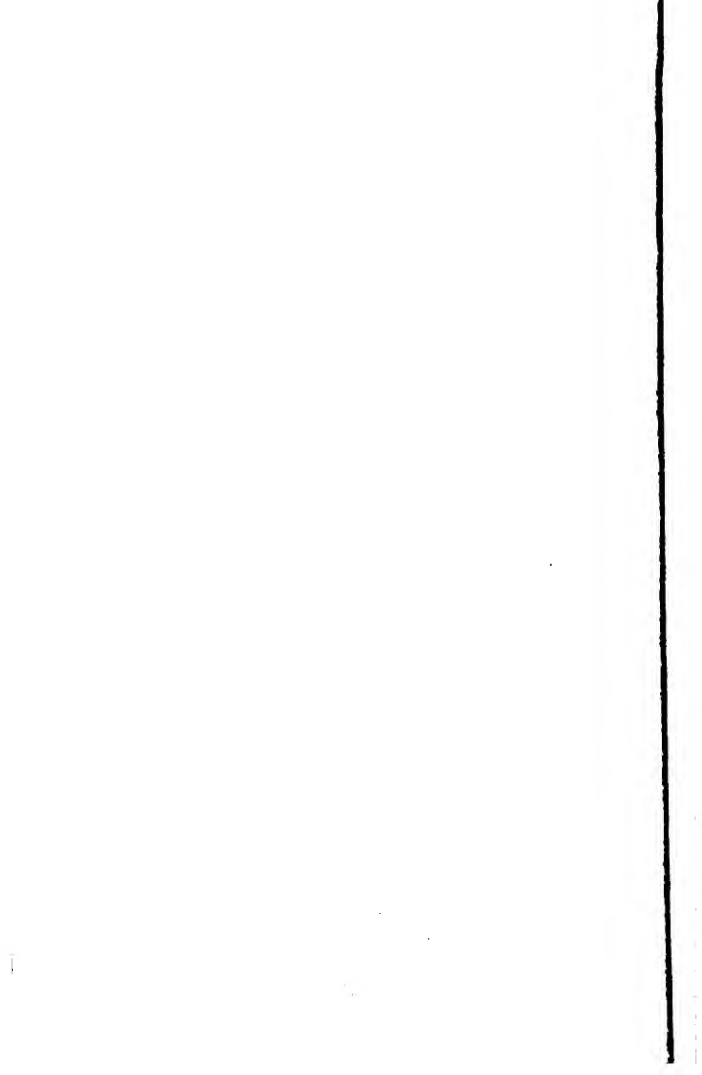
4 Alabádle con adufe y flauta: alabádle con cuerdas y órgano.

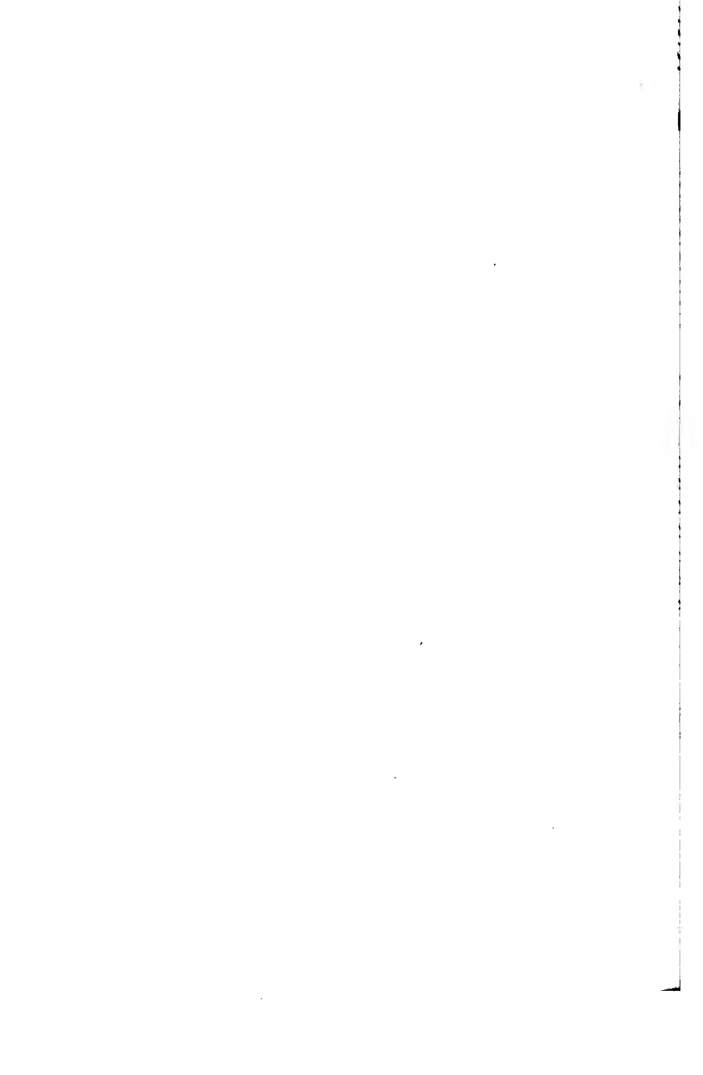
5 Alabádle con címbalos resonantes: alabádle con címbalos de jubilation.

6 Todo espíritu alabe á JEHOVÁ. Aleluya.





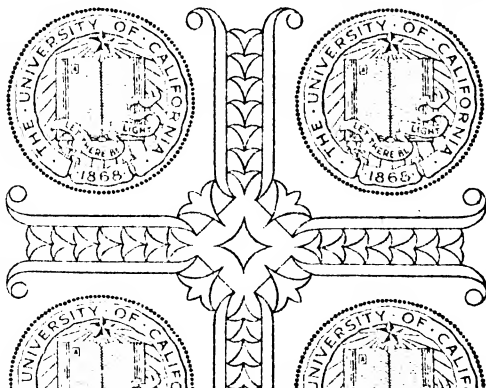




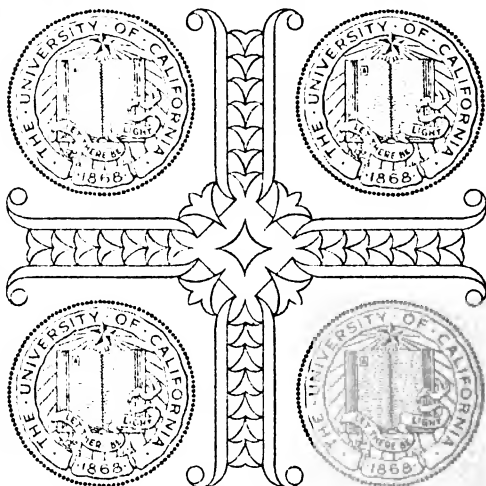
OF THE UNIVERSITY OF CALIFORNIA

LIBRARY OF THE UNIVERSITY OF CALIFORNIA

LIBRARY



LIBRARY OF THE UNIVERSITY OF CALIFORNIA



LIBRARY OF THE UNIVERSITY OF CALIFORNIA



OF THE UNIVERSITY OF CALIFORNIA

LIBRARY OF THE UNIVERSITY OF CALIFORNIA

LIBRARY



LIBRARY



LIBRARY



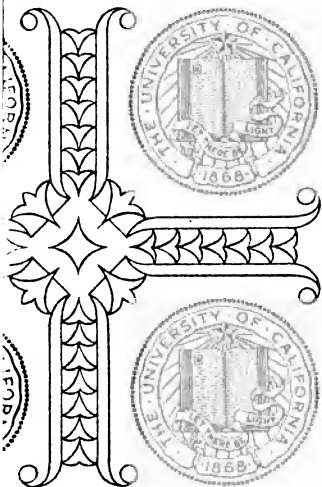


LIBRARY

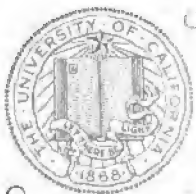


THE UNIVERSITY OF CALIFORNIA

LIBRARY OF THE U



LIBRARY OF THE UNIVERSITY OF CALIFORNIA



THE UNIVERSITY OF CALIFORNIA

LIBRARY OF THE U



LIBRARY OF THE UNIVERSITY OF CALIFORNIA



